

APORTES

DE LA COMUNICACIÓN Y LA CULTURA

Nº 26 - Junio 2019 - Publicación Semestral - Santa Cruz de la Sierra - Bolivia



Nº 26

FACULTAD DE HUMANIDADES
• Y COMUNICACIÓN •

 **UPSA**

UNIVERSIDAD PRIVADA DE
SANTA CRUZ DE LA SIERRA

Presentación

La Revista Aportes de la Comunicación y la Cultura ha sido indexada por Scielo-Bolivia! Esa es la noticia principal y feliz de este número, circunstancia que nos compromete a seguir avanzando en la vía de la calidad académica y científica de los trabajos publicados.

La otra noticia es triste y se trata de la muerte de Roberto Vila de Prado, miembro fundador del Comité Editorial de nuestra revista y colaborador permanente revisando material y también escribiendo artículos y ensayos, aparte de haber sido docente de nuestra Universidad y también de otras universidades cruceñas. Su partida deja un vacío muy sentido no sólo para esta publicación, sino también para la comunidad académica y científica en Bolivia, pues se lo consideraba un auténtico intelectual, íntegro y humanista, motivo por el que le dedicamos unas páginas para recordarlo con afecto y respeto, además de publicar su último ensayo que envió a la Revista, precisamente tres días antes de su partida definitiva.

Una investigación sobre la rica labor muralística del artista cruceño Lorgio Vaca nos permite conocer de una manera analítica el universo de materiales, imágenes, colores y significados de una obra cerámica que generó una potente presencia visual en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, al exponer la acción armónica y creativa de las manos y la imaginación y permitir así, el acceso público al arte.

Otra investigación cualitativa, describe a la imaginación como una de las dimensiones más subjetivas de la cultura humana, presente en diferentes momentos de la vida individual y social, proporcionando referentes para la construcción de percepciones y opiniones de las personas y constituyéndose en la base de la cultura económica, política y simbólica de las sociedades.

Incluimos también en este número una investigación de corte psico-social que explora las percepciones de los padres de familia acerca de los comportamientos sexuales de sus hijos/as de 3 a 5 años de edad de Santa Cruz de la Sierra, identificando los saberes, experiencias, pensamientos y emociones de los padres ante los comportamientos sexuales de sus hijos e hijas.

Presentamos en este número cuatro excelentes ensayos sobre el trabajo de traducción literaria, a cargo de reconocidos expertos internacionales que participaron en el Coloquio Poesía y traducción, realizado en Santa Cruz de la Sierra el pasado mes de abril, en el marco de la VI Semana internacional de la Poesía. El abordaje de la temática es cautivante e ilustrativa, considerando el escaso conocimiento que la mayoría de los lectores tenemos sobre este importante oficio que permite facilitar la comunicación y disfrutar de la literatura.

Finalmente se incluye una reflexión filosófica y pedagógica sobre la educación y las razones para mejorar su calidad, considerando el factor smart del contexto boliviano y poniendo atención en la singularidad del individuo, el uso de la tecnología y la flexibilidad educativa.

Ingrid Steinbach Méndez
Directora

Revista Aportes de la Comunicación y la Cultura

Vulnerabilidad social en el mundo imaginado

Social vulnerability in the imagined world

Marcelo Guardia Crespo

Boliviano. Doctor en comunicación social en Universidad Complutense de Madrid. Investigador en comunicación y cultura. Docente, Coordinador Regional de Investigación Universidad Católica Boliviana San Pablo, Cochabamba. guardia@ucbcba.edu.bo

Fecha de recepción: 9 de mayo 2019

Fecha de aceptación: 22 de junio 2019

El autor declara no tener conflictos de interés con la Revista APORTES.

Resumen

Una de las fuentes de referencialidad más importante para la construcción de percepciones sobre el entorno es la imaginación de los humanos. La cultura es una mezcla de razones y pensamientos de naturaleza subjetiva que provienen de la religiosidad confesional y de otras sacralizaciones de ideas, personas y cosas. La imaginación es también un factor motivante del cambio en la vida individual y social y se constituye una importante fuente de reacción ante la vulnerabilidad social.

Palabras clave: Vulnerabilidad, religiosidad, imaginación, subjetividad, mitología, cosmovisión.

Abstract

One of the most important sources of referentiality for the construction of perceptions about the environment is the human imagination. Culture is a mixture of reasons and subjective thoughts that come from religiosity and other sacralizations of ideas, people and things. Imagination is also a motivating factor of change in individual and social life, and constitutes an important source of reaction to social vulnerability.

Key words: Vulnerability, religiosity, imagination, subjectivity, mythology, worldview.

“... el Homo Sapiens adquirió la capacidad de decir: ‘El león es el espíritu guardián de nuestra tribu’. Esa capacidad de hablar sobre ficciones es la característica más singular del lenguaje de los Sapiens.”
(Harari, 2018, p. 32)

Este trabajo pretende describir una de las dimensiones más subjetivas de la cultura humana. La imaginación en cualquiera de sus formas está presente en diversos momentos de la vida individual y social, proporcionando no sólo referentes para la construcción de percepciones y opiniones de las personas, sino que también se constituye en la base de la cultura económica, política y simbólica de las sociedades. Junto con los mundos micro y macro sociales, así como el mundo mediático y el de las redes; suele articular importantes factores de definición en la historia de la humanidad.

Ha sido producido en el marco de las actividades del Proyecto Concepción Andina de Clima, PIA ACC UMSS.49 y el Proyecto P-1 del Programa Estrategia País, VLIR UOS, de la Universidad Católica Boliviana San Pablo. Ha recurrido a la metodología cualitativa, basada principalmente en observación participante y entrevistas abiertas aplicadas en rituales de la fiesta de Santa Vera Cruz en la zona de La Cumbre en la provincia Tiraque de Cochabamba. También ha realizado un análisis de discurso a la narrativa política del actual contexto nacional, identificando invariantes en estructuras mitológicas comunes en la cosmovisión occidental. El marco teórico proviene de los estudios culturales de la comunicación, la antropología y la sociología de la religión, así como de estudio del pensamiento subjetivo en la “modernidad desbordada” propuesto por el hindú Appadurai Arjun.

El mundo imaginado

El mundo imaginado es una dimensión subjetiva que existe en la mente de las personas y se representa en infinidad de mensajes, manifestaciones, narrativas y rituales. Por un lado, se trata de la capacidad humana de establecer relaciones con lo sobrenatural y, por otro, es la facultad humana de imaginar y soñar con un futuro mejor en los campos de acción cotidiana.

Es una dimensión que demanda una energía poderosa en la vida de las personas, así como genera enormes

manifestaciones de carácter colectivo o de espiritualidad individual. Para las ciencias sociales es la religiosidad humana, cuyo objeto ha sido abordado ampliamente por la antropología religiosa y la fenomenología de la religión.

La existencia de la especie humana está marcada por acciones cuyas explicaciones provienen de los mitos cosmogónicos. Narraciones originales que brindan explicación sobre las grandes preguntas de la humanidad: el “antes de la vida” y el “después de la muerte”. Todas las culturas, en todos los tiempos y lugares, tuvieron y tienen narraciones que explican el origen del mundo, los animales, las plantas y los humanos. Son historias que son sacralizadas y convertidas en fundamento de la organización de las sociedades porque, además proporcionan normas de comportamiento y nociones de lo correcto e incorrecto.

La dimensión religiosa es un poderoso factor cultural que genera actividades de cooperación y proporciona referentes a las personas. Más allá de la vivencia personal, íntima, que supone la experiencia religiosa, la vida cotidiana y sus proyecciones suelen apoyarse en las creencias para conectar lo real concreto con lo imaginario. Las personas encuentran explicaciones sobre sus problemas y necesidades materiales y espirituales en la vivencia proporcionada por la fe. También establecen conexiones rituales de reciprocidad con lo sagrado a fin de hacer ofrendas y obtener “favores” o dádivas sobre cuestiones priorizadas en la vida personal o familiar. Por ejemplo, se pide salud, prosperidad, éxito en emprendimientos, fertilidad, bonanza, clima favorable a los cultivos, etc.

De la misma forma, se retribuye también en momentos ritualizados, con celebraciones, fiesta, baile, música, peregrinación, ofrendas, recogimiento, penitencias y muchas formas de expresión de la devoción.

Los pequeños y grandes problemas de las personas, las comunidades y la sociedad suelen ser asimilados, dependiendo de los niveles de información, educación

y fé, como causa o consecuencia de energías sobrenaturales cuyo control excede a la exclusiva voluntad humana.

Vulnerabilidad

Abordamos los problemas personales y sociales bajo el concepto de vulnerabilidad, entendida ésta como el estado en el que las personas se sienten inseguras o indefensas ante factores sobre los cuales no ejercen control, pero que son amenazas efectivas a su vida diaria y su futuro.

Estos factores pueden ser de orden cultural, ambiental, político, económico, etc. Se presentan de múltiples maneras afectando el normal ejercicio de ciudadanía de las personas y de sus derechos humanos en general. Por ejemplo, el idioma, el sexo, la raza, el origen, la edad, la orientación sexual, la religión, las convicciones ideológicas, el estado civil, el nivel de educación, el estrato social, etc.; pueden ser factores mediante los cuales unos grupos humanos pueden discriminar, excluir y afectar a otros grupos o personas, en muchos casos de manera gravitante.

Del mismo modo, la ocupación laboral, los ingresos, el rango o jerarquía en las organizaciones, suelen ser elementos generadores de algún tipo de vulnerabilidad.

Existen también factores ambientales que afectan a las comunidades, familias y personas. Las catástrofes naturales, las inundaciones, terremotos, sequías, heladas, granizadas, el cambio climático, etc., son amenazas recurrentes para habitantes de las áreas urbanas y rurales.

Los fenómenos sociales como las crisis económicas y políticas: inflación, desempleo, bloqueos, autoritarismo, marchas, etc. Afectan en la vida cotidiana y suelen generar otro tipo de problemas tales como la migración, el desplazamiento de grupos sociales de unas regiones o países a otros.

Existen también problemas micro-sociales que afectan el orden familiar que suelen tener relación con los mundos macro-sociales tales como los económicos y políticos. Así, existen violencias de género: mujer, niños, adolescentes, tercera edad, discapacitados, etc.

Los factores de vulnerabilidad son concebidos por las personas de distintas maneras. Los sectores más informados o con mayor acceso a niveles superiores de educación tienen más referentes para la interpretación de la realidad. Los sectores menos informados tienden a explicar la realidad en base a la referencialidad de las religiones, de las creencias y explicaciones muchas veces mitológicas que circulan en la sociedad de manera muy dinámica.

Religiosidad en las culturas

El Homo Sapiens se distanció de las demás especies del planeta, hace 70 mil años atrás, gracias a la invención de nuevos tipos de lenguajes. Eso generó avanzadas formas de pensamiento y de comunicación. Los humanos comenzaron a poner nombre a todo objeto existente en su entorno, así como a todo lo producido por su imaginación.

... la característica verdaderamente única de nuestro lenguaje no es su capacidad de transmitir informaciones sobre hombre y leones. Es la capacidad de transmitir informaciones sobre cosas que no existen. Hasta donde sabemos, solo los sapiens pueden hablar sobre tipos y más tipos de entidades que nunca vieron, tocaron u olfatearon. (Harari, 2018, p. 32).

Lo interesante es que se trata de una capacidad colectiva. El lenguaje integró grupos pequeños y grandes, generando organización social en torno a objetivos y condiciones comunes de vida que generaron conocimientos. A esa etapa de la historia se la denomina Revolución Cognitiva. El tiempo en el que comienza la historia, las sociedades y las religiones.

Leyendas, mitos, dioses y religiones aparecieron por primera vez con la Revolución Cognitiva.” (Harari, 2018, p. 32).

Todas las culturas tienen religiones. No solamente porque recurren a explicaciones cosmogónicas¹ sobre

1 Narraciones que explican el origen del universo.

las preguntas esenciales de la vida, sino porque los humanos tenemos la capacidad de sacralizar las ideas y las cosas, haciendo que éstas adquieran un significado especial, sobrenatural, frente a lo que no es sagrado. Así, sacralizamos historias, mitos, narraciones, personas reales e imaginadas, hechos, ideas e ideologías, objetos, ceremonias, producciones estéticas, inventamos héroes, creamos ideales, enemigos, obstáculos, adversidades, guerras, etc.

.. los Sapiens viven (...) en una realidad dual. Por un lado, la realidad objetiva de los ríos, de los árboles y de los leones; por otro, la realidad imaginada de dioses, naciones y corporaciones. Con el paso del tiempo, la realidad imaginada se hizo aún más poderosa, de modo que hoy la propia sobrevivencia de ríos, árboles y leones depende de la gracia de entidades imaginadas, tales como dioses, naciones y corporaciones.
(Harari, 2018, p. 41).

Existen al menos dos maneras de experimentar la religiosidad: la confesional y la no-confesional.

Religiosidad confesional

La religiosidad confesional se refiere a la experiencia vinculada con las religiones reconocidas socialmente como tales. Es decir, instituciones organizadas en la tradición de las culturas y asumidas de manera consciente por quienes hacen parte de esa identidad. Las religiones cumplen, además de la función de dar explicaciones a los enigmas primordiales de la humanidad, el rol de proporcionar normativa para sus integrantes. Establecen a través de sus saberes, conocimientos y narrativas, lo que es bueno y malo para la convivencia en comunidad. Ofrecen nociones de lo correcto y lo incorrecto a través de reglas de comportamiento.

En países como los latinoamericanos y más aún en sectores populares, es común que el mestizaje cultural también se exprese en la hibridación de formas y narrativas religiosas. La colonización no ha erradicado, como se propuso, todo el mundo

considerado etnocéntricamente por los europeos, como pagano o idólatra. Las religiosidades originarias y las afroamericanas se han mezclado con la católica. La riqueza de estas manifestaciones es infinita y su incidencia en la configuración de las percepciones sociales también.

Religiosidad andina

Los pueblos de Los Andes tienen una cosmovisión que corresponde a la dialéctica de opuestos complementarios. Esto supone que el mundo no está ordenado en cosas buenas y malas, sino en cosas que son buenas y malas al mismo tiempo. Se trata de una estructura de pensamiento que se basa en la cosmovisión asiática y es ilustrada por la figura del yin yang que muestra la integración complementaria de elementos opuestos. Se supone que esta cosmovisión fue traída por los primeros nómadas que llegaron del Asia a América y poblaron el continente desde el norte hasta el sur. Para esta cosmovisión el tiempo es cíclico y el espacio tiene siempre una parte alta y una baja. Todo tiene un lado claro y otro oscuro. Lo izquierdo complementa a lo derecho, también lo macho con lo hembra, etc.

Imagen N° 1, Representación del Yin Yang: dialéctica de oposición complementaria



Fuente: Imagen extraída de internet

Una de sus principales características es que considera que el ser humano es parte de la naturaleza, así como lo son las plantas y animales. Por tanto, puede establecer comunicaciones no sólo con estos seres vivos, sino también con los demás componentes del cosmos como el sol, la luna, los astros; y del planeta, como los cerros, las montañas, el agua, la tierra, etc.; pues se trata de seres que también tienen vida. Es decir que puede participar y establecer procesos de

interacción sistémica a través de lenguajes y signos creados por los humanos o simplemente recurriendo a formas de interacción con signos naturales.

Los animistas creen que no existe barrera entre los humanos y otros seres. Ellos pueden comunicarse directamente por medio del habla, de la música, de la danza y de ceremonias. (Harari, 2018, p. 64).

De ahí la enorme riqueza cultural de las comunidades bolivianas que se expresa en rituales y ceremonias que involucran interacción humana (entre sujetos) y simbólica (con las divinidades). En ellas, es posible encontrar de manera integrada elementos de la ciencia, la educación, la religiosidad y del mundo estético, representado con música, danza, vestuario, coreografías etc., que la cultura occidental llama arte y en su versión colonial artesanía. Se trata de una ritualidad que articula las necesidades materiales de sobrevivencia de las comunidades con el mundo imaginario de la pertenencia al cosmos y sus componentes, con los cuales se establecen relaciones de reciprocidad.

Para saber cómo será el año agrícola, los comunarios perciben las diversas señales y múltiples mensajes de la naturaleza. Los interpretan y toman decisiones. Para solicitar lluvias realizan rituales junto con los demás miembros de la comunidad. La cultura agrícola es colectiva. (Guardia, 2017, p. 5).

Los pueblos quechuas y aimaras mantienen esa cosmovisión pese al contacto sistemático con la cultura occidental instalada a partir de la colonización. Cabe recordar que este proceso ha sido y es todavía muy conflictivo en todos los ámbitos, particularmente en el cultural. Gran parte de los problemas coloniales tenían origen en las diferencias de religiosidad. Los europeos intentaron instalar por la fuerza un sistema cultural con ideas y valores diferentes a los locales. una de las estrategias más crudas fue la llamada “extirpación de idolatrías” que tenía como propósito erradicar cualquier tipo de religiosidad no católica.

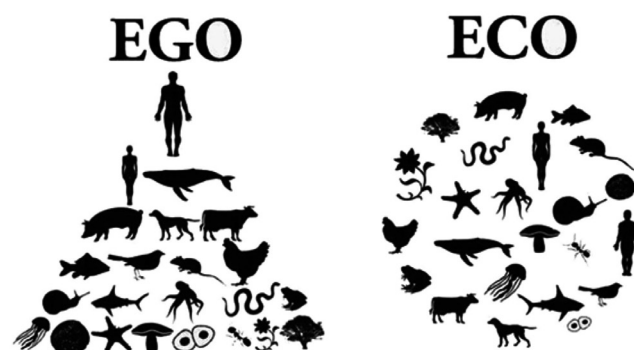
Religiosidad occidental

La dimensión religiosa expandida desde Europa hacia las colonias tiene origen en el judeo-cristianismo. A diferencia de la cosmovisión andina, la occidental se basa en el principio de opuestos antagónicos que ordena el mundo en cosas buenas y malas de manera irreconciliable. Este modo de pensamiento clasifica las cosas reales o imaginadas, personas, ideas, etc.; en una perspectiva maniqueísta que reduce la realidad, al ordenamiento solamente en dos posibilidades.

Para esta cosmovisión, el tiempo es lineal pues tiene un inicio y un fin, cuyo destino imaginado tiene dos opciones: el cielo o el infierno. Sus religiones son monoteístas y sus dioses humanos. A diferencia de las religiones andinas, no veneran al sol ni a la tierra (Pachamama) y menos a los demás elementos de la naturaleza.

Son culturas antropocéntricas en las que el ser humano es considerado superior a los demás seres vivos y obviamente a los elementos naturales. La idea central de este pensamiento, según el filósofo griego Protágoras, es que “El individuo es la medida de todas las cosas”.

Imagen N° 2, Antropocentrismo y ecocentrismo



Fuente: https://www.zazzle.com.au/eco_ego_postcard-239946229087940340

No es propósito en este trabajo valorar una u otra cosmovisión, sino identificar algunas diferencias importantes, en vista de que la colonización ha generado múltiples procesos de hibridación cultural visibles en manifestaciones que presentan elementos de una y otra cosmovisión. De hecho, en la mayoría

de los rituales confesionales del calendario ritual de los habitantes de la zona andina de Bolivia se venera una imagen católica con el respaldo y legitimación de sacerdotes locales, pero paralela o complementariamente se realizan ofrendas a la Pachamama y las divinidades andinas, siguiendo tradiciones ancestrales.

Hibridación religiosa

En la zona alta de la provincia de Tiraque, La Cumbre, la fiesta de Santa Vera Cruz gira en torno de una piedra que tiene una superficie con vegetales fosilizados que, para los habitantes de la zona, tiene carácter sagrado por cierta semejanza con cruces cristianas.

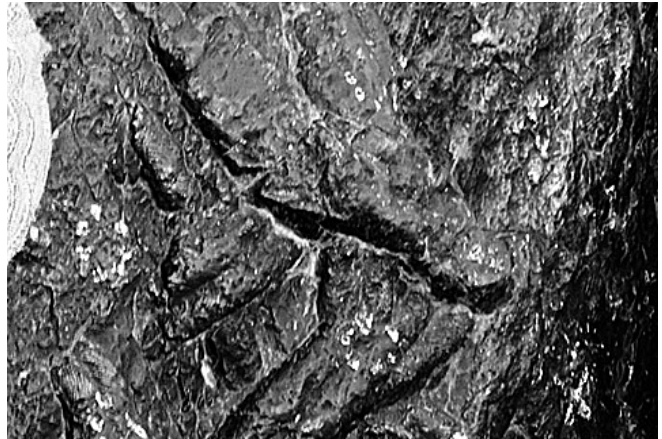
Imagen N° 3, Piedra sacralizada



Fuente: Foto propia.

En esta fiesta se celebra la fertilidad humana, animal y agrícola. La imagen oficial es la Santa Vera Cruz católica. Existen dos tipos de rituales: la misa en la capilla y la ch'alla, en la parte posterior de ella.

Imagen N° 4, Figuras fosilizadas en la piedra



Fuente: Foto propia.

En la imagen N°3 se puede apreciar cómo los creyentes han humanizado la piedra cubriéndola con una especie de velo o manto, propio de imágenes católicas. También la ofrenda de los mejores productos obtenidos: papas en la parte superior. La piedra ocupa un lugar principal en la capilla, al lado del altar donde se celebra una misa con todas las características de una celebración oficial, incluyendo un sermón y comunión.

Imagen N° 5, Actitud de oración frente a la piedra



Fuente: Foto propia.

En la parte inferior del altar, se puede apreciar pequeñas urnas que contienen piedras similares que son bendecidas por el sacerdote y pertenecen a

familias que las mantienen en sus casas como herencia de generaciones pasadas que han transmitido la tradición de esta fiesta.

Imagen N° 6, Ritual familiar, fuera de la capilla



Fuente: Foto propia.

Los rituales andinos se celebran en la parte posterior de la capilla. A diferencia de la misa, en la que existe un clima de solemnidad y recogimiento individual, en este espacio al aire libre, ocurren interacciones grupales con mucha alegría, consumo de bebida, comida y ofrendas (ch'alla) a la Pachamama.

Imagen N° 7, Encendido de la bosta de los animales



Fuente: foto propia.

Las familias queman la bosta seca de su ganado, junto con imágenes en miniatura de sus animales y productos más importantes como papa, etc. Se realiza

la ch'alla a la Pachamama, con la q'owa, al tiempo que se comparte comida y chicha en un clima de distensión.

Imagen N° 8, Representaciones del ganado



Fuente: Foto propia.

La celebración es amenizada por música y coplas eróticas cantadas por acordeonistas de la comunidad. La interacción entre personas aumenta su intensidad, así como aumenta la desinhibición, la expansión del cuerpo y el volumen de la voz.

Imagen N° 9, Acordeonista ameniza la fiesta



Fuente: Foto propia.

La importancia de conocer estas manifestaciones religiosas radica en constatar la estrecha relación entre el mundo imaginado de la religiosidad con

el mundo micro social de la vida material en el que la subsistencia (alimentación, reproducción y crecimiento material) depende también de la intersubjetividad cultural de cada comunidad.

Al contrario de la mentira, una realidad imaginada es algo en lo que todo el mundo cree y, mientras esa creencia compartida persiste, la realidad imaginada ejerce influencia en el mundo. (Harari, 2018, p. 40). En Bolivia, según investigaciones recientes, muchos agricultores atribuyen los efectos del Cambio Climático a castigos de las divinidades tanto del mundo católico o evangélico (Dios), como del mundo andino (Pachamama).

Yo pienso que (el clima ha cambiado) porque nosotros mismo no, estamos faltando al tiempo, por no ch'allar en su tiempo a la Pachamama, o por no respetar las fiestas de los santos como antes, no sé. Por mi parte (pienso), que ya no estamos favoreciendo al Dios, es que más antes adoraban al Dios, ahora ya ni cumplimos con los días domingos también; eso yo lo pienso también. Él nos quiere chicotear, dice mis hijos no me están adorando. Eso pienso personalmente por eso no nos da en su debido tiempo la lluvia. La gente dice está cambiando el clima, yo pienso que es lo que digo. (Fermín Franciscano, en Moscoso, 2017, p. 145).

Sacralización no confesional del mundo

La sacralización es un fenómeno básico y común a todas las formas de religiosidad. Se contrapone conceptualmente a lo profano: lo mundano, lo pecaminoso, lo que se encuentra fuera del mundo de lo especial o sobrenatural. La sacralización es una capacidad ejercida por los humanos que sitúa los "objetos" sagrados en una dimensión especial de naturaleza subjetiva. Podemos sacralizar ideas, objetos, personas e historias, tanto del interior de las religiones confesionales, como las ajenas a los mundos religiosos reconocidos oficialmente. Convertimos así lo profano en sagrado, generando otras formas de religiosidad cuyas características y consecuencias asumen una dinámica basada en el dogma, porque lo que viene de las religiones no se discute, se cree, no con la razón, sino con la fe.

En tiempos de globalización, las formas de religiosidad se han multiplicado y desplazado hacia otros "objetos" que asumen estructuras

fortalecidas por las industrias culturales. Las debilidades y vacíos dejados por las religiones confesionales suelen ser cubiertas por estas religiosidades. Se sacralizan así, figuras del espectáculo masivo, políticos, líderes carismáticos, ideologías (inclusive materialistas) y objetos que trascienden la experiencia de personas y grupos. Son formas de religiosidad no confesional que otorgan a lo sacralizado un valor sobrenatural a través de una intencionalidad misteriosa, solamente comprensible por los actores del fenómeno o tal vez no.

Religiosidad no confesional

Toda religión tiene sus mitos y ritos en los que se puede constatar las sacralizaciones propias de ese ámbito cultural. Así, la religiosidad andina desarrolla manifestaciones de conexión entre los humanos y el mundo de las deidades. Son formas de interacción (Guardia 2017) que generan diversas manifestaciones ricas en simbología de esa cosmovisión. Sin embargo, existen otras formas de sacralización que no se encuentran dentro de las instituciones o religiosidades culturalmente reconocidas. Esto demuestra que existe diferencia entre las religiones y las sacralizaciones no religiosas.

...religión, sagrado, divino, no indican las mismas realidades; se mueven en distintos planos y obedecen a lógicas incompatibles. En su forma hierocrática, la religión es la expresión de la administración de lo sagrado, lo sagrado se contrapone a lo profano, pero no tiene necesariamente necesidad de lo divino. (Cipriani, 2011, p. 239).

Refiriéndose al pensamiento del italiano Franco Ferrarotti, Cipriani advierte no sólo respecto a la diferencia entre estas dimensiones, sino a la creciente separación de ellas, dando lugar a otras manifestaciones tanto o más poderosas que las reconocidas como religiones confesionales.

Se podría decir que cuanto más terreno gana la religión, como estructura de poder y centro de intereses económica y de influencia sociopolítica, tanto más se contrae el área de lo sagrado. El

campo de lo religioso y el campo de lo sagrado no coinciden necesariamente. (Cipriani, 2011, p. 239).

Existen sacralizaciones que nacen de la vivencia personal e íntima. Por ejemplo, la imagen o un objeto de un ser querido que está lejos o murió. Las sacralizaciones colectivas se asemejan a lo que los autores de la sociología de las religiones llaman sectas. En estas organizaciones se reproducen estructuras muy similares a las de las religiones confesionales. El norteamericano Robert Bellah en su análisis sobre religiones civiles, afirma que...

Los contenidos de esta forma religiosa (religión civil) tienen raíz bíblica: éxodo, pueblo elegido, tierra prometida, nueva Jerusalén, muerte por sacrificio y resurrección, elementos todos que fácilmente se superponen a los hechos históricos de la formación y el desarrollo (...). (Cipriani, 2011, p. 255).

Aunque se trata de casos específicos, es posible identificar analogías importantes en América Latina. La Revolución Cubana ha generado narrativas mitológicas en las que existen construcciones basadas en hechos históricos de la revolución socialista, donde la noción de comunismo, como sociedad sin clases e injusticia está inspirada en la idea bíblica de Tierra Prometida o Nueva Jerusalén y la revolución es un permanente proceso de enfrentamiento con el enemigo (el imperio), que incluye triunfos y derrotas, con muertes heroicas de personas ejemplares. La revolución Chavista en Venezuela tiene la misma estructura, así como el llamado “Proceso de Cambio” en Bolivia. El mito principal en estas narrativas es “La Revolución” o “El Proceso de Cambio”

“Con sangre obrera, con sangre campesina, con sangre indígena y con sangre de los jóvenes vamos a defender este proceso de cambio”, proclamó este lunes el ejecutivo de la Central Obrera Departamental (COD) de Santa Cruz, Rolando Borda, en un discurso por la celebración del 1º de mayo realizado en

la capital cruceña. (Radiofides, 1 de mayo de 2017).

Es la evidencia de un proceso político sacralizado imaginariamente y convertido en algo sobrenatural que amerita y demanda una lucha permanente (heroica) e inclusive el sacrificio de vidas humanas. Otro elemento importante es que se trata de un hecho que exige conflictividad en su desarrollo. Es decir, lucha, enfrentamiento heroico entre los héroes y sus enemigos. Una lucha que, como cualquier guerra, tiene pérdidas, caídas, humillaciones y muertos; pero apunta a la victoria final, el momento en que se consagran los ideales que han orientado la contienda y han culminado en el punto de inflexión histórica que para estas narraciones son la revolución. El momento en que todo comienza de nuevo, pero en condiciones favorables para el pueblo.

Es curioso identificar elementos estructurales en la narrativa, así como rasgos de los héroes y sus ideales, similares a los de las narrativas bíblicas de la antigüedad judeo cristiana.

Imagen N° 10, Monumento al Che Guevara en La Higuera



Fuente: AFP (elnuevodiario.com.ni)

El primer elemento en común es la concepción lineal del tiempo: todo tiene un inicio y un fin. La estructura escatológica de la mitología establece que el Juicio Final es el momento del paso de un periodo oscuro, conflictivo y adverso; a uno claro, positivo y bueno para la comunidad. Después de la muerte se define

el destino final. El cielo para quienes hicieron méritos y el infierno para quienes no.

La misma estructura se reproduce para la narrativa revolucionaria, curiosamente inspirada en el pensamiento de uno de los más grandes filósofos críticos de la modernidad: Carlos Marx; quien ha estructurado su propuesta política del materialismo histórico. El pueblo organizado (proletariado) en partidos o sindicatos lucha contra el burgués (capitalista) para, luego de la revolución, llegar al comunismo. Una sociedad sin clases, dominación ni injusticia. Un estado inspirado en el “paraíso” “donde emana la leche y la miel”, del génesis bíblico.

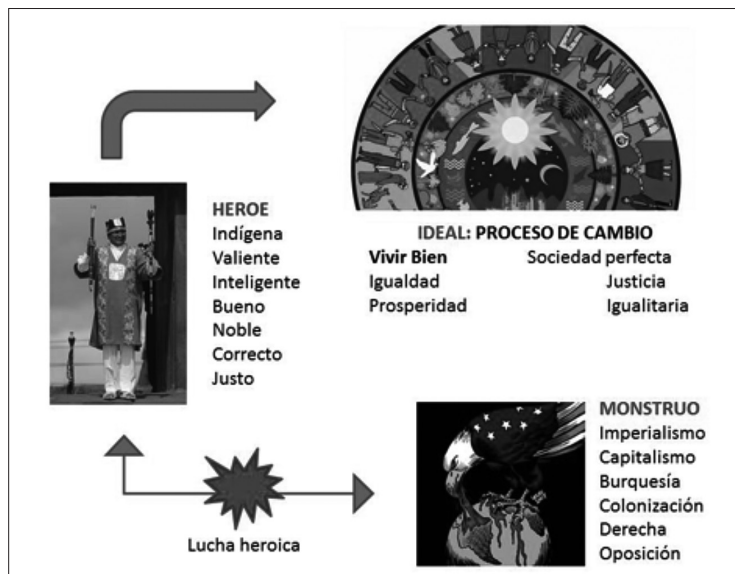
Como consecuencia (o causa) de esta estructura mental, se genera el pensamiento maniqueísta que ordena la realidad del mundo en dos posibilidades: lo bueno y lo malo, de manera excluyente, como se vio líneas arriba.

Así, las narraciones mitológicas no confesionales construyen historias tanto para la ficción (literatura, cine, telenovelas, etc.), como para la “realidad” (publicidad, periodismo, la política, etc.) enfrentando dos fuerzas, la del bien contra el mal. El bien representado por el o los héroes, quienes son portadores de virtudes y tienen ideales superiores de libertad, justicia, democracia, bienestar, amor, paz, etc. Y el mal, representado por el enemigo que es esencialmente portador de defectos y es malo, feo, irracional, grotesco, perverso.

El cine hollywoodense y la industria cultural occidental globalizada reproducen estas estructuras de manera repetitiva y generalmente empobrecida. Lo curioso es que también otros ámbitos hayan conectado la realidad con la ficción, tal como ocurre por ejemplo con la política.

Tanto en Venezuela como en Bolivia hay una estrategia de construcción del discurso político basado en una lucha mitológica que se constituye en una ideología, en los términos marxistas de falsa conciencia, para legitimar las acciones de quienes están en el poder.

Imagen N° 11, Estructura del mito Evo Morales



Fuente: Elaboración propia.

Tanto la Revolución Bolivariana venezolana como el Proceso de Cambio boliviano tienen los mismos ideales y los mismos enemigos, con las variantes de cada contexto. En Venezuela además hay un héroe que, al morir, se convirtió en un mártir cuyas características personales y discursivas se volvieron sobrenaturales para garantizar el carácter trascendente del héroe. Se ha inventado una “religión” en torno a la vida ejemplar de Hugo Chávez, su convicción y valentía. Su tumba es prácticamente una capilla donde se realizan rituales de conexión de lo político con lo sobrenatural. “La dimensión de esta religión pública está expresada en una serie de credos, símbolos y rituales que llamo ‘religión civil’, dice Bellah.” (Cipriani, 2011, p. 254)

Imagen N° 12, Sacralización de Hugo Chávez



“Nicolás Maduro confiesa que duerme en la tumba de Hugo Chávez” Fuente: (www.ojo.pe/actualidad)

La argumentación del discurso político es dogmática. Es una forma que puede tener apariencia lógica y racional pero en realidad ser lo contrario, puesto que se configura en base a creencias y emociones altamente subjetivas. Dogma es algo que no puede ser discutido, una verdad absoluta, irrevisable.

La era moderna atestiguó el ascenso de una serie de religiones basadas en leyes naturales, como el liberalismo, el comunismo, el capitalismo, el nacionalismo y el nazismo. A esos credos no les gusta que se los llame religiones y se refieren a sí mismas como ideologías. Pero ese es apenas un ejercicio semántico. Si una religión es un sistema de normas y valores humanos que se basa en la creencia de un orden sobre-humano, entonces el comunismo soviético es una religión tanto como el islamismo. (Harari, 2018, p. 236).

La importancia de esta constatación radica en que las opiniones de las personas suelen alimentarse de este tipo de fuentes de referencialidad que tienen un carácter imaginario pero pueden permear hacia las otras dimensiones de la praxis cultural que son las relaciones de los humanos con la sociedad, con la naturaleza y consigo mismos.

Son factores significativos, inclusive en personas consideradas racionales o ateas, pues se trata de una capacidad de los humanos: sacralizar el entorno concreto, así como el abstracto. Es decir que se puede sacralizar hasta la propia razón. De hecho, la modernidad no es otra cosa que la mitificación de la racionalidad ilustrada expresada en la democracia, la economía liberal y el Estado de Derecho. Como dice Harari, todo es producto de la imaginación.

... la religión está hecha de imágenes que se entrelazan en los ritos y en las narraciones, las cuales a su vez permiten a los sujetos sociales decir y realizar historias de salvación en sus mismas experiencias. (Cipriani, 2011, p. 262).

Imaginación como motor de cambio

Uno de los desaciertos del pensamiento ilustrado moderno es que privilegió la razón como la única posibilidad de alcanzar la verdad. El mundo subjetivo propio de las culturas a lo largo de la historia humana fue negado y relegado a su mínima expresión, asociado con un estado primitivo, de ignorancia, instintivo, mitológico y supersticioso. De ahí la desconfianza por la religiosidad y toda forma de pensamiento subjetivo originado fuera de los parámetros de la “objetividad” moderna.

Salir de ese paradigma cuesta para los académicos y ciudadanos formados en esas escuelas, especialmente porque la certeza de la racionalidad genera un estado de “conciencia social” que se contrapone a la inconsciencia de las masas “ignorantes” que no tienen condiciones materiales (educación) de acceder al conocimiento. De ese modo, los intelectuales ilustrados se acomodan en una posición “superior” frente a quienes no tienen el conocimiento. Por tanto, los académicos ejercen poder (violencia simbólica) sobre los demás: la “chusma”, los populares, las clases medias “amorfas”, los consumidores “pasivos” de la cultura fashion de la globalización, etc. Son señales contundentes de incomunicación y desentendimiento a priori. Bloqueo a la interculturalidad.

El hindú Appadurai Arjun es uno de los autores más relevantes del presente siglo en la reflexión sobre la imaginación como factor (subjetivo) que, contrariamente al determinismo económico marxista, demuestra que su gravitación en las culturas es fundamental. “Hoy la imaginación es un escenario para la acción, y no sólo para escapar” (Appadurai, 2001) Para este autor, el trabajo de la imaginación es un elemento constitutivo principal de la subjetividad moderna. (Appadurai, 2001 p. 19).

Arjun afirma que las industrias culturales, a través de los medios masivos, contribuyen a la construcción de mundos imaginarios globales². Asimismo, relaciona la imaginación con la movilidad social generada por la migración, un fenómeno

2 Es un tema que será desarrollado en lo que denominamos el “mundo mediático”, en otro capítulo.

acelerado en el presente siglo, en condiciones cada vez más precarias para quienes salen de sus países, provocando importantes conflictos de orden internacional, especialmente en Europa y Norteamérica.

...los medios electrónicos y las migraciones masivas caracterizan el mundo de hoy, no en tanto nuevas fuerzas tecnológicas sino como fuerzas que parecen instigar (y a veces, obligar) al trabajo de la imaginación. (Arjun, 2001, p. 20).

Toda la historia de la humanidad está marcada por las repercusiones entre lo que los hombres imaginan y lo que ocurre en la realidad material, como producto de esa imaginación. Somos una especie que imagina y sueña para proyectar la historia individual y colectiva. Todos tienen proyectos de vida que apuntan hacia una mejora en alguna o en todas las dimensiones de la cultura: economía, familia, salud, profesión, comunidad, ciudad, país, etc.

Sin embargo, en tiempos de medios electrónicos globalizados, esos proyectos imaginados son reproducidos y magnificados de manera sistemática, generando el impulso del deseo en las personas con elementos constitutivos mundiales, en una dialéctica en la que se establecen interinfluencias entre la oferta mediática y la demanda cultural de las audiencias.

Es incorrecto asumir que los medios electrónicos sean el opio de las masas. Tal concepción, que recién comenzó a revisarse hace muy poco, se basa en la noción de que las artes de reproducción mecánica, en general, condicionaron a la gente común y corriente para el trabajo industrial; y esto es demasiado simplista. (Arjun, 2001, p. 20)

Por tanto, los sueños y deseos imaginados por las personas son objeto de recreación por las industrias culturales, que refuerzan los imaginarios de movilidad social, aumento de status, expansión, viajes, etc. Sin embargo, esos procesos de refuerzo

no ocurren mecánicamente. Las personas activan sus formas espontáneas de resemantizar la oferta masiva y apropiarse de acuerdo con sus intereses y necesidades materiales y subjetivas.

... las imágenes puestas a circular por los medios masivos de comunicación son rápidamente reinstaladas en los repertorios locales de la ironía, el enojo, el humor o la resistencia. (Arjun, 2001, p. 23).

Así, es posible encontrar formas de resistencia y resemantización de la oferta masiva. Son formas de adaptación de lo masivo a los contextos locales con resultados creativos y alcanzables por los actores que se apropian de dichas ofertas. A medida que las poblaciones rurales, por ejemplo, comienzan a acceder al consumo mediático, sus parámetros de progreso se van alimentando de tendencias reproducidas en esos medios. El acceso a las redes sociales por parte de jóvenes en la zona de Tiraque en Cochabamba es visto como un problema por sus padres.

....nuestros hijos...todo el tiempo están con su celular. Ven cosas nuevas de otros lugares y después quieren irse... (Padre de Familia. Taller diagnóstico TLC UCB, 05 de septiembre de 2018).

Hay una conexión de los mundos imaginados recreados por los medios masivos, con la activación del deseo por la migración. Hace varias décadas que miles de personas salen de las zonas rurales y periurbanas de países como Bolivia, Ecuador, Perú, etc., especialmente hacia los Estados Unidos de Norteamérica y Europa.

Las personas que salen de su país imaginan que con ese proceso sus vidas se transformarán no sólo individualmente sino también familiarmente. Esperan mejorar las condiciones de vida de los hijos que se quedan bajo el cuidado de parientes y tienen garantizados sus estudios y sobrevivencia.

Son respuestas a las crisis generadas por el cambio climático, desempleo, inestabilidad política, políticas neoliberales, los sistemas excluyentes

coloniales que persisten y todos los factores que generan vulnerabilidad social. La diferencia de la migración rural boliviana con los procesos migratorios mundiales está más marcada por la sobrevivencia, que por la conquista de nuevas oportunidades. Sin embargo, a esa posibilidad de movilidad, se agregan otras modalidades de desplazamiento que permiten a las personas y familias establecerse en varios locales. Por ejemplo, es común que los agricultores de los valles de Cochabamba residan algunos meses del año en sus locales de origen, otros meses se desplacen al Trópico (Chapare) donde participan del cultivo de coca, tienen actividades en el valle central y hasta pueden viajar al exterior para trabajar algunos meses, reunir dinero y reiniciar ciclos productivos paralelos y alternativos.

El mundo imaginado conecta la religiosidad y sus rituales con la experiencia de la vida cotidiana, marcada por diversos factores de vulnerabilidad, el deseo de bienestar necesario para la sobrevivencia de la familia y, el imaginario globalizado que circula en la oferta mediática.

Imagen N° 13, Conexión deseo y realidad



Fuente: Foto propia.

En el ritual de ch'alla de la Fiesta de Santa Vera Cruz, en La Cumbre, Tiraque, las personas piden fertilidad para los humanos, animales y plantas, pero al mismo tiempo piden prosperidad material representada por casas, automóviles, dinero y bienes materiales en miniatura. En la foto se puede observar esa conexión explicada en la teoría. El mundo imaginado estrechamente vinculado con la materialidad de la vida cotidiana del mundo micro social.

El orden imaginado está incrustado en el mundo material. A pesar de que exista en nuestra mente, el orden imaginado puede entremezclarse en la realidad de nuestro entorno.... (Harari, 2018, p. 122).

Su importancia radica en el poder mental que tiene de ordenar y materializar el deseo de quienes se proponen emprender transformaciones individuales y familiares. Es una capacidad inherente al ser humano que, desde épocas primitivas, ha imaginado cosas para explicar, asimilar, ordenar su mente y su vida.

Obviamente se trata de una dimensión abstracta, incomprensible para la mirada racional del pensamiento moderno. Se trata de “sagrados misterios” que, como lo dice la Iglesia Católica, sólo se los puede entender si se los experimenta con la fe. Algo completamente ajeno a cualquier tentativa por racionalizar esta dimensión cultural, presente en todos los tiempos y espacios creados por la humanidad. Aun en contextos considerados altamente exentos de religiosidad.

El orden imaginado define nuestros deseos. La mayoría de las personas no quiere aceptar que el orden que gobierna su vida es imaginario, pero en realidad cada persona nace en un orden imaginado preexistente, y sus deseos son moldeados desde el nacimiento por los mitos dominantes. (Harari, 2018, p. 123).

Esto hace suponer que mucho de lo que nos rodea es imaginación. Las instituciones, las normas, los

valores, lo considerado real; debe ser visto como producto colaborativo de colectividades que se organizan en función de ideas y van construyendo no sólo cosas materiales como ciudades e infraestructura concreta, sino instituciones y organizaciones que funcionan gracias a que sus miembros componentes creen en ellas y hacen que se materialicen en hechos fácticos. Por ejemplo, los intereses bancarios son una abstracción, cuya manifestación fáctica pueden materializarse a través del dinero que se lo obtiene trabajando. También es abstracto el sistema judicial. Sin embargo, una persona puede perder su libertad si se lo sanciona por algún tipo de delito. La condición para que esto sea aceptado como real es que haya un consenso colectivo. Es decir, intersubjetivo.

*El orden imaginado es intersubjetivo.
Aunque, por un esfuerzo
sobrehumano yo consiga librar mis
deseos personales de las garras
del orden imaginado soy sólo una
persona. Para cambiar el orden
imaginado, necesito convencer a
millones de extraños a que cooperen
conmigo, pues el orden imaginado no
es un orden subjetivo que sólo existe
en mi imaginación -es, antes, un
orden intersubjetivo, que existe en la
imaginación compartida de millones y
millones de personas.
(Harari, 2018, p. 124).*

*Eso confirma el dicho popular de que
una mentira, cuando se hace colectiva
se convierte en verdad. Por esta razón
es que el mundo imaginado no puede
estar ausente de cualquier análisis
cultural. Es el campo de subjetividad
por excelencia, del cual no es posible
la abstracción.*

*No hay como escapar del orden
imaginado. Cuando derribamos los
muros de nuestra prisión y corremos
hacia la libertad, estamos, en
realidad, corriendo hacia el patio más
amplio de una prisión mayor.
(Harari, 2018, p. 124).*

El mundo imaginado es una fuente de referencialidad que se articula con lo que las personas experimentan en el mundo micro-social de la vida privada de la familia y el trabajo. En las áreas rurales y urbanas suele combinar elementos de la cosmovisión andina con los de la cultura católica, religiosidad no confesional y elementos de la imaginación global que circula en los sistemas culturales globales. También alimenta y recibe insumos del mundo macro-social de lo público. Está presente obviamente en el mundo mediático que es uno de sus espacios privilegiados de representación, así como en las redes sociales, cuyo acceso depende del estrato social.

Referencias Bibliográficas

- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada, dimensiones culturales de la globalización*, Buenos Aires: Trilce.
- Antequera, N. (2016). *Debemos gobernarnos a nosotros mismos, organización política originaria del ayllu andino (kirkyawi-Bolivia)*. Tiquipaya: Autor.
- Berg van den, H. (1989). *La tierra no da así nomás: los ritos agrícolas en la religión de los aymara-cristianos de los andes*. La Paz: HISBOL-UCB/ ISET.
- Cipriani, R. (2011). *Manual de sociología de la religión*. (2a ed). Buenos Aires: Siglo veintiuno Editores.
- García, N. (1991). *Culturas híbridas*. México: Grijalbo.
- Grossberg, L. (2011). *Estudios culturales en tiempo futuro*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Guardia, M. (2017). Interacción humana y simbólica en rituales del Valle Alto de Cochabamba. *Punto Cero*, 23(36), 49-63.

- Guardia, M. (2018). Fuentes de referencialidad para la significación, pistas para el abordaje de la complejidad de la recepción. En *Punto Cero* 23(37), 9-16. Cochabamba: Universidad Católica Boliviana San Pablo. Cochabamba.
- Grimson, A. (2018). *Los límites de la cultura, crítica de las teorías de la identidad*. (1ª ed.). Buenos Aires: Siglo veintiuno Editores.
- Harari, Y. (2018). *Sapiens Uma breve história da humanidade*. (32ª edição). Porto Alegre. L&PM.
- Moscoso, G. (2017). *Percepción del cambio climático en relación con la producción agrícola de las familias (caso) en Chuñuchuñuni y Japo Tapacará-Cochabamba*. Tesis de Licenciatura en Comunicación Social, Cochabamba: Universidad Católica Boliviana San Pablo.

Percepciones de los padres de familia acerca de los comportamientos sexuales de sus hijos/as de 3 a 5 años de edad de Santa Cruz de la Sierra

Parental Perception of the sexual behavior of their 3 to 5 years old children in Santa Cruz de la Sierra

Daniela Andrea Uribe Jordán

Boliviana. Licenciada en Psicología. Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra. Coordinadora Académica y psicológica del Jardín infantil Kinderland.
danielauribe@gmail.com

María Fabiana Chirino Ortiz

Boliviana, Magister en Investigación Social, Psicoanalista Asociada de la Asociación Psicoanalítica de Estudios Lacanianos (APEL), Docente e Investigadora de la Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra. Coautora de estudios cualitativos sobre violencia de género, infancia y migración.
fabianachirino@gmail.com

Fecha de recepción: 20 de abril 2019

Fecha de aceptación: 22 de junio 2019

Las autoras declaran no tener conflictos de interés con la Revista APORTES.

Resumen

La sesgada información sobre la sexualidad infantil, los conflictos que la sexualidad en los hijos genera en los padres de familia y el modo en que éstos responden a los comportamientos sexuales en los hijos/as de 3 a 5 años de edad, motivaron el presente estudio. El objetivo central de la investigación fue analizar las percepciones de los padres de familia acerca de los comportamientos sexuales de sus hijos/as de 3 a 5 años de edad, identificando los modos

Abstract

This study was motivated by the disinformation found on child sexuality, the conflicts it generates in parents and the way they respond to their child sexual behaviors. The main objective of the research was to analyze the perceptions that parents have of the sexual behavior of their 3 to 5 years old children. Identifying the ways in which sexuality manifests itself in them, as

en que se manifiesta la sexualidad en los niños, así como las respuestas de los padres a nivel del pensamiento, de las reacciones emocionales y reacciones comportamentales.

El estudio se realizó sobre una muestra de 22 participantes, 17 madres, 2 padres (fuentes primarias) y 3 maestras (fuentes secundarias), que se definió por el criterio de saturación de datos. El diseño de investigación cualitativo de tipo descriptivo, se basó en el paradigma interpretativo, para lo cual se recurrió a entrevistas semiestructuradas dirigidas a padres y madres y a maestras de jardín infantil. Las categorías construidas en el estudio fueron: Los niños y niñas ante la sexualidad, los padres de familia ante la sexualidad de sus hijos e hijas, los saberes y las experiencias de los padres, los pensamientos, las emociones y los afectos y lo que hacen los padres ante los comportamientos sexuales de sus hijos e hijas.

Palabras clave: Sexualidad Infantil, Comportamientos sexuales en la infancia.

well as the thoughts, emotions and behavioral reactions of their parents.

The study was conducted on a sample of 22 participants, 17 mothers, 2 fathers (primary sources) and 3 teachers (secondary sources), which was defined by the criterion of data saturation. The design of qualitative research of descriptive type, was based on the interpretive paradigm, for what refers to semi-structured interviews directed to parents and mothers and kindergarten teachers. The categories built in the study were: boys, girls and their sexuality, parents before their children's sexuality, parental experiences, thoughts, emotions, and parental response to sexual behavior in their children.

Key words: Child sexuality, Sexual behaviors in childhood.

Introducción

A pesar de diversos esfuerzos sociales por la apertura científica hacia la sexualidad infantil como objeto de estudio, por mucho tiempo se ha afirmado la asexualidad en niños y niñas, aseverando de tal modo, la inexistencia de una expresión sexual desde el nacimiento hasta la infancia.

En la actualidad, según Fernández, Martínez, Higueta, Palacios, Pérez y Vásquez (2017) el estudio de la sexualidad infantil es un tema relevante e importante, debido a que desde el área científica se ha reconocido su existencia y expresión. Sin embargo, desde el ámbito social y educativo el abordaje es limitado.

Según Ballester y Gil (2006), las investigaciones referidas a la sexualidad infantil se centran en la educación sexual y las consecuencias del abuso sexual, describiendo al niño o niña como ser pasivo en la sexualidad. Sin embargo, es importante reconocer al niño y niña como un ser que va conformando su sexualidad de forma activa en relación a su desarrollo vital. Según García (2011), los padres de familia desempeñan un papel fundamental y central en la

construcción de la sexualidad infantil de sus hijos e hijas. De acuerdo a Stonea, Ingham y Gibbins (2013) los padres, al desempeñar sus roles parentales tratan de cumplir con las exigencias de brindar protección y cuidado a sus hijos e hijas, para lo cual evitan exceder la información o afectar su desarrollo infantil con aprendizajes inadecuados en cuanto a la sexualidad. Esto se evidencia en la incomodidad que les produce a los adultos responder y actuar con naturalidad ante las cuestiones o comportamientos sobre asuntos sexuales en los niños y niñas.

La construcción de la sexualidad, se ha basado en creencias que se transmiten en el sistema familiar y en la cultura de una sociedad (Karin y Torres, 2008). Es posible que algunos padres se resistan a la idea de que todos los seres humanos son seres sexuales, niños incluidos. En otros casos, los padres pueden tener conocimientos sexuales limitados y tienen dudas acerca de su capacidad para transmitir información precisa a sus hijos e hijas acerca del tema (Angera, Fisher, e Inungu, 2008). Es así que, en algunos sistemas familiares, cualquier comunicación que se produzca entre padres e hijos, es un proceso abordado por el cuestionamiento de los hijos, ya que persiste el pensamiento en los adultos, de que si niños y niñas no



preguntan sobre el tema es porque no quieren saber, no están listos para recibir la información al respecto (Stonea, Ingham y Gibbins, 2013).

La forma limitada de comunicar y transmitir información sobre la sexualidad en algunos padres de familia hacia sus hijos o hijas, según Quezada (2014), puede referirse al temor de los padres hacia la erotización infantil, refiriéndose a la apertura sexual a edad temprana, que se origina, debido a la excesiva y masiva información que puedan brindar los distintos

medios de comunicación en la sociedad. En relación a esto, niños y niñas tienen acceso a información de forma fácil y rápida, a través de programas de televisión infantil, dibujos animados y publicidades en las redes (Stonea, Ingham y Gibbins, 2013). Padres y madres manifiestan que les preocupan las expectativas, los ideales y los valores sociales, a los que niños y niñas se encuentran expuestos y que puedan motivarlos a desarrollar comportamientos y actitudes sexuales consideradas riesgosas y peligrosas durante su infancia, que pueden resultar

en una experimentación sexual temprana a través del contacto sexual. En resumen, se cree que mucha información puede exceder los límites de madurez afectiva y de la inmadurez sexual de la etapa de desarrollo del infante (Quezada, 2014).

En cuanto a los estudios a los que se pudo acceder relacionado con las percepciones de los padres ante la sexualidad y los comportamientos sexuales de sus hijos no son muchos. Entre ellos se encuentra Friedrich, Sandfort, Ostveen, y Cohen (2000), Volbert (2000), Larsson y Goransvedin (2002), Karin y Torres (2008), Martin y Luke (2010), Stonea, Ingham y Gibbins (2013) Cevallos y Jerves (2014).

El estudio realizado por Friedrich, Sandfort, Ostveen, y Cohen (2000), examina las diferencias culturales en el comportamiento sexual en niños pequeños de 2 a 6 años, en los Estados Unidos y los Países Bajos. Utiliza tres muestras de niños con ausencia de abuso sexual, en base de una serie de comportamientos. Ellos encontraron diferencias considerables entre los tres grupos, mostrando una tendencia persistente para los padres de los niños de los Países Bajos a informar mayores tasas de comportamiento sexual en sus hijos. En este caso la desnudez de la familia estaba relacionada con el comportamiento sexual. Los resultados también indicaron que los padres que reportan que la sexualidad infantil no es normal, concluyen que observan menos conductas sexuales en sus hijos. En tanto consideran que los comportamientos sexuales son inexistentes o pocos expresivos entre los 2 a 6 años de edad.

En una investigación realizada por Volbert (2000) se entrevistó a 147 niños entre 2 y 6 años, con el objetivo de obtener información sobre el conocimiento sexual que ellos tienen a su edad. Los niños fueron entrevistados individualmente en relación a las siguientes áreas de conocimiento acerca de la sexualidad: diferencias genitales, identidad de género y partes sexuales del cuerpo. En los resultados se muestra que entre los 2 y 3 años los niños ya logran identificar correctamente el sexo de los demás, aunque todavía no son capaces de explicar las diferencias, también entre los 3 y 4 años reconocen las partes sexuales de su propio cuerpo. Lo que permite concluir que, en las distintas edades, los niños tenían conocimiento acerca de las diferencias genitales y las partes sexuales del cuerpo, sin embargo, demostraron poca comprensión sobre el embarazo, el

nacimiento y la procreación, así como revelaron casi ninguna información sobre el comportamiento sexual.

En un estudio realizado en Suecia, por Larsson y Goransvedin (2002) con el objetivo de comparar el rango observado y la frecuencia de comportamientos sexuales en niños de 3 a 6 años, en dos ambientes diferentes: el hogar y la guardería, investigó las opiniones de los padres y del personal educativo sobre el comportamiento sexual infantil. Padres y educadores respondieron a cuestionarios extensos sobre cada niño y su comportamiento sexual. En los resultados obtenidos se encontró que los padres observan más comportamientos sexuales en sus hijos que los maestros que observan a los mismos niños y niñas en las guarderías. También se presenta una mayor expresión de conductas sexuales en el hogar de los infantes, debido a que hay menores restricciones y reglas, en comparación de las guarderías en cuanto a los comportamientos sexuales. Aunque los padres no tienden a dialogar sobre el tema de sexualidad, afirman observar comportamientos sexuales como el frotamiento a través de objetos o la curiosidad de las niñas y los niños por el aspecto corporal de los padres y hermanos al estar desnudos, generando de esta manera la oportunidad de conversaciones íntimas sobre el tema.

Al indagar sobre las percepciones de los padres sobre el comportamiento sexual de sus hijos o hijas, se puede localizar que los padres expresan un alto nivel de incomodidad y falta de confianza para abordar los asuntos sexuales. Según Stonea, Ingham y Gibbins (2013) se debe a un deseo persistente parental por proteger a los niños y niñas de lo que consideran como aprendizajes inadecuados y de la expresión ilimitada de su propia sexualidad. Las percepciones de las familias varían ampliamente en relación a las expresiones de la sexualidad infantil, y estas diferencias afectan el comportamiento de los niños y las niñas. Así mismo Larsson y otros (2000) consideran que las concepciones emitidas por los padres ante el comportamiento sexual de niños y niñas están determinadas por el contexto cultural en el que se desenvuelve el sistema familiar y los valores familiares transmitidos.

En este contexto, la presente investigación indagó las percepciones de los padres y madres en torno al tema de la sexualidad en la etapa preescolar de sus hijos de 3 a 5 años, escuchando las ideas, las reacciones emocionales y las reacciones comportamentales de

los padres y madres ante los comportamientos de sus hijos o hijas respecto a la sexualidad, los cuales van desde las inquietudes, curiosidades, preguntas hasta comportamientos de autoexploración sexual.

Método

El presente trabajo es una investigación cualitativa de tipo descriptivo, porque de acuerdo a Hernández, Fernández, y Baptista (2014) se realiza con el objetivo de evaluar distintos aspectos de un fenómeno, en este caso las percepciones, que incluyen los pensamientos, respuestas afectivas y respuestas comportamentales de los padres de familia frente a los comportamientos sexuales de sus hijos e hijas.

En cuanto al diseño, se caracteriza por ser constructivista - interpretativo, ya que busca comprender e interpretar la realidad, los significados, percepciones, intenciones y acciones de los participantes, lo cual dará lugar a la interpretación teórica de los resultados (Denzin y Lincoln, 2012).

Muestra

La muestra de estudio estuvo conformada por 22 participantes; 17 madres y 2 padres de niños y niñas de 3 a 5 años y tres maestras de un jardín infantil de Santa Cruz de la Sierra. La muestra se determinó durante el proceso de recolección de datos y fue ajustándose al estudio de manera no probabilística. El tamaño de muestra fue considerada partir de la saturación de categorías y la naturaleza del fenómeno, para lo cual se partió de un muestreo teórico (Hernández y otros, 2014).

Instrumentos

Se realizaron dos entrevistas semiestructuradas de elaboración propia, una primera dirigida a padres de familia y una segunda dirigida a maestras del nivel inicial, en las que se plantearon preguntas abiertas sobre los objetivos inicialmente formulados, tomando en cuenta el cambio y curso del tema de acuerdo al entrevistado, aportando la flexibilidad necesaria a la investigación (Hernández y otros, 2014).

Procedimiento

De acuerdo a Pitman y Maxwell (1992) este tipo de investigación requiere que se vayan tomando

decisiones y elecciones durante un proceso continuo de investigación. En este caso, el estudio se desarrolló en las siguientes fases: a) Revisión bibliográfica, diseño de instrumentos de generación de datos, b) Trabajo de Campo, que incluyó la aplicación de las entrevistas a padres de familia y maestras, momento en que surgió la posibilidad de una muestra por oportunidad, un grupo de madres que se juntaban con sus hijos e hijas de 3 a 4 años compañeros de un jardín infantil de Santa Cruz y en un parque infantil y didáctico c) Sistematización y categorización de datos generados, momento en que, habiendo obtenido los datos suficientes y adecuados a partir de la saturación de datos, se realizó el proceso de ordenar y agrupar los códigos en vivo (citas de los dichos de los participantes del estudio), en categorías de análisis que van surgiendo en el transcurso de la categorización. d) Análisis e interpretación de los datos, desde distintas perspectivas y finalmente e) Redacción del documento final de investigación.

Resultados

Los saberes y experiencias de los padres sobre la sexualidad de sus hijos

Los padres desempeñan un papel fundamental y central en la construcción de la sexualidad de los niños y las niñas, es así que la comunicación y el contacto corporal con las figuras de apego contribuyen al desarrollo de las diferentes dimensiones de la sexualidad: corporal, afectiva y vincular. Durante esta etapa, los padres deben reconocer la sexualidad de su hijo o hija y aceptar de tal modo las conductas e inquietudes sexuales que le permitan un equilibrio sexual oportuno conforme a su edad (García, 2011). Si bien no existe un modo único ni adecuado de vivir la sexualidad, las experiencias con las primeras figuras de afecto y apego son fundamentales para que los sujetos construyan una relación con su cuerpo, con su afectividad y con sus vínculos.

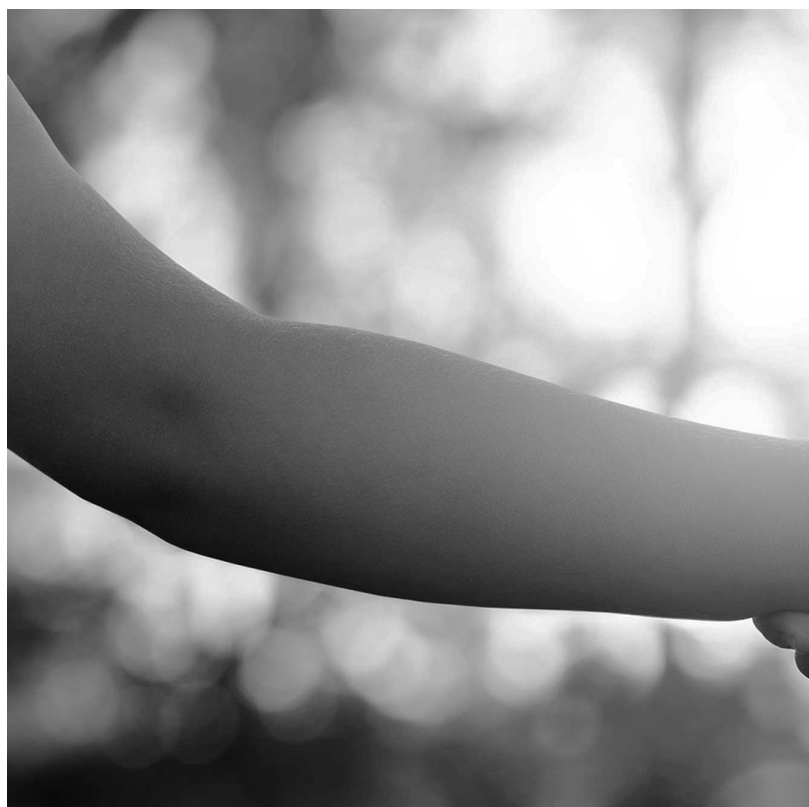
De acuerdo a García (2011), la familia es donde se forman y construyen el afecto y los valores en cuanto a los asuntos sexuales, de tal modo que es importante conocer sobre la existencia de la sexualidad en los hijos o hijas, así como lo que ellos saben sobre sexualidad. Si bien en esta época de la vida, no hay un saber racional o cognitivo sobre la sexualidad, hay experiencias sexuales que se viven en el propio

cuerpo, tal como afirma la mamá de un niño: “sé que en esta edad es de descubrirse a ellos mismos, mi hijo que se toca abajo todo el tiempo, aprenden a ir al baño y constantemente se está tocando” (Mamá de 25 años de niño de 3 años).

Muchos padres reconocen la presencia de una sexualidad en la primera infancia, “pienso que a esta edad ya están conociendo su cuerpo – refería una mamá- solo hay que tener precauciones y explicarles que no deben estar tocándose” (Mamá de 32 años de niño de 3 años); concibiendo la sexualidad en estas edades, como algo netamente fisiológico y cognitivo, que no está aún articulado con lo afectivo emocional o la dimensión de la satisfacción, “son niños, tienen curiosidad, pero no le veo nada malo, les parece chistoso cómo se siente” (Mamá de 24 años de niña de 3 años).

Estas vivencias interrogan a algunos padres, quienes recurren a saberes de expertos o a teorías para orientar su intervención o actuación, como lo hizo una mamá participante del estudio: “me puse a averiguar en internet porqué mi hijo anda tocándose bastante y leí que ellos están descubriendo su sexualidad, es por ello que se hurgan, se tocan” (Mamá de 30 años de niño de 3 años).

Aunque algunas madres reconocen la existencia de la sexualidad en los niños, muestran cierto conflicto frente a ello, pues se interrogan, si impedir que los niños toquen o exploren sus genitales o permitir que ocurra como parte de la expresión sexualidad de sus hijos. Así, muchos de los padres entrevistados manifestaron que los niños se tocan como parte de conocerse a sí mismos, pero que ellos como padres deben intervenir limitando. Por ejemplo, una mamá refería que su manera de limitar es buscar una distracción para su niño “...se empiezan a conocer, se tocan sus partecitas y bueno que a uno no le queda más que distraerlos para que no se toquen tanto” (Mamá de 33 años de niño de 3 años). Otra mamá refería: “yo busco distraerlo o evitar yo cambiarme adelante de él, si tiene inquietudes pero es mejor no darle mucha información” (Mamá de 33 años de niño de 3 años). Así, distraer al niño o niña para que no se toque, está asociado a la creencia que el infante puede lastimarse, “evitamos que esté todo el tiempo jalando su partecita, ya está dejando de hacerlo, él debe entender que puede hacerse daño” (Mamá de 36 años de niño de 3 años).



En la mayoría de las respuestas, acerca lo que los padres de familia saben sobre sexualidad, afirman saber poco. Una madre entrevistada asegura tener información mediante el seguimiento de portales web sobre desarrollo infantil “creo que no se nada la verdad, bueno he leído en baby center sobre seguimiento y el progreso del niño, ahora siempre me llegan correos entonces a veces los miro, justamente recién me llamó la atención que me llegó un correo sobre la curiosidad que sienten los niños al tocarse en esta etapa, eso es lo máximo que he visto” (Mamá de 24 años de niña de 3 años). Del mismo modo, otra mamá refirió que el saber sobre la sexualidad de los niños es limitado, no sólo en cuanto a lo que ellos como padres conocen, sino lo que los niños pueden saber sobre el tema, “la verdad es una edad muy corta, nos limitamos a hablar del tema de sexualidad, lo más diferenciado es que niño y niña no son iguales, de ahí ya no vamos más a fondo” (Mamá de 28 años de niña de 3 años).

Las referencias de los padres ubican que el saber sobre la sexualidad de los niños se reduce a la diferenciación entre niños y niñas. Diferenciación que se circunscribe al cuerpo, más no aborda las cuestiones de la feminidad



o masculinidad y el lazo con el otro sexo. Estos otros temas son considerados por los padres como algo más complejo que podrá abordarse en otros momentos. Al respecto otra mamá comenta “debe aprender a diferenciar entre un varón y una mujer, lo principal sería conocer eso” (Mamá de 29 años de niña de 3 años), mientras que papá revela no saber sobre el tema de sexualidad en su hija, pero enfatiza que es necesario un límite en el saber de los niños, “no sé nada, solo sé que están empezando a diferenciar niño y niña y no creo que deban saber más” (Papá de 27 años de niña de 3 años).

En otros casos, algunos padres dicen no haber pensado en algún momento sobre la existencia de una sexualidad en sus hijos e hijas “de sexualidad la verdad nunca he tocado esa parte, no sabría que decirle, no he visto sobre esto” (Mamá de 24 años de niño de 3 años). Ya sea porque se desconoce, minimiza o incomoda, el tema de la sexualidad en muchos casos es dejado como un tema a ser tratado por la institución educativa, como señalaba una mamá “es un tema muy incómodo, no sabría cómo hablarlo con mi hijo, tendría que averiguar primero, pero igual en el colegio le van enseñando de a poco” (Mamá de 25 años de niño de 3 años).

Al respecto, una de las maestras entrevistadas, enfatiza que los padres no realizan preguntas ni se involucran en un trabajo cooperativo con las maestras en el abordaje del tema de la sexualidad de los niños “no se involucran los padres, por el momento son pocas, raras veces que hayan comentado sobre este tema, ningún padre me ha preguntado ni se ha tocado por ellos” (Maestra de 28 años, de infantes de 3 años), dejando así el trabajo a las maestras “cuando nosotros hablamos con los papás, en ese aspecto los papás son un poco cerrados” (Maestra de 31 años de niños de 4 años). Sobre este aspecto, Martín y Madrid (2005) plantean que tanto la familia como la escuela deben cumplir con ciertas funciones, de manera colaborativa, conformar “una cooperación o trabajo en equipo” (Maestra de 31 años de niños de 4 años), como lo señaló una de las maestras entrevistadas.

Emociones y afectos que la sexualidad provoca en los padres

De acuerdo a Urteaga (2001), en la construcción de la sexualidad de sus hijos e hijas, los padres deben desempeñar las funciones de transmitir afecto y confianza, después procurar un equilibrado diálogo y comunicación entre padre e hijo en el hogar. Se sugiere, para que los lazos afectivos naturales que unen a los padres con los hijos sean positivos en el máximo grado, debe haber un sereno equilibrio sexual en los hijos (Cevallos y Jerves, 2014).

Por su parte, algunas madres expresan que es importante abordar el tema de forma natural, sin sobresaltos o expresiones que ponga al hijo en una situación incómoda, “la verdad no me incómodo, sé que en esta edad se descubren y tocan para conocerse, sobretodo que es la etapa para ir al baño” (Mamá de 25 años de niño de 3 años). Respecto a las emociones que el tema le provoca un papá dice “tranquilo, no siempre me doy cuenta” (Papá de 25 años de niña de 3 años), otra mamá menciona que no hay motivo para enojarse “no debo enojarme, ella se descubre a sí misma pero evitamos que se toque” (Mamá de 28 años de niña de 3 años).

Si bien es cierto que los padres reconocen la sexualidad de sus hijos, en su mayoría ellos no tienen una comunicación sobre estos asuntos con los niños. Una mamá reconoció la importancia del diálogo, pero más adelante, aludiendo a que la edad de 3 a 5 años

es una temprana edad para abordar el tema dice: “no me asombro o demuestro incomodidad, aunque así sea, porque después no me contará, sé que hablar será más adelante, cuando sea más grandecita” (Mamá de 34 años de niña de 4 años).

Por otro lado, algunos padres manifiestan una dificultad para abordar el tema sexual “es un poco incómodo porque uno no sabe qué hacer y tampoco se puede decir mucho porque son niños pequeños” (Mamá de 30 años de niño 4 años), otra madre decía al respecto: “siento que en un principio es difícil, somos los adultos quienes manejamos las situaciones” (Mamá de 35 años de niña de 3 años). Mientras que otra mamá manifiesta su susto y desesperación ante los comportamientos exploratorios de su hijo “al principio me asusté mucho, él tan niño y tocándose cada rato, jalándose su pililin, me sentía desesperada y no sabía qué hacer” (Mamá de 30 años de niño de 3 años), de igual manera un papá expresa, que “la primera vez me asusté e incomodé, ahora no me sorprende, sólo espero que pase” (Papá de 27 años de niña de 3 años). Estas referencias, evidencian que las manifestaciones comportamentales de la sexualidad, no dejan de causar sorpresa, angustia y preocupación en los padres, quienes, a pesar de saber de la existencia de estas expresiones, experimentan emociones intensas cuando se encuentran en la realidad con algo de la sexualidad en sus hijos.

La evidente preocupación de los padres ante los comportamientos sexuales de sus hijos gira en torno al daño a la salud “primero me preocupaba que tuviera algo o le lastimara cuando se jalaba, ahora me fatiga verlo, es sucio, después toca la comida o su misma boca, es cuestión de enseñarles a no tocar” (Mamá de 32 años de niño de 3 años), pero también una molestia respecto a alguna satisfacción en juego “ahora lo tomo con naturalidad, pero al inicio sí me incomodaba sobretodo porque no sabía qué era lo que pasaba” (Mamá de 25 años de niña de 4 años). En concordancia, una maestra señala que el tema sexual es un tema complejo para los padres que a veces resulta difícil de aceptar “hemos tratado de hablar con los papás de una forma sutil, que no se escuche como algo malo, sino que es normal que ellos necesitan su privacidad y su espacio, pero al papá le cuesta aceptar eso” (Maestra de 31 años de niños de 4 años).

¿Qué hacen los padres ante los comportamientos sexuales?

Según Cardinal (2005) las posturas y las conductas de los padres frente al comportamiento sexual de sus hijos desempeñan un papel fundamental en la formación sexual de los mismos. Al respecto se escucharon distintas respuestas, desde la búsqueda de referencia teóricas para comprender mejor, hasta la interdicción o prohibición en caso de que los padres perciban cierto riesgo en los comportamientos sexuales de los niños.

Una mamá relata haber buscado información sobre el tema de la sexualidad de los niños y niñas “la primera vez me acordé del artículo que había leído no fue muy impactante, traté de tomarlo como el artículo me aconsejaba, solo la miré y no sabía si reírme o salir, entonces como me acordé que es normal no supe qué decirle y sólo la dejé, pero mi esposo le dijo no hagas eso y ya yo le dije que la deje porque leí que están descubriendo y más o menos le expliqué. Cuando veo que se toca con algún objeto ya le hablo para que entienda que se puede lastimar o producir heridas por decir infección” (Mamá de 24 años de niña de 3 años).

Otra mamá señala que ha observado que su hija en ocasiones se frota sus genitales con otros objetos y que no lo prohíbe a no ser que la niña se exponga a un riesgo: “no soy de decirle no lo hagas, pero si veo que agarra un lápiz y se toca le digo no lo hagas porque puede lastimarse” (Mamá de 24 años de niña de 3 años). En otro caso, un papá actúa prohibiendo que su hija de 3 años se toque “le digo que no se hurgue y cuando esté tocando con algo que no debe, recién ahí, le digo que no lo haga” (Papá de 25 años de niña de 3 años).

Efectivamente, la respuesta más frecuente señalada por los padres entrevistados es la prohibición, “se le dice que no debe tocarse porque se puede lastimar” (Mamá de 28 años de niña de 3 años), infiriendo que el tocamiento puede causar daño o lesión. La interdicción o regulación está acompañada de una advertencia de riesgo o daño, “le digo que no se toque se hará heridita” (Mamá de 35 años de niña de 3 años), prohibiciones y amenaza de daño que sin embargo no siempre impiden el tocamiento, que se encuentra del lado de una satisfacción que los niños empiezan a experimentar en su cuerpo.

En algunos casos, las reacciones de los padres, ha pasado de la palabra al acto “lo trataba y le daba en la mano, me sentía desesperada y no sabía qué hacer” (Mamá de 30 años de niño de 3 años), dirá una mamá. Para otras mamás, las reacciones comportamentales fueron llamar la atención, usar fuerza verbal o física, más cuando estos actos no funcionaron, optaron por distraer al niño con otra actividad “le decía que no debía tocar, después noté que seguía haciéndolo a escondidas, jalándose el pene, entonces ya opté por distraerlo cuando veo que haga eso, darle alguna actividad o juego” (Mamá de 33 años de niño de 3 años).

Sin embargo, al impacto inicial frente a la emergente sexualidad de sus hijos, los padres y madres se sobreponen y logran actuar con más calma, “primero le decía que saque la mano, sobre todo si está en la calle, me estorbaba verla caminando y jalando me imaginaba que ella estaba peor de incómoda, ya de a poco me he ido relajando y leí que el niño se está descubriendo, así que por el momento no estoy encima de ella” (Mamá de 25 años de niña de 4 años). Otra mamá señalaba al respecto: “cuando la veo le digo que saque la mano y como veo que anda incómoda, yo le acomodo y pasa” (Mamá de 35 años de niña de 4 años).

Conclusiones

Escuchar a los padres y madres de niños de 3 a 5 años sobre sus percepciones acerca de los comportamientos sexuales de sus hijos, permitió arribar a las siguientes conclusiones:

Los padres perciben que los niños y niñas algo saben acerca de la sexualidad, conocen su propio cuerpo, reconocen las partes sexuales de su cuerpo y las diferencias entre los sexos, así como consideran que se trata de conocimientos basados en la observación de su cuerpo y el de los demás. Estos resultados coinciden con una investigación realizada por Volbert (2000) sobre el conocimiento sexual de los niños, donde se muestra que, entre los dos y seis años, ya logran identificar el sexo y reconocer las partes sexuales de su propio cuerpo. Del mismo modo, concuerda con la teoría de Piaget, que señala que en la etapa de desarrollo pre operacional los niños y niñas tienen la comprensión de identidades en el que las cosas, aunque cambien de forma o apariencia, siguen siendo las mismas, a la vez que van adquiriendo la

capacidad de construir categorías en función de semejanzas y diferencias (Papalia, 2012).

Por otro lado, se evidenció que los cuidados de los niños y la orientación sobre el tema de la sexualidad está más del lado de las madres que de los padres. Este aspecto coincide con el estudio de Martin y Luke (2010) donde se concluye que son mayormente las madres quienes exponen su cuerpo ante los hijos, generando la oportunidad de responder preguntas en cuanto a las partes del cuerpo, diferencias, cambios y desarrollo. En concordancia en la investigación de Cevallos y Jerves (2014), es la madre quien, generalmente se encarga de los cuidados y educación sexual de sus hijos e hijas.

Sobre los comportamientos sexuales que identifican los padres en sus hijos, el encuentro de los padres con las expresiones de la sexualidad en etapas tempranas, se producen, muchas veces, en el momento de los cuidados higiénicos del cuerpo. En esta etapa según algunos padres, los niños tienden a tocarse la zona genital ya sea con la mano o con objetos. Se pueden comparar estas afirmaciones con la investigación realizada por Larsson y Goransvedin (2002) en cuanto a la masturbación infantil, donde señalan que algunos padres y maestros describen haber observado en algún momento a los niños y niñas masturbarse con la mano o con un objeto.

Acerca de los pensamientos que los comportamientos sexuales en sus hijos producen en los padres, los resultados mostraron que, si bien es cierto que algunos padres afirman la existencia de sexualidad en sus hijos, es en un contexto que no contempla el placer sexual, pues la mayoría responden que los comportamientos sexuales se dan por curiosidad o por alguna molestia en la zona genital. Esto coincide con el estudio de Cevallos y Jerves (2014) que muestra que, para los padres, la forma de ver la sexualidad está centrada en la anatomía y el aspecto corporal, aludiendo al respecto que la sexualidad en niños y niñas no es asunto de placer.

En los resultados, se pudo evidenciar que los padres no sienten incomodidad con el tema de la sexualidad, pues la mayoría de los padres señaló que reaccionan de forma natural, sin sobresaltos o expresiones de rechazo, pero que es necesario regular esta exploración sexual en el niño. Así, las reacciones de los padres frente a la sexualidad van desde no permitir que el

infante toque sus genitales, ya sea para evitar que se lastime o adquiera un mal hábito y posteriormente lo haga en lugares públicos, hasta llamadas de atención, donde se da el uso de la fuerza verbal o física, pasando por distraer al niño con otra actividad, cuando las prohibiciones no han funcionado.

Otro aspecto evidenciado en el estudio es que los padres no suelen participar en la comunicación sobre la sexualidad de sus hijos, es decir no hay un diálogo sobre ello. En concordancia, el estudio realizado por Angera, Fisher, y Inungu (2008) señala que los padres no participan en conversaciones acerca de la sexualidad, o tienden a demorar la iniciación de comunicación apropiadas al desarrollo. Estos autores indican que la educación sexual en épocas tempranas del desarrollo, podría influir significativamente en la disminución de comportamientos riesgosos. Este aspecto fue identificado por varias de las maestras entrevistadas quienes refieren que este tema sexual es complejo para los padres, quienes presentan resistencias para aceptar y hablar de la sexualidad de y con sus hijos.

Aunque muchos padres expresaron verbalmente no sentir incomodidad con el tema, afirman haber actuado para limitar y prohibir estos comportamientos. Mientras que se puede escuchar cierta preocupación y cuestionamiento sobre cuándo y cuánto decir sobre la sexualidad. De allí que tienden a recurrir a un saber técnico, de profesionales y medios de información científica, o a derivar esta responsabilidad al colegio.

Bibliografía

- Abuná, L. J., & Pimenta Carvalho, A. M. (2005). Maltrato infantil por agresores bajo efecto del alcohol. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 13(1), 827-835.
- Angera, J., Brookins-Fisher, J., & Inungu, J. (2008). Una investigación de la comunicación entre padres e hijos sobre la sexualidad. *Revista Americana de Educación sexual*, 3(2), 165-181. doi: 10.1080/15546120802104401.
- Ballard, S. M., y Gross, K. H. (2009). Explorando las perspectivas de los padres sobre la comunicación sexual entre padres e hijos. *Revista Americana de Educación Sexual*, 4(1), 40-57. Doi: 10.1080/15546120902733141.
- Ballester, R., & Gil, M. (2006). La sexualidad en niños de 9 a 14 años. *Psicothema*, 18(1), 25- 30.
- Bandura, & A Walters, R.. (2000). Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad. Alianza Editorial. Madrid.
- Barriga, S. (1992). Psicología general (6 ed). Barcelona. CEAC, S.A
- Boeree, G. (1998). Teorías de la personalidad. *Pennsylvania: Universidad de Shippensburg*.
- Castillo, M. C. (2012). Una aproximación a las concepciones teóricas como resultado investigativo. *Mendive*, 10(2), 116-123. <https://www.mendive.upr.edu.cu>
- Cevallos, A. C., & Jerves, E. M. (2014). ¿Educación sexual para mi hijo e hija de preescolar (3-5 años)? Percepciones de padres y madres de familia. *Revista Electrónica Educare*, 18(3), 91-110.
- Cuevas, M. M. (2013). *Actitud de los padres y madres ante la educación sexual de sus hijos de 3 a 6 años*. (Trabajo fin de Master Oficial en Sexología, Universidad de Almería, España). Obtenido de: <https://hdl.handle.net/>
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2012). *Manual de la investigación cualitativa* (Vol. 1). Barcelona: Gedisa Editorial.
- Friedrich, W., Sandfort, T., Ostveen, J., & Cohen, P. (2000). Diferencias culturales en el comportamiento sexual: niños holandeses y americanos de 2-6 años. *Revista de Psicología y Sexualidad Humana*, 12(1-2), 117-129. doi: 10.1300/J056v12n01_08
- García, C. A. (2016). Sexualidad infantil: Información para orientar la práctica clínica. *Acta Pediátrica de México*, 37(1). 47-53.
- García, M. (2011). *Programa de Educación Sexual*

- con familias desde Atención Temprana. Asturias: Consejería de Salud y Servicios Sanitarios del Gobierno del Principado de Asturias. <https://www.asturias.es>
- Gómez, Z. J. (2014). *Psicología de la sexualidad*. Alicante: Alianza Editorial.
- Hernández, S., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. (4ta edición). México: Mc Graw Hill.
- Karin, A., & Torres, M. (2008). De dónde vengo. Nosotros los padres y la participación de los niños en edad preescolar de socialización sexual. *Sex Education: Sexuality, Society and Learning*, 14(2), 174-190. doi: 10.1080/14681811.2013.856291.
- Keats, M. (1992). *La entrevista perfecta: Manual para obtener toda la información necesaria en cualquier tipo de entrevista*. México: Pax Mexicana.
- Larsson, I., & Goransvedin, C. (2002). Maestros y padres informan sobre el comportamiento sexual de los niños de 3 a 6 años. Una Comparación. *Revista Abuso y Abandono de Menores* 26(3), 247-266. doi:10.1016/S0145-2134(01)00323-4
- Larsson, I., Goransvedin & Friedrich. (2000). Diferencias y similitudes en el comportamiento sexual entre niños en edad preescolar en Suecia y Estados Unidos. *Nordic Journal of Psychiatry*, 54(4), 251-257. doi: 10.1080/080394800448110
- López, F. (2005). Concepto de Sexualidad. En S.A. Rathus, J.S Nevid y L. Fchner-Rathus, *Sexualidad humana*, 3. Madrid: Pearson Educación
- Mariscal, S., & Gutiérrez, B. (2003). Programa integral de prevención del maltrato infantil por abuso sexual. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 1(1), 75-94.
- Martín, O., & Madrid, E. M. (2005). Didáctica de la educación Sexual. *Un enfoque personalizante de la sexualidad y el amor*. Buenos Aires: Biblioteca Terras
- Martin, A., & Luke, K. (2010). Las diferencias de género en el ABC de las aves y las abejas: lo que las madres enseñan a los niños pequeños sobre la sexualidad. *Roles Sexuales*, 62(3-4), 278-291. doi: 10.1007/s11199-009-9731-4
- Onostre, R. D. (2000). Abuso sexual en niñas y niños: Consideraciones clínicas (Bolivia). *Revista Chilena de Pediatría*, 71(4), 368-375.
- Organización Mundial de la Salud. (2000). Definición de la salud sexual. *Informe de una consulta técnica sobre salud sexual*. Ginebra. 28-31.
- Papalia, D. (2012). *Desarrollo Humano* (11 ed.). Mexico D, F: Mcgraw-hill
- Quezada, K. (2014). Mujeres en miniatura: sexualización de las niñas en publicidad y concursos infantiles de belleza. *Derecho y Cambio Social*, 11(38), 1-9.
- Rice, P. (1997). *Desarrollo humano: estudio del ciclo vital* (2° ed.). Mexico: D, F, Prentice Hall.
- Rosental, M. (1990). *Diccionario Filosófico*. Buenos Aires: Pueblos Unidos.
- Rodriguez, G., Gil, J., y García, E. (1996). *Metodología de la Investigación cualitativa*. Malaga: El Aljibe.
- Salamanca, B. & Martín-Crespo, M..(2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, 27.
- Stonea, N., Ingham, R., & Gibbins, K. (2013). De donde vienen los niños, barreras en la comunicación temprana de la sexualidad entre los padres y los niños pequeños. *Revista Americana de Educación Sexual*, 13(2), 228-240.
- Tabares, J. S., & Tamayo, A. (2015). *Concepciones que tienen los padres de familia sobre la educación sexual durante la primera Infancia, en el liceo educativo construyendo mi mundo* (Tesis Doctoral. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Vargas, E. (2006). Educación de la expresión de la sexualidad y la inteligencia emocional en niñas, niños y adolescentes con derechos. *Revista Electrónica" Actualidades Investigativas en Educación"*, 6(3), 1-14. doi:10.15517/aiev63.9223.

La traducción es una ballena impaciente

Translation is an impatient whale

Jean Portante

Maestría en Letras Modernas. Universidad de Nancy II (actual Universidad de Lorraine-Francia)

Poeta, novelista y traductor luxemburgués.

Miembro de la Academia Mallarmé en Francia.

*Presentado en el Coloquio Poesía y Traducción en el marco de la VI Semana Internacional de la Poesía, del 10 a 12 de abril de 2019. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

Fecha de recepción: 13 de mayo 2019

Fecha de aceptación: 26 de junio 2019

El autor declara no tener conflictos de interés con la Revista APORTES.

Resumen

En esta conferencia se trata de acercar dos palabras que normalmente están lejos una de la otra, es decir la palabra “ballena” y la palabra “traducción”. Y como si eso no fuera suficiente, se añaden dos extensiones de este acercamiento que son la frontera y la migración. La frontera y la migración han sido relacionadas frecuentemente con la traducción, la ballena sin embargo podría situar todo esto bajo luces que, me parece, no alumbraron todavía la teoría al respecto. La ballena que permite plantear el concepto del “effaçonnement” (en español, el “elaborramiento”, con dos “r”). Es decir el acto simultáneo de borrar y configurar, de deconstruir y reconstruir. La ballena que es también metáfora de migración puesto que antes de vivir en el agua era un animal terrestre. El hecho de que no se haya, en sus transformaciones (es decir sus elaborramientos) liberado de su pulmón hace de ella un ser que ya no es de la tierra sin todavía ser del mar. Tal como un libro traducido (es decir elaborrado) ya no es el libro del autor sin ser todavía del traductor.

Palabras clave: Traducción, ballena, migración, frontera, urgencia

Abstract

This conference is about bringing together two words that are usually far from each other, namely the word “whale” and the word “translation”. And as if that were not enough, two extensions of this approach are added: the border and migration. The border and the migration have been frequently related to the translation, the whale however could place all this under lights that, it seems to me, did not yet illuminate the theory on the matter. The whale that allows raising the concept of the “effaçonnement” (in Spanish, the “elaborramiento”, with two “r”). In other words, the simultaneous act of erasing and configuring, of deconstructing and reconstructing. The whale is also a metaphor of migration since before living in the water it was a terrestrial animal. The fact that it has not been, in its transformations (i.e. its “effaçonnements”) liberated from its lung makes it a being that is no longer from the earth, without still being from the sea. Just as a translated book is no longer the author’s book, without still being the translator’s book.

Key words: Translation, whale, migration, border, urgency

No les voy a hablar del canto de las ballenas, aunque, como dice George Steiner, para quién toda comunicación es traducción, como lo dice en su obra maestra *Después de Babel*, se podría llegar a conclusiones interesantes. No, los que conocen mi trabajo de escritura saben que la ballena juega en él un papel central desde hace más de treinta años. Saben, quizás un poco menos que es de ella que saqué la lengua de mi escritura. Y cuando digo ballena, digo, con el mismo soplo, migración. Lo cual incluye necesariamente el cruce de una o múltiples fronteras. Que la ballena interfiera también con la traducción no es entonces, en mi caso, nada más que la culminación lógica de su periplo.

En lo que les diré hoy, trataré entonces de acercar dos palabras que normalmente están lejos una de la otra, es decir la palabra “ballena” y la palabra “traducción”. Y como si eso no fuera suficiente, añado dos extensiones de este acercamiento que son la frontera y la migración. He aquí la arquitectura de mi propósito.

Para llegar al “elaborramiento”, empiezo con apropiarme de la afirmación que la traducción es una migración. Un viaje.

La frontera y la migración han sido relacionadas, lo sé, frecuentemente con la traducción. La ballena sin embargo, mi ballena, podría situar todo esto bajo luces que, me parece, no alumbraron todavía la teoría al respecto. La ballena que me permitió plantear un concepto que intentaré comprobar con ustedes aquí. Un concepto que

sustenta mi poesía y que amplí para poderlo aplicar a la traducción. Se trata de lo que llamo el “effaçonnement”, es decir, en español, el “elaborramiento”, con dos “r”, pero no quiero adelantarme.

Solo diré, por el momento, que en mi “elaborrar” hay un movimiento doble, el de borrar y el de elaborar, un movimiento simultáneo que me ofrece, de cierto modo, una definición del “traducir”. Del mismo modo que define mi propia poesía. No sólo hay lo que se va, sino también lo que viene.

Para llegar al “elaborramiento”, empiezo con apropiarme de la afirmación que la traducción es una

migración. Un viaje. Y, por tanto, un cruce de fronteras. Hay, originalmente, un texto, al que un traductor que llamaría mas bien un pasador da la mano para ayudarlo a cruzar, y cuando esté del otro lado, el texto se ha convertido en otra cosa. Todo esto es inherente al verbo “traducir”, “transducere” decían los romanos, “translate”, es decir “trasladar” dicen los ingleses, conducir, pasar o llevar del otro lado.

Ahora bien, ¿qué hace un migrante si no es pasar del otro lado? Con la ayuda de un pasador o sin. Es lo que hice yo. Soy hijo de migrantes. Primero está mi origen, Italia, los Abruzzos más precisamente, la provincia de L'Aquila, y, en ella el pueblito de San Demetrio, luego alguien, es decir mis padres, tomaron mi mano y me llevaron del otro lado. Es decir a Luxemburgo. Otro lado donde se hablaba otra lengua, otras lenguas incluso. Como el libro traducido. Como él, yo también tengo una historia de viaje, un antes y un después, como él y como la ballena.

¿Sería yo acaso el mismo, si me hubiera quedado en Italia? Pienso que no. Hay, cuando se cruza una frontera, una metamorfosis. Uno se vuelve otra cosa. Todos los que lo hicieron, de manera directa o indirecta, lo pudieron experimentar. Es un proceso sometido a un engranaje complejo que tiene que ver con la psicología, la sociología, la política, la cultura, la lengua y un montón de otros mecanismos en los cuales no voy a detenerme aquí, puesto que ya fueron ampliamente estudiados. Me contentaré con trasladar todo esto al texto literario y solamente señalaré aunque esto sea evidente, que el texto que a través de la traducción llegó al otro lado no es el mismo que el que se marchó.

En la historia de la teoría del traducir, esto es un asunto central que oscila entre el “caso la misma cosa” de Umberto Eco y la traducción homofónica practicada, entre otros, por los oulipianos, pasando por el derecho reivindicado al inicio y al final del medioevo por San Jerónimo por un lado y Lutero por otro, en sus respectivas traducciones de la Biblia trabajando ambos en traducirla, uno en latín, el otro en alemán, me refiero al derecho de cambiar el texto origen para que pueda ser entendido fácilmente por el lector nuevo. Digamos, para esquematizar, para algunos el texto original traducido en el medioevo era considerado una escritura dictada por dios en persona que ninguna mano tenía derecho a alterar. En contraste, otros apuestan más bien al texto de llegada y lo hacen

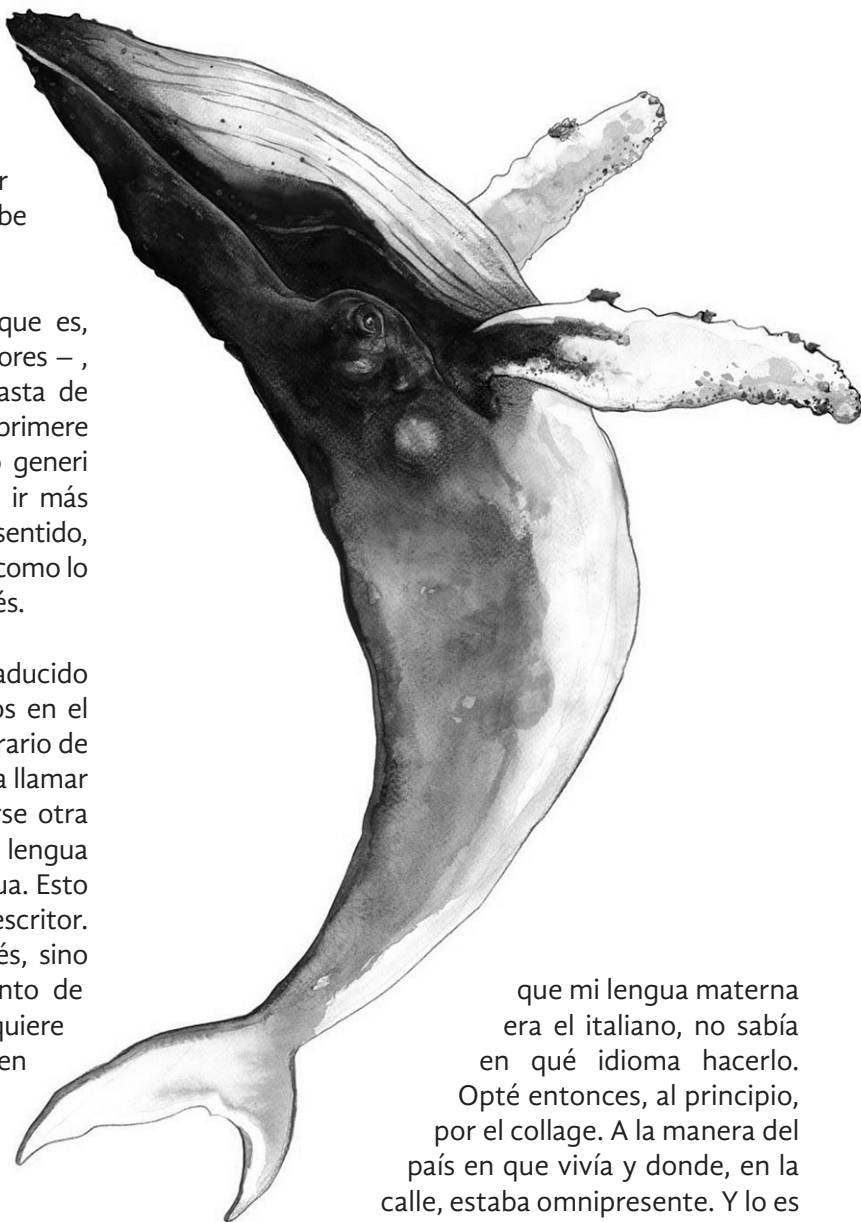
el centro de su atención por la simple razón de que el traductor no tiene el derecho de quitar a la literatura lo que la hace ser literatura, es decir su escritura. De este modo el libro traducido debe ser también literatura.

Acuérdense de la respuesta de Jerónimo – que es, como ustedes saben, el patrono de los traductores –, a quienes, como San Agustín, lo acusaban hasta de herejía. Por su “non verbo e verbo sed sensum exprimere de sensu” desarrollado en su libro *De optimo generi interpretando*. Yo añadiría de antemano, para ir más lejos, que hace falta, más allá de la palabra y del sentido, una escritura nueva, “digna de la de su origen”, como lo dice Henri Meschonnic, poeta y ensayista francés.

¿Esto acaso quiere decir que el autor del libro traducido no es aquel que escribió el original? Al menos en el campo de la literatura donde no existe, al contrario de la lengua de la comunicación, lo que uno podría llamar una lengua estándar a la cual podría sustituirse otra lengua estándar. Ningún escritor escribe en lengua estándar. Todo escritor inventa su propia lengua. Esto hace que sea un escritor distinto de otro escritor. Baudelaire, por ejemplo, no escribe en francés, sino en Baudelaire tomando el francés como punto de partida. Ningún traductor de Baudelaire, si quiere ser digno de lo que traduce, puede escribir en Baudelaire. El traductor de Baudelaire debe, como Baudelaire, inventar su propia lengua. Lo cual significa que el libro traducido borra el libro por traducir. Y es borrándolo que lo respeta mejor. Borrando la escritura de uno para elaborar la de otro. En la cual, y esto no lo debemos olvidar, y es Walter Benjamín que nos lo recuerda, las palabras no tienen la misma connotación cultural e histórica de una lengua a otra. Sobre esto también se ha discutido mucho. LA LUNA.

Si lo menciono aquí es porque me permite introducir, como lo prometí en el título, esta vieja conocida de que hablé más arriba y que me habita desde más de treinta años. Y de la cual no llego a deshacerme, tanto que se cuela en todo lo que hago. Hablo de mi ballena. La que nada en todos mis libros. La que, incluso, me dio mi lengua.

Cuando empecé a escribir en Luxemburgo, donde la escuela me dio el alemán y el francés, después el inglés y luego en la calle el luxemburgués, mientras



que mi lengua materna era el italiano, no sabía en qué idioma hacerlo. Opté entonces, al principio, por el collage. A la manera del país en que vivía y donde, en la calle, estaba omnipresente. Y lo es todavía. Pueden hallarse, una frente a otra en las vitrinas de las tiendas luxemburguesas, las palabras “boulangerie” y “Bäckerei”, para decir “panadería” según que el panadero haya privilegiado culturalmente el francés o el alemán para decir lo que hace. Las calles de Luxemburgo son, de hecho, un constante diccionario.

Pero muy pronto, aunque adore el collage, me di cuenta que yo no era un collage, que había en mí una lengua de antes y una lengua de después. Y en eso la ballena vino a respaldarme. Pero antes de hablar de ella quisiera detenerme un rato en el adjetivo que puse en el título de mi conferencia, detrás de la palabra “ballena”. El adjetivo “impaciente”. Que denota una urgencia.

¿Qué significa esto? Primero quisiera recordar que la ballena, como yo, como la traducción, es una migrante.

No les voy a enseñar nada nuevo si les digo que es un mamífero, lo que significa que primero vivió en tierra firme antes de emigrar al agua. Los científicos que se adueñaron del asunto dicen que era un enorme perro que, en un cierto momento de su existencia, decidió lanzarse de cabeza al mar. Y allí se encuentra todavía hoy, entre los peces. Pero no es un pez.

¿Por qué lo hizo? ¿Por qué se fue? Quiero creer que actuó, como cualquier migrante, por urgencia. Para sobrevivir. O para vivir mejor. Es lo que hicieron los míos. Se fueron para vivir mejor. Es lo que hacen las caravanas que salen de Centroamérica y cruzan México para llegar a EE.UU. Sea como sea, hizo bien en irse, la ballena, pues ningún animal de su talla ha podido atravesar el tiempo como lo hizo ella. Todos desaparecieron. La migración impidió probablemente la extinción de las ballenas.

Tal como la traducción impidió que desaparecieran un montón de libros. Intercalo aquí un pensamiento de Walter Benjamín, retomado por Jacques Derrida, en el cual dice que la traducción no es ni una recepción, ni una comunicación, ni una reproducción de un texto en otra lengua, sino una operación destinada a asegurar su supervivencia como obra. Allí está la urgencia. Es casi una obligación. ¿Podríamos acaso leer hoy *La Ilíada* o *La Odisea* sin la traducción?

Permítanme, antes de volver a la ballena, añadir esto. Un día le preguntaron a Umberto Eco cuál sería para él la lengua de Europa. Pregunta embarazosa ¿no? No podía contestar que era, como lo esperaban muchos, el inglés. Esto no le hubiera gustado a los franceses por ejemplo, que ven el inglés globalizado como una intrusión inaceptable en la lengua de Molière. Tal como el francés no hubiera gustado a los alemanes, o viceversa, del español o del italiano, ni hablar. Se salvó contestando que, a fin de cuentas, la lengua de Europa es la traducción. Meschonnic no dice otra cosa cuando escribe en su *Poética del traducir* que Europa nació “de la traducción y en la traducción”.

Con esto, aunque no lo diga abiertamente, dado que su propósito es otro, hace que caigan las fronteras que las lenguas nacionales construyen a su alrededor. Es el sentido que doy a las palabras de Eco. La traducción sería una lengua sin fronteras, comprensible en todos lados, un después de Babel como diría Steiner. A través del cual podemos entender a cualquier

ciudadano del mundo. Y si prolongamos lo que dijo Eco, podemos añadir que la traducción es también la lengua de la literatura. Tomen cualquier obra de la literatura mundial. Sin la traducción se quedaría local, nacional, encerrada en un pedazo de tierra más o menos estrecho. La migración de los libros, a través de la traducción, hace de nosotros unos lectores universales. Es un enriquecimiento increíble. Permite saciar nuestra sed, nuestra impaciencia de conocimiento. Tal como el ser humano se vuelve universal por la migración.

Volvamos a mi ballena. Se va, emigra, cruza la frontera, y se encuentra en un contexto nuevo, el mar, donde sigue hoy en día. Para sobrevivir, tuvo que adaptarse. Hizo un cierto número de transformaciones. Es lo que pasa con un libro que traducimos. La ballena miró alrededor suyo y se dio cuenta que había, por ejemplo, que reemplazar sus patas por aletas. En otras palabras, borró sus patas, y, con ellas, como lo dice Meschonnic hablando de traducción, su pasado, pero al mismo tiempo elaboró sus aletas, es decir su presente y, sobre todo, su futuro. Eso es lo que entiendo bajo el concepto de “elaboramiento”. Es un neologismo que dice los dos movimientos simultáneos del borrar y de la elaboración. La ballena se “elaboró”. Se ha, de cierto modo, autotraducido de animal terrestre a ser acuático.

Es lo que hace la traducción. El traductor borra poco a poco la escritura de la lengua del libro original y va elaborando su propia escritura, para que el libro que antes vivió en un contexto dado pueda sobrevivir en su nuevo ambiente. De “otro modo”. Es lo que pide el cruce de frontera. El borramiento, prefiero decir, el elaboramiento, produce “otra cosa”.

El migrante hace lo mismo si quiere vivir en su nueva tierra. La primera generación borra en sí poco a poco los hábitos de antes, y elabora nuevos. La segunda procede al borramiento a partir del primer borramiento, etc. Esto lo suelen llamar “adaptación”. El migrante y la ballena se adaptan en el nuevo ambiente. La traducción también. Por cierto, cuando se trata de hacer otro tipo de traducción para transformar una novela en una película, el término técnico es precisamente la adaptación. Hay de nuevo cruce de fronteras. Se va del lenguaje de la escritura a la “otra cosa” que es el lenguaje cinematográfico. Hay también elaboramiento.

Se puede ir más lejos diciendo que este “otra cosa” le debe mucho al pasador, al elaborador que es el traductor. Tomemos, por ejemplo, la novela de Alessandro Manzoni, *I Promessi Sposi* (Los Novios). Hablo de ella porque es mi libro de cabecera. Y porque lo ausculté desde muchos ángulos. Al cine, la novela fue adaptada seis veces. Más tres adaptaciones para la tele. No es, obviamente, cada vez la misma película. Hubo, y allí la palabra traducción no es suficientemente precisa, interpretación. Cada cineasta interpretó el libro a su manera. Y, a su vez, los actores de cada filme interpretaron a su modo los personajes. Resulta, sin embargo, que las palabras “interpretación” y “traducción” son sinónimos. Decimos “intérprete” para cierto tipo de “traductor”. Y San Jerónimo, para volver a él, no habla de “traducir” sino de “interpretar”. Acuérdense del título de su libro: “De optimo generi interpretando”. Lutero no dice otra cosa en su *Sendbrief zum Dolmetschen*, que en español se tradujo con el título *Misiva de Martin Lutero sobre el arte de traducir*. Pero Lutero no utiliza la palabra traducir. Dice “dolmetschen”, la palabra alemana para “interpretar”.

Ahora bien, que el traductor interprete, es una evidencia. Cómo entender, al no ser así, que la misma novela de Manzoni que mencioné haya cruzado, a través de la traducción, unas diez veces la frontera entre el italiano y el francés. Pero todas esas traducciones tienen una cosa en común. Y eso me vuelve a llevar a la ballena. Tienen todas, el mismo punto de partida, el mismo origen. Luego vienen los diferentes elaboramientos, las adaptaciones que hace cada traductor. Las interpretaciones. Todas son, en este caso, en lengua francesa que es su territorio común, como, digamos, el mar sería el territorio común de las ballenas. Pero, así como la ballena dejó de ser el animal de cuatro patas que fue originalmente, Los Novios dejó de ser el libro italiano. La escritura no es más italiana. No es más la escritura de Manzoni. El cruce de fronteras, la migración, despojaron Manzoni de su escritura. Surge entonces de nuevo la apasionante pregunta de quién es finalmente el autor de Los Novios en francés. O en español. Quiénes son, debería precisar, puesto que varios traductores tradujeron el libro en varias épocas. Lo que llama al mismo tiempo la atención sobre lo que Meschonnic llama “una buena traducción”, que, según él, sería, no la suma de todas las traducciones, sino la que supo resistir a la erosión del tiempo, la que sabe durar.

En el campo del cine, por lo que se refiere a la adaptación, el asunto de quién es el autor es obvio. Miré los afiches de los diversos filmes de Los Novios, y ninguno lleva el nombre de Manzoni. En una, la de la película dirigida por Mario Camerini, se encuentran los nombres de los actores, Gino Cervi, por ejemplo, en el papel de Renzo, y Dina Sassoli, en el de Lucia. Todo esto con sus fotos y en letra muy grande. Está también, por supuesto, el nombre del director. El único ausente es Manzoni. El autor del libro original. De él, ni la mínima huella.

Si aplicáramos esto a la traducción del libro, debería haber en la portada, la foto, el título y el solo nombre del traductor, puesto que es él que escribió el libro. ¿Por qué no es así? ¿Por qué el nombre del traductor se encuentra solamente en el interior del libro, en letras muy reducidas?

Esto nos interroga de nuevo al respecto de la naturaleza de lo que es una traducción. Y de nuevo nos encontramos con la ballena y su viaje.

Y con la lengua que me dio a mí. Cuando me di cuenta que mi escritura no podía ser un collage, que el collage no tenía nada que ver conmigo, aunque me rodease en las calles de la ciudad donde nací, me dije a mi mismo que podría orientarme hacia una de las lenguas que la escuela me había dado desde mi infancia, es decir el francés o el alemán. Pero dentro de mí respiraba otro origen. Borrarlo utilizando una de las lenguas del entorno nuevo hubiera sido posible. Pero sentía que haciéndolo me cortaba de mi vida de antes del viaje. Es entonces que la ballena me prestó ayuda. Yo me encontraba en aquel entonces lejos, al otro lado

*... la traducción
no es ni una
recepción,
ni una
comunicación,
ni una
reproducción de
un texto en otra
lengua, sino
una operación
destinada a
asegurar su
supervivencia
como obra.*

del Atlántico, en La Habana, donde, para alejarme de todo, pasé más de tres años. Y este alejamiento puso en mi memoria un recuerdo de mi infancia. El de una ballena visitando Luxemburgo. Se llamaba Mrs. Haroy. Era, me dije inmediatamente, la hermana de Moby Dick. Y recordé que, cuando tenía tres años, como todos los niños, fui a admirarla, tirada como estaba en un vagón de tren enfrente de la estación de ferrocarriles de Luxemburgo. La puse entonces en la novela que estaba escribiendo, que lleva su nombre en el título. Y empecé a interesarme en su destino. En su destino de viajera. De migrante. Pero lo que más me llamó la atención y me asombró fue que, en su auto-traducción hacia un animal acuático, no se atrevió de borrar en ella el órgano con el cual hubiera tenido que empezar su adaptación. Es decir el pulmón.

Se quedó con su pulmón. El órgano que no le permite vivir en el agua. Haciendo de ella que ya nos es un animal terrestre sin todavía ser un ser acuático. Su existencia se mueve en un territorio del entre dos, una tierra de nadie, un “ni, ni”. Y eso me sirvió de ejemplo de lo que podría ser mi lengua de escritura. Una lengua ballena. Una lengua con un pulmón que proviene, como el de la ballena, del origen, de mi origen italiano. Y tal como no se ve que en el interior de la ballena “pulmonea” su origen, no se ve que dentro de mi escritura “respira” mi origen. Que mi lengua ya no es el italiano, sin todavía ser el francés. Esto es el elemento central que define mi concepto de “elaborramiento”. No sólo hay el movimiento simultáneo de borrar y de elaborar, sino que adentro de ese movimiento, debe también “respirar”, “pulmonear”, el origen.

No es el lugar aquí – quizás más tarde, en la conversación que ojalá tengamos – de extenderme ahora. De este modo trabaja el origen en mi lengua de

escritura que forjé durante treinta años. Y es del mismo modo que trabaja, o debería trabajar, en el libro traducido, el libro original. El lector del libro traducido no ve al libro original, al menos que sea políglota. Ve sólo el resultado del elaborramiento. Es decir la escritura del traductor. Si el nombre del autor no figurara en la portada, como es el caso de los afiches de cine, se diría que el libro fue escrito por el traductor. Este hubiera entonces borrado completamente el origen. Ahora bien, sea lo que sea, muchas cosas que están en su libro no son de él. Son la memoria del libro original. La memoria del origen. Lo que yo llamo el pulmón. Tal como para la ballena el pulmón es la memoria del ser que fue antes.

Esto me lleva, para concluir, a una definición de la traducción. La traducción sería el arte de hacer pulmonear en un texto, procediendo al elaborramiento, es decir al reemplazamiento de una escritura por otra, el texto de antes que le dio nacimiento. O, para decirlo con Walter Benjamín, traducir sería hacer desear el original. La traducción no puede entonces dirigirse solamente hacia la lengua de partida o la lengua de llegada. La primera debe pulmonear en la segunda. Permítanme, para terminar, de mencionar una última vez a Meschonnic. Dice: “La primera y la última traición a la literatura que una traducción pueda cometer es de quitarle lo que hace que sea literatura – su escritura.” Dicho de otro modo, cuando se traduce, por ejemplo, un poema el resultado de la traducción debe ser otro poema. Claro, pero tal como la “pelle” italiana pulmonea en la “pelle” francesa, el poema por traducir debe respirar en el poema traducido. Al no ser el caso, el traductor se substituye definitivamente al autor original y el texto que crea le pertenece enteramente. En otras palabras, la traducción debe ser una ballena.

“de lo que fue no sido”: los retos de la traducción poética

“of what was not been”. The challenges of translating poetry

Katherine M. Hedeem

Doctora en Estudios hispánicos de la Universidad de Texas en Austin.

Profesora de Español en Kenyon College, Ohio. USA.

hedeemk@kenyon.edu

La autora declara no tener conflictos de interés con la Revista APORTES.

Resumen

El ensayo trata los desafíos de la traducción de la poesía, enfocándose en el quehacer de la traductora Katherine M. Hedeem. Además de comentar sus experiencias personales y manifestar su propio acercamiento a la traducción, Hedeem abunda en el estado actual de la traducción de la poesía en los Estados Unidos y América Latina. Presta particular atención a los aspectos socio-políticos de la traducción y subraya que dicho acto lleva además una dimensión ética.

Palabras claves: Traducción poética. Latinoamérica y Estados Unidos, el arte de la traducción literaria, aspectos socio-políticos de la traducción, poesía latinoamericana en traducción

Abstract

This essay considers the challenges of translating poetry, focusing on the work of literary translator, Katherine M. Hedeem. In addition to sharing personal experiences and explaining her own approach to translation, Hedeem expands on the current state of poetry translation in both the U.S. and Latin America. She pays close attention to translation's socio-political aspects and considers the ethical dimensions of translating Spanish American poetry.

Key words: Poetry translation. Latin America and the U.S. The art of literary translation. Socio-political aspects of translation. Latin American poetry in translation.

¿Por qué soy traductora de la poesía hispanoamericana?

Hace ya más de dos décadas, cuando un poeta hispanoamericano me pidió que revisara algunas traducciones al inglés de su trabajo, las critiqué como sólo una estudiante de posgrado ambiciosa e inexperimentada lo haría: “Están bien, pero podrían ser mejores.”

Y el poeta respondió: “Adelante”. Entonces me di cuenta de en qué me había metido. Así, un poco por casualidad, si es que la casualidad existe, comencé mi trabajo de traductora literaria.

Como estudiante del español desde los trece años, sin duda había intentado la traducción antes, y en particular de la poesía hispana. Empecé mi carrera universitaria en una facultad de educación bilingüe. No obstante, al leer a Antonio Machado en un curso sobre la literatura hispana, descubrí que la poesía en lengua española me ofrecía algo que no había podido hallar en la poesía en inglés. Era ese calorcito, esa manera de llegar al corazón, esa libre expresión del sentimiento sin la que la belleza no es plena, e inmediatamente me dediqué a su estudio. El primer poema que traduje era de Vallejo, y de Trilce, y por nada en el mundo pude entenderlo. La traducción en ese caso no ayudó mucho (ni debía), pero se los cuento porque, a un nivel muy básico, simplemente quería apreciar aquel texto de una manera más profunda. En muchos casos, traduzco para realmente entender.

En especial, me siento atraída por los desafíos de la poesía. Ante todo, me ofrece la posibilidad de ser poeta yo misma. Y debo clarificar, pues siempre me preguntan, sí soy poeta a pesar de nunca haber publicado un “poemario propio”. Mis traducciones son mis poemas, mis libros. Esto no quiere decir que no sea fiel al texto original, que traicione al autor. ¿No fue Borges quien dijo que el original es infiel a la traducción (110)? Al contrario, al considerar mi obra de esa manera, honro el poema, honro al poeta, en fin, contribuyo a esa “vida de ultratumba” a que hace referencia Walter Benjamin. La traducción de la poesía siempre tiene que tener como principio la poesía misma.

Cuando me enfrento a un texto, comienzo con lo que puede parecer la operación más sencilla. ¿Qué significa

en el sentido más literal? Pero la traducción “literal” no es necesariamente fácil. Consideren la imaginería creada por nuestro querido poeta Juan Gelman, que utilizo como título de esta ponencia: “de lo que fue no sido” (of what was not been), del poema “El pato salvaje” de su magnífico Mundar. ¿Cómo proceder? Si duplico la experimentación del texto original, los lectores en inglés pueden considerar mi propio trabajo como una mala traducción. Siempre existe la tentación de tratar de dar sentido a algo que podría no estar claro, o simplemente no tenerlo, incluso para el lector nativo, con el fin sólo de guardar las apariencias. La respuesta va mucho más allá del nivel de comodidad del lector en inglés y su familiaridad con ciertos términos, o de mi propia reputación como traductora. La misma poética de Gelman se basa en un desafío a los modos occidentales tradicionales de expresión. Preservar esa estética es lo que me importa más.

A su vez, mis elecciones, en apariencias triviales, reflejan mis objetivos principales como traductora. A nivel textual, quiero asegurarme de que el significado del poema (explícito o no) se represente con fidelidad a la poesía misma, aunque eso no sea “estándar”. Y en términos generales, quiero contribuir a llevar este tipo de escritura rebelde, que a menudo es pasado por alto, al lector angloparlante, a un público más amplio.

Y es aquí donde enfrentamos uno de los problemas más graves para la traducción literaria en los Estados Unidos.

La situación de la traducción literaria en los Estados Unidos hoy día

Hay un sitio web maravilloso llamado “Tres por ciento”, que forma parte del programa de traducción de la Universidad de Rochester en el estado de Nueva York en los EE.UU. Es maravilloso porque tiene una gran cantidad de información acerca de la traducción. Recibe su nombre del número de libros traducidos al inglés que se publican cada año, aunque aclaran que si sólo se hablara de la ficción literaria y la poesía, la cifra sería de alrededor del 0,7%. De acuerdo con su base de datos en el 2017, había 531 libros traducidos y publicados en los EE.UU. De esos, 453 son libros de prosa y 78 son de poesía. Lo más preocupante para los traductores de la poesía hispana es que sólo 10 se

tradujeron del español (1 de Chile, 5 de Cuba, 1 de México, 3 de Uruguay). Si hablamos de la situación específica de ciertos países, Bolivia, Colombia, Honduras, Nicaragua, sólo para nombrar algunos, las cifras son aún más llamativas. Me limito a hablar de la poesía. En 2017, no se publicó la traducción de ningún poemario; en 2016, tampoco; en 2015, tampoco; en 2014 tampoco. Las cifras sobre la traducción de la poesía de esos países siguen iguales en la actualidad.

¿Qué significan estos números? En general, se refieren a que las editoriales estadounidenses y británicas han ayudado a producir culturas en sus países que son agresivamente monolingües y poco receptivas a lo extranjero. Las repercusiones de esta actitud para el lector son bastante preocupantes. Los editores buscan una traducción “suave”, que suene “como si el texto hubiera sido escrito en inglés.” Si la traducción se lee “fácil”, es inevitable que tenga mayores ventas. Sin embargo, estos signos reveladores de una traducción “buena” o “fluida”, también pueden ser considerados como lo que Clayton Eshleman ha llamado el “imperialismo de la traducción”, el proceso por el cual los traductores del “primer mundo” trabajan los textos de los autores del “tercer mundo”, para remodelar esa “materia prima” (4) en algo que, en las palabras de Lawrence Venuti, “inscribe textos extranjeros con los valores del inglés y ofrece a los lectores la experiencia narcisista de reconocer su propia cultura en otra cultura” (1994, p.15). En última instancia, tales valores contribuyen al racismo de una sociedad en que se prohíbe, en ciertos estados, la enseñanza de los estudios étnicos, en que es legal despedir a un maestro de la escuela pública si habla el inglés “con acento”, en que se promueve con mucho éxito la abolición del uso de todo idioma que no sea el inglés en las instituciones públicas.

En cuanto a América Latina, el conocimiento y la representación de su cultura en Estados Unidos es también preocupante. La gran mayoría de las obras publicadas sobre la región en todas las disciplinas son libros escritos en inglés por académicos estadounidenses. Según John D. French, “[e]n el mundo de habla inglesa, se escribe más sobre los latinoamericanos que se les lee. Como resultado, el público aprende más sobre la región de los mismos latinoamericanistas que son ellos mismos extranjeros de las realidades nacionales que estudian” (citado en

White 236-37). Todo esto lleva a una inquietante, obvia pregunta: ¿Quién representa a América Latina en los Estados Unidos? (White, 2002, p. 236).

Y esto nos lleva a otras preguntas que tienen que ver con la traducción: ¿Por qué se traducen ciertas obras al inglés? ¿Qué sucede si un trabajo determinado, de contenido y forma experimentales, de una otredad pronunciada, no se puede representar de un modo tal que dé la apariencia de haber sido escrita originalmente en inglés? ¿En tal caso es mejor simplemente no traducirlo (White, 2002, p. 237)?

Principios de la traducción

Es en reacción a esa situación que establecí mis principios como traductora de poesía hispanoamericana. Aquí voy a tratar de explicarlos, sin aspirar a la coherencia del tratado.

Comencemos por la poesía. ¿Por qué optar por traducirla? Como saben todos los poetas de este aula, la poesía no se vende, y como saben todos los traductores de la poesía de este aula, la traducción poética mucho menos. No obstante, es precisamente por esas razones que se debe traducir. La poesía existió antes del mercado y tengo la absoluta confianza que existirá después. Para mí, optar por la poesía es una cuestión política, y sobre todo, ética, una manera de combatir el mercantilismo salvaje que ha creado el capitalismo.

¿Y por qué la poesía hispanoamericana? La poesía en lengua española ya traducida en Estados Unidos tiene un canon muy limitado: García Lorca, Neruda y para de contar. El hecho de que haya hecho mis estudios en las literaturas hispánicas sin duda me da una perspectiva muy diferente a la vasta mayoría de los traductores estadounidenses, quienes suelen sacar sus títulos en literatura (desde la perspectiva académica, o creativa) en inglés. A estas alturas, vale la pena aclarar algo: saber un idioma no quiere decir que se pueda traducir de ese idioma. Igual que ser poeta de un idioma dado no quiere decir que se pueda traducir la poesía de otro idioma al suyo. Requiere de mucho más, de un conocimiento profundo de las tradiciones poéticas de un país, de una región, y de su historia cultural, social y política. Y sobre todo, de esa capacidad radicalmente no moderna, o sea anti-burguesa, de dejar su yo poético a un lado para abrazar otro.

Esto es precisamente lo que les falta a muchos de los propios traductores de los Estados Unidos, y se nota en los pocos libros que salen en traducción de la poesía hispanoamericana, que les falta una coherencia elemental. Se debe anotar además que la vasta mayoría de los libros que se publican en traducción en los Estados Unidos son de escritores de los países hispanos que tienen programas de ayuda económica para la publicación y la traducción, como Argentina, España y México. La mayoría de los grandes poetas hispanoamericanos contemporáneos no son conocidos en el mundo de habla inglesa, y mucho menos traducidos. Así las cosas, mi objetivo como traductora (y editora) es hacer lo que pueda para hacer que el lector de habla inglesa pueda conocer esa poesía hispanoamericana que no se ve muy a menudo (casi nunca) traducida, ni siquiera en las revistas literarias.

¿Cómo es esa poesía? Primero, pongo énfasis en la lírica escrita al partir de 1959, una época fascinante por el flujo y reflujo sociales y culturales de la región. El acceso a esta poesía entre los lectores de habla inglesa ha carecido históricamente de coherencia, de planificación, y depende más de la suerte que del conocimiento. Las obras que me interesan son los que superan las falsas contradicciones del compromiso político y de la experimentación estética, revolucionarias tanto en su contenido como en su forma. La misma poética de estos autores se basa en un desafío a los modos occidentales tradicionales de la representación. Mi prioridad es la preservación de esa estética descolonizadora. Como traductora, busco un equilibrio entre la creatividad poética y el rigor académico. Las ediciones que llevo a cabo incluyen un prólogo que coloca el texto en su contexto, establece su continuidad y ruptura con una tradición poética determinada, e indica sus características fundamentales.

He logrado poco a poco sacar a la luz, muchas veces con la ayuda de mi colaborador, Víctor Rodríguez Núñez, varias traducciones que incluyen libros de Juan Bañuelos, Juan Calzadilla, Juan Gelman, Fayad Jamís, Hugo Mujica, el mismo Rodríguez Núñez e Ida Vitale. Entre los proyectos en que trabajo actualmente, debo mencionar una antología de la poesía del gran poeta ecuatoriano Jorge Enrique Adoum y otra de la poesía de la Generación Cero de Cuba (poetas que nacen

a partir del 1970 y que publican a partir del 2000). También trabajo en libros de Fina García Marruz, Antonio Gamoneda y Raúl Gómez Jattin.

Actualizaciones

Llevo años con estas inquietudes y a la vez desarrollando mis ideas sobre la situación de la traducción literaria hoy día en los Estados Unidos. Igual que yo, hay muchos traductores que luchan para que tengan conciencia los lectores y las editoriales norteamericanas, de la importancia de la traducción. Hay organizaciones muy activas, como la Asociación de Traductores Literarios de los Estados Unidos, que convoca un congreso anual para debatir precisamente las preocupaciones que he subrayado aquí. A veces parece que hemos logrado avanzar un poco. Por ejemplo, este mismo año salió un ensayo en la revista *Time* de Emily Wilson, la primera mujer traductora de *La odisea* al inglés, y también una reseña en *the New Yorker* de la novela coreana ganadora del premio Man Booker, *El vegetariano* de Han Kang, traducida por Deborah Smith. Los resalto porque, finalmente, han comenzado a hablar de nosotros en los medios con más audiencia.

Sin embargo, seguimos muchas veces en las mismas y quiero abundar un poco más sobre el tema. Tomemos, por ejemplo, el título de la reseña de *the New Yorker*: “Han Kang y la complejidad de la traducción”, y reflexionemos un momento en esa última declaración: “la complejidad de la traducción”. ¿En serio? ¿La traducción es compleja? ¿De verdad esto es noticia? No debería ser una novedad ni para los que reseñan los libros ni para las personas que los leen. Y, no obstante, ¿podemos realmente esperar algo más en un mundo literario donde el traductor sigue en las sombras, pocas veces reconocido en la portada de un libro o en las pocas reseñas dedicadas a la traducción?

¿Por qué todavía semejante desdén, aunque sea sutil, para el traductor literario? Creo que esa ansiedad tiene su causa en cómo nuestra sociedad define el arte y el artista. Volvamos a la reseña de *the New Yorker*. Para solamente mencionar dos casos, primero, mientras un destacado crítico elogia la traducción de la novela coreana, en última instancia, de acuerdo con él, resulta ser “una nueva creación”, algo que considera una traición. Luego, quien escribe la reseña, Jiayang

Fan, sugiere que para la novelista Han “el acto de escribir” es “como traducir”; o sea, la traducción no equivale a la escritura, ni viceversa, sino son dos categorías separadas, dos actos separados. A fin de cuentas, lo que falta aquí es sencillez y, sin embargo, profundamente revelador: reconocer la traducción literaria como un acto creativo, tan legítimo como cualquier otra forma de escritura, y en igualdad de condiciones con ella.

Muchos teóricos han hablado de por qué los traductores (y la traducción) se consideran de “segundo nivel”, si se quiere, cosa de artesanos pero no de artistas. En pocas palabras, por un lado, si lo pensamos en términos económicos, y seamos sinceros, el balance final es lo que más importa, cuando el traductor no se considera artista, cuando su trabajo no se considera original sino derivado (una mera copia del original), las preguntas de derechos de autor, el pago, las regalías se vuelven menos “complicadas”. Por otro lado, si pensamos en términos de lo que la sociedad norteamericana considera “valioso”, fuera (supuestamente) del ámbito de lo económico, es fácil entender que mucha de la política oficial de los Estados Unidos representa un miedo al otro, y la traducción está, en términos muy generales, abierta a la otredad. Para nosotros, como lectores y escritores, lo que es más difícil reconocer es que este temor también esté presente en el mundo literario, a menudo reflejado en la noción machista de que no necesitamos leer de otras tradiciones porque la nuestra en nuestro propio idioma, es suficiente para nosotros, y queda continuamente comprobado por la muy sombría cantidad de traducciones literarias publicadas cada año.

Y, la verdad es que como traductora estoy ya cansada de que otros —a menos que sean traductores y especialistas en estudios de traducción— no piensen que nuestro quehacer sea “arte”. (Me gustaría que el título de “traductor de un poeta” fuera sinónimo de “poeta”, en cuanto al estatus y al respeto. Y tal vez incluso “poeta” fuera sinónimo de “traductor de poesía”). Nos acusan de ser “derivados”, “sospechosos”, de hacer nuestro trabajo mal. En ninguna otra disciplina hay tantas conversaciones sobre “el original”, “una versión”; “una copia”; “las pérdidas”; “las ganancias”. Me pregunto ¿qué otro artista siente la obligación de calificar su obra de una

larga serie de elecciones que deben ser defendidas? En fin, no nos conceden los mismos reconocimientos de creatividad que tiene cualquier otro escritor.

¿Cuáles son estos reconocimientos? Para mí, hay uno que es particularmente relevante: la inspiración. La inspiración está en el centro mismo de la creatividad. La Enciclopedia de Poesía y Poética de Princeton nos recuerda que a lo largo de la antigüedad y hasta la actualidad, la creación de arte está asociada con el ritual, la religión, la espontaneidad e incluso la locura. La inspiración, o lo que podría llamarse el mito de la inspiración, a menudo se asocia con los románticos. No era casual que la poética y la poesía románticas también enfatizaran la originalidad, y que la imitación, considerada alguna vez “un corolario benéfico y necesario del genio creativo”, cayera en desgracia y quedara eclipsada por la espontaneidad y la autoexpresión. (Tampoco es casual que todo esto ocurra a medida que la burguesía solidifica su poder y el capitalismo se convierte en el sistema económico dominante en Occidente). Aun así, ningún artista digno de su admiración negará jamás cuán esencial el oficio de escribir, ni refutaría la importancia de la influencia en su trabajo. No obstante, en última instancia, la inspiración legitima algo como “original”, aunque todo trabajo creativo siempre se realiza en diálogo con otras obras.

Ahora bien, no quiero que mi trabajo se considere necesariamente original, no es así de simple. Es que yo prefiero que el concepto de la originalidad no importe tanto. No se trata de ser reconocido por los poderes fácticos, ni de garantizar que nosotros, como traductores, recibamos los mismos reconocimientos que otros artistas, ni se trata de invertir jerarquías. El problema es precisamente los poderes fácticos, los privilegios y las jerarquías. Busco la transformación. Para mí, una nueva praxis traduccional rechaza las viejas dicotomías de original / copia y productiva / reproductiva, (que, por cierto, a menudo se asemejan a masculino / femenino). Si reconocemos que el trabajo del traductor es creativo, podemos comenzar a dismantelar esas relaciones jerárquicas. Esto nos permite exponer la originalidad por el mito que es. Ninguna obra de arte se produce en el vacío. Nos permite considerar el arte como un acto de colaboración, incluso como un acto de solidaridad.

Al hacerlo, rechazamos el individualismo que forma parte de la retórica convencional de la creatividad.

Del inglés al español: el caso de En esa redonda nación de sangre

Para terminar hoy, quisiera tomar esta oportunidad para hablar de una experiencia desde la otra cara de la moneda. Es que la traducción es un camino de doble vía. Uso el término en este caso para referirme a mi situación personal, pues traduzco del español al inglés, y también del inglés al español.

Esa otra cara, ante todo, tiene que ver con la misma situación crítica a que hice referencia antes. A la vez que las editoriales de habla inglesa ayudan a producir lectores acostumbrados a las traducciones fluidas, que inscriben en los textos extranjeros los valores del inglés, cosechan los beneficios financieros de imponer con éxito los valores culturales anglo-americanos en un gran número de lectores extranjeros. De acuerdo con Clifford Landers, “[m]ientras que el flujo hemisférico neto del capital en las últimas tres décadas ha pasado de los países subdesarrollados al mundo desarrollado, el flujo de materiales traducidos también ha procedido en gran medida en esa misma dirección, pero opuesta” (White, 2002, p. 237).

Así pasa en México, donde nos encargaron la selección y traducción de una antología de poetas estadounidenses. Para que tengan una idea, el mercado del libro mexicano es relativamente pequeño, 400 millones de dólares anuales, en comparación con el de España, 4 mil millones, o el de Estados Unidos, 30 mil millones. En México, el 60 por ciento del catálogo de libros se importa, cifra que no incluye a las editoriales españolas que imprimen allí. La proporción de las traducciones es de 70 a 1; es decir, por cada 70 libros traducidos en México, un libro mexicano es traducido a otro idioma. El 89 por ciento de los libros que circulan en el país son para el sistema educativo, que está dominado por las transnacionales centradas en Estados Unidos como Macmillan, McGraw Hill y Pearson. Eso deja más o menos un 10 por ciento del mercado mexicano del libro a la producción nacional, que en la mitad está compuesta de libros de autoayuda y espiritualidad. Deepak Chopra, por ejemplo, es uno de los autores más vendidos de México. (Granados, 2009).

La traducción siempre es un acto político, y más cuando no se quiere reconocer. Y para contrarrestar

tales tendencias neocolonialistas e imperialistas, decidimos hacer algo diferente con esta antología. Dado que La Cabra era una pequeña editorial independiente, sus editores estaban dispuestos a hacerlo. En vez de enfocarnos en el canon estadounidense, optamos por una antología de la poesía indígena contemporánea.

Es que la ignorancia no se limita a los lectores estadounidenses. La falta de conocimiento, junto al hecho de que las editoriales mexicanas tiendan a privilegiar las voces y los valores anglo-americanos, han hecho que históricamente lo poco que se ha traducido al español de los escritores indígenas de los Estados Unidos sean textos tradicionales, a menudo anónimos, como oraciones, poemas orales o canciones. Esto se presta, como es común en Estados Unidos, a una visión racista de los indígenas como sociedades eternamente en el pasado, el mito deshumanizador del buen salvaje.

En esta redonda nación de sangre es la primera antología de su tipo en español. Presenta a escritores indígenas contemporáneos de los Estados Unidos a un público que sólo tenía un acceso muy limitado a ellos. La colección incluye 14 poetas, de los mejores autores nativos nacidos entre 1931 y 1976, que representan la diversidad de la población indígena estadounidense, geográfica y culturalmente. Se trata, en pocas palabras, de una poesía viva.

En estos textos se encuentran una amplia gama de temas, todos conectados por ciertas preocupaciones fundamentales: la vida después de la catástrofe del contacto europeo, las cuestiones de la tierra, el lugar, la soberanía y la historia, los temas que los poetas de esta antología comparten con sus homólogos de América Latina; una historia compartida de colonialismo y neocolonialismo, y también de la resistencia.

Los problemas de la traducción son diferentes en este caso. Todos los poetas escriben en inglés, aunque lo hacen de una manera calibanesca, subversiva, al usar la lengua de los colonizadores en la búsqueda de la descolonización. Lo que queríamos mantener, para los lectores mexicanos, era esa sensación de “otredad” en el propio idioma. Nosotros renunciábamos al uso de notas al pie, dejamos las palabras indígenas

sin traducir, si se hacía así en el texto original. Para nosotros, esto crea una tensión parecida a lo que un lector no nativo en los Estados Unidos puede sentir al leer estos textos en inglés. Una gran familiaridad con el idioma, pero la presencia repentina de la diferencia, una brecha metonímica, si se quiere.

En esta redonda nación de sangre tuvo inmediatamente una segunda edición en Cuba y otra en Colombia. Hicimos algo parecido con una antología de la poesía galesa contemporánea, también 14 poetas de nuestros días, 7 que escriben en galés y 7 que escriben en inglés, que salió en México y en Colombia. Las verdaderas revoluciones en la poesía, como en la vida, no se generan en el centro, sino en la periferia. Ahora trabajamos en otra antología, esta vez de la poesía contemporánea escocesa.

En resumen, a pesar de sus varios retos —fue García Márquez que comentó que “traducir es la mejor manera de leer. Pienso que también es la más difícil, la más ingrata y la peor pagada” (1991, p. 200)— la traducción poética ofrece mucho. Más allá de la búsqueda infinita del significado, de las horas frente a los numerosos diccionarios que pueblan la pantalla de mi computadora, del placer de desarmar el rompecabezas para volverlo a armar, ser traductora implica para mí una gran responsabilidad ética, en relación con los poetas que elijo para traducir y también con la manera en que los traduzco. Es la posibilidad de tomar partido, de no tener que quedarme con los brazos cruzados, de no venderme.

Bibliografía

Borges, J. L. *Sobre el 'Vathek' de William Beckford*. Obras completas. Tomo II. Barcelona: Emecé. 107-110.

Eshleman, C. (1986). Addenda to a Note on Apprenticeship. *Translation Review*. 20: 4-5.

García Márquez, G. (1991). *Los pobres traductores buenos. Notas de prensa: 1980-1984*. Madrid: Mondadori.

Granados Salinas, T. (2009). Congreso internacional del mundo del libro, 7-10 septiembre 2009, Ciudad de México: Memoria. México DF: Fondo de Cultura Económica. 2009.

“Three Percent Translation Database 2017”. <http://www.rochester.edu/College/translation/threepercent/index.php?s=database>. 1 mayo 2019.

Venuti, L. (1994). *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. Nueva York: Routledge.

White, S. F. (2002). Translation and Teaching: The dangers of representing Latin America for students in the United States. In *Voice-Overs: Translation and Latin American Literature*. Stony Brook [Nueva York]: SUNY P, 2002. 235-244.

Poesía y Traducción *

Poetry and translation

...y toda la discordia de Babel

Jorge Luis Borges

Marco Antonio Campos

Poeta, narrador y traductor literario mexicano

Becario del Colegio Internacional

de Traductores Literarios de Arles en Francia, y miembro de la Académie Mallarmé.

Profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México. UNAM.

macampos1949@gmail.com

Fecha de recepción: 15 de mayo 2019

Fecha de aceptación: 22 de junio 2019

El autor declara no tener conflictos de interés con la Revista APORTES.

Resumen

El texto toca diferentes asuntos: las experiencias del autor en los colegios de traducción que le hacen confirmar directamente lo que es un traductor de oficio y un traductor creador, quién, en principio, vive de la traducción y quién lo hace por deleite. Parafraseando a Paul Valéry, la traducción de poemas imperecederos es un trabajo que no se termina, sino simplemente se abandona. Cada generación debe hacerlo. Las inseguridades cuando se traduce. Aproximaciones cercanas y lejanas. Porqué y para qué traducir. Si la poesía es una manera de transformar al mundo, la traducción de la poesía es una nueva transformación. De las arduas dificultades silábicas, rítmicas, de sentido, de palabras y de espacios en blanco al traducir. ¿Es necesaria al

Abstract

The text traces different subjects: the competences of the author in translation colleges that makes him to confirm straightforwardly what is a by trade public translator and a creative translator, who, in principle, subsists on translation, and who later does it for delight. Paraphrasing Paul Valery, translation of imperishable poems is always a work-in-progress that is not ever finished –nevertheless– it is merely abandoned. Each generation must do it. Uncertainties when translated. Proximate and distant approximations. Why and for what purpose do we translate? If the poetry is a way to transform the world, translation of poetry is a new transformation. Of the arduous syllabic, rhythmic, meaning, words, and blank spaces while translating. Is the theory necessary

traductor la teoría para la práctica? ¿Hay una poética de la traducción o cada traductor tiene la suya? Esencial importancia de la poesía como formadora de pueblos. El poema puede traducirse desde distintos ángulos. Varios y variados tipos de traducción. Babel como símbolo de la multiplicidad de lenguas para ser traducidas.

Palabras claves: Rigor. Aproximación. Deleite. Tipos. Babel.

for the run-through? Is there a poetics of translation or does each translator have his own? Crucial importance of poetry as a modelling of peoples and nations. The poem can be translated from different belvederes. Several and assorted types of translation. Babel as a symbol of the multiplicity of languages to be translated.

Key words: Rigour. Approach. Delight. Types. Babel.

Introito

Quiero decir de principio (pido disculpas por hablar en este trabajo de mi experiencia personal) que llegué a la traducción luego de empezar una obra de creador y que mi tarea de traductor ha tenido como sol central a la poesía. Al empezar a traducir (sería 1969) tenía de modelos a grandes creadores que eran traductores de excepción: Borges, Paz, Pound. No, por supuesto, que quiera, ni de lejos, compararme con ellos, ni como autor ni como traductor, pero uno busca la emulación. Como toda tarea fascinante y compleja, la traducción es un aprendizaje que no termina nunca. Cada obra maestra, cada gran libro, es infinito en su traducción, aun para nosotros mismos. Después de décadas de traducir poesía me siento un poco menos inseguro, pero de continuo (lo digo sin una pizca de falsa modestia) observo mis limitaciones y asumo los afanes con paciencia y humildad.

Lo paradigmático —todo traductor lo sabe— es traducir sólo lo que nos deleita o interesa; en general, salvo contadísimas excepciones, ha sido mi caso. Al no presionarme por cuestiones de dinero he podido tomarme el tiempo que considero pertinente, y sólo cuando he estado del todo satisfecho, cuando me he convencido que no podía añadirse nada a la traducción, he renunciado a continuarla, y la he dado a impresión. En suma, cuando he entregado mis traducciones es porque pensaba que *en ese momento* no podía agregarse nada, aunque debo decir que esas versiones habían sido elaboradas y vueltas a elaborar decenas de veces. Desde luego uno corrige mucho más en sus inicios, pues conoce menos o mucho menos la lengua fuente y su propia lengua,

amén de que tiene recursos y habilidades limitados. Las inseguridades son continuas. Se interroga, se consulta el diccionario, se revisa, se compara el texto con traducciones de la obra (si las hay) en otros idiomas o en el suyo propio, se reposa el texto, se vuelve a corregir, y al final se da a una o dos personas que tienen como lengua materna el poema o el libro traducidos para que nos ayude a llenar huecos y a borrar manchas. Desde luego estas personas deben tener un mínimo de sensibilidad poética.

Yo creo que el texto, al no ser nuestro el original, tenemos que cuidarlo con el máximo escrúpulo. Tenemos que estar conscientes todo el tiempo de que podemos destruir o maltratar un buen, un excelente o un gran poema. Podemos equivocarnos en nuestros poemas, narraciones, crónicas o ensayos y el daño es sólo para nosotros; no es justo ni ético, como ha observado el novelista y traductor austríaco Erich Hackl, hacer el daño a otros con una mala tarea. No tenemos ningún derecho de estropear las buenas obras. Por desdicha estos actos criminales sobran en la historia de la traducción. Si como refiere la infinitamente citada máxima italiana, todo traductor es un traidor, hay un buen número que abusan, y cada uno de nosotros posee una lista de ejemplos negativos, de anti ejemplos, que al menos nos sirven para no ambicionar hacer una tarea tan destructiva como la de ellos.

¿Por qué traducir?

En un principio creo que hay dos líneas muy generales sobre los motivos que llevan a uno a traducir: como trabajo profesional o por deleite. A partir de esto pueden hacerse combinaciones y decir, por caso, que

hay quienes ven en ello un trabajo, pero también eligen a sus autores y hay quienes traducen por deleite, pero en ocasiones se han visto compelidos a hacerlo por paga. Perteneciendo a los segundos, puedo decir que he traducido ya por la alegría de un descubrimiento, ya por afinidad de sensibilidad, ya por gratitud a un poeta del que aprendí o me emocionó mucho. Así ha sido el caso de autores cuyos libros busqué recobrar en nuestra lengua: los franceses Charles Baudelaire, Arthur Rimbaud, Paul Claudel y Antonin Artaud, los quebequenses Émile Nelligan, Gaston Miron, Gatien Lapointe y Paul-Marie Lapointe, los italianos Umberto Saba, Vincenzo Cardarelli, Giuseppe Ungaretti y Salvatore Quasimodo, el austriaco Georg Trakl, el alemán Reiner Kunze y el brasileño Carlos Drummond de Andrade.

¿Para qué traducir?

Primero, me parece, para dar a lectores de nuestra lengua, la alegría del descubrimiento de un poeta que no ha sido leído en ella, o bien, para volver a circular poemas o libros cuyas versiones anteriores, o han envejecido, o tienen serias inexactitudes léxicas, o hay deficiencias rítmicas, o pecan de rígidas o de excesiva literalidad... Cuando uno vuelve a traducir a un autor es porque está seguro, o al menos cree, que puede mejorarlo; de lo contrario sería un desatino, una tontería o una soberbia absurda hacer el intento, como, por desgracia, ocurre con cierta frecuencia. Y aquí sí me atrevería a dar una recomendación: no ensayar una nueva traducción si no puede mejorarse la precedente o, al menos, dar una nueva versión apreciable y distinta. La excusa sólo existe cuando el traductor la lleva a cabo como mero ejercicio, es decir, como taller, no justifica eso que se publique. En una línea más amplia se traduce también para que nuestro idioma se enriquezca con una nueva versión poética en el proceso de infinita transformación verbal que opera entre las lenguas que hacen vivir a Babel. Es un objeto bello que se añade al mundo, como cuando se escribe un poema, o se pinta un cuadro, o se filma una película.

La traducción como transformación

Y a esto quería llegar. Para mí el resultado o la consecuencia verbal que deriva de la traducción, lo resumiría, en una palabra: transformación. Los varios o múltiples sentidos y los varios y múltiples ritmos

que conforman el poema toman en la traducción *otra forma* y el poema se convierte en un nuevo objeto verbal.

Pero en esta transformación ¿cómo hacer sentir en la lengua vernácula la misma carga afectiva? ¿Cómo recobrar apegadamente los juegos de palabras, los matices coloridos, las ramas de ecos, los vientos de resonancias? Podríamos citar ejemplos clásicos como Dante, Petrarca o Leopardi; ocupémonos, con más humildad, de dos grandes líricos del Novecento italiano. Pensemos, por modelo, en esta línea de Ungaretti, que da en el idioma original la sensación de taconeó y golpeteo:

Picchi di tacchi picchi di mani

O este inicio de poema de Eugenio Montale con su vaguedad de lejanía:

*Fu dove il ponte di legno
mette a Porto Corsini sul mare alto...*

No sólo eso: a menudo hay palabras en la lengua fuente que no tienen un correspondiente preciso en nuestra lengua. Por ejemplo, cuando traduje al austriaco Georg Trakl me topé con el problema de vocablos como Dorf, Waid, Weiler o el verbo Verfallen, o los juegos entre Schweigen y Stille, cuyos aspectos connotativos variaban en español.

¿Cómo solucionar, por muestra, este admirable alejandrino del soneto “Sueño de artista” del quebequense Nelligan?

*Sœur qui m’enseignera doucement le secret
De prier comme il faut, d’espérer et d’attendre.*

(“Hermana que me enseñará con dulzura el secreto/ de rezar como es justo, de esperar y esperar”)? ¿Cómo dar en la traducción el efecto de esperar, en el sentido de tener esperanza, y de esperar, en el sentido de alguien que debe llegar o de algo que va a suceder?

¿O cuando aparece —qué dolor de cabeza para hallar el sentido más próximo— el verbo tenir, que tiene más

de una decena de aspectos connotativos en español? ¿Cómo traducir en todos sus matices afectivos la palabra portuguesa *saudade*? Por otra parte, cabe apenas comentar el gran ventall de palabras en portugués e italiano que son idénticas o parecidas en español pero que guardan otro significado y suscitan a menudo engaños.

Teoría y práctica

La regla general es que uno empieza a traducir sin conocer la teoría, y hay muchos, quizá, que nunca llegan a saberla. La verdad es que han existido muy buenos teóricos cuyas traducciones dejan que desear y gente que no estudió la teoría pero cuyas traducciones son magníficas, o magníficos teóricos que son a la vez magníficos traductores, o cáfilas de aventureros de la práctica de la traducción. Luego de leer buen número de libros teóricos sobre traducción, mi conclusión es que los consejos o ejemplos que dan son muy útiles pero modifican escasamente nuestra práctica. ¿Cuántos libros o ensayos no son verdaderos paradigmas de confusión o son tan farragosos que pesan más que una piedra o un ladrillo, sigan o no la línea estructuralista? “La traducción —escribe lúcidamente Jacques Thiériot— es ante todo una práctica que depende del horizonte cultural del traductor, de su competencia en la lengua fuente, y más aún, de las modalidades estilísticas que hay en su propia lengua, de la cual debe conocer todos los recursos, y aun, claro, resolver problemas de léxico técnico, jurídico, religioso...”¹ Como en la obra creadora, sólo la práctica diligente y asidua ayuda a resolver enredos, enredijos, enigmas y problemas, hasta donde, claro, es posible resolverlos. A veces el estudio de la teoría da puntos luminosos que nos aclaran aspectos de la práctica, pero es el ejercicio aplicado de ésta, es el desarrollo de nuestros recursos y aptitudes, lo que nos va haciendo adentrarnos en los textos, y al hacerlo, descubriremos y entendernos también un poco nosotros. Como en la obra creadora, cada uno va haciendo su poética de la traducción, es decir, hay ciertos aspectos de la traducción que sólo sabemos resolver a nuestra manera, coincidan o no con los principios de la traducción. La traducción se hace con la teoría o ignorando las teorías. Nadie ignora que en la Roma antigua y sus colonias no existían

tratados de traducción y, sin embargo, los textos circulaban, se leían, se traducían, se parafraseaban, se adaptaban, eran citados. Los griegos conquistaron culturalmente Roma, me atrevo a decirlo, en buena medida por las traducciones. A las armas bélicas que los colonizaron opusieron e impusieron el arma de su cultura en la misma Roma y en las colonias de ésta, donde se divulgaron sus libros de poesía, de historia, de filosofía, de ética, de ciencia. Los romanos hablaban latín pero acabaron pensando y sintiendo ampliamente en griego. ¿Qué hubiera sido, por otra parte, de admirables textos en verso y en prosa del México antiguo, si no hubieran sido transcritos años después de la conquista y traducidos varios siglos después? Se hubiera perdido, con todo su drama, una parte definitiva y significativa de la sensibilidad y la imaginación, de las creencias y las costumbres del pasado nuestro.

Por eso apenas cabe insistir en la extrema diligencia que debemos tener con el texto ajeno. En ocasiones a un traductor le lleva más tiempo su tarea que la que llevó al poeta a hacer la suya. A veces un gran arranque lírico del poeta, que mereció escasas correcciones, cuesta en cambio al traductor un enorme esfuerzo hallarle sus equivalentes en música, sentido, léxico, arquitectura, espacio de la página. ¿Cómo recobrar esa cosa alada y sagrada que es la poesía, como decía Platón? ¿Cómo recobrar esas palabras e imágenes como de sueño, esas palabras e imágenes que se ven a través de las ventanas del alma?

Exactitud o aproximación

Una de las máximas sobre traducción que me han sido más útiles, que han sido como un mandamiento, es la de Paúl Valéry: “Reconstruir con la mayor aproximación el efecto de ciertas causas” (*Variete, I*), o dicho con otras palabras, por medios distintos llegar a efectos semejantes.

Cuando uno traduce tiene, por supuesto, la aspiración de llegar a una exactitud rítmica, léxica, sensual, colorida. Pronto nos damos cuenta de que la tarea es mucho más compleja y que a lo mucho, en la mayoría de los casos, pese a nuestros afanes, nos debemos conformar y confortar con aproximaciones cercanas o lejanas. Un traductor hábil, bien dotado y formado, encontrará vías para hallar una precisa correspondencia. No sólo eso: en momentos aun podrá mejorar los versos

¹ “La traducción en todos sus estados”, revista Los Universitarios, 1996.

originales. Sin embargo, creo que serán los menos y esto irá disminuyendo tristemente en los casos de poemas medidos y mucho en aquellos que contienen metro y rima. Faltará o sobrarán a menudo una sílaba o una palabra, o será más corto o más largo el verso, o la palabra o la expresión no tendrán un significado

c a b a l
en la lengua vernácula, o ese verde de la hierba se nos desvanece, o ese murmullo no suena de modo análogo, o ese sabor de manzana o de uva no recobra su deleite, o ese roce de pétalo sobre la piel no se siente de igual forma en la piel... Uno debe entonces buscar nuevos canales o vías para hallar efectos semejantes: nuestras aproximaciones serán, o más lejanas, o más cercanas. No recurramos a los clásicos; vamos de nuevo a un pasado reciente. Hay poetas, por modelo, que la base de su fascinación está en la caja rítmica que son sus piezas líricas. Pienso (expongamos dos casos) en el francés Paul Verlaine y en el italiano Diño Campana. Como hoy nadie desconoce, Verlaine tenía incluso un verso que era una máxima poética: *"De la musique avant toute chose"*, que tanto repetía Borges. De la poesía verlainiana, como de Las flores del mal, debo confesarlo, no he encontrado todavía una sola traducción que recobre todo ese portento de relojería musical: todas han sido aproximaciones lejanas, y en casos, ni siquiera aproximaciones. En cuanto a Campana, cuya poesía juzgaba intraducible por esa combinación de polifonía extraordinaria con un léxico raro y sencillo, un mexicano, Guillermo Fernández, quien junto con el español Antonio Colinas y el argentino Horacio Armani forma una tríada radiante de traductores de poesía italiana, hizo una antología en cuyas versiones recobra a menudo las sonoridades del canto y las misteriosas ambigüedades de la extraña lírica del joven florentino a quien acompañó la tragedia. Yo creo que la labor de Fernández en este libro es un momento destellante de la traducción de poesía entre nosotros. Los hilos del telar rítmico suenan y resuenan con frecuencia como en el original.

Podemos dar otros dos ejemplos: uno, de aproximación cercana, y otro, de lejana. Son casos



¿Cómo recobrar esa cosa alada y sagrada que es la poesía, como decía Platón? ¿Cómo recobrar esas palabras e imágenes como de sueño, esas palabras e imágenes que se ven a través de las ventanas del alma?

de poetas con un gran sentido musical y con una complejidad de contenidos. Hablo de Mallarmé y de Valéry. Si Alfonso Reyes fue un poeta de leve perfil con algunos poemas conmovedores, como traductor de poesía es conspicuo. Su extraordinario dominio de la poesía y de la lengua españolas, amén de sus habilidades estilísticas, representaron una base de fundamento para su creativa labor. Traducir a Mallarmé era tarea que se antojaba de Sísifo: Reyes la efectuó y sus versiones son a la vez fieles y deleitosas. Reyes tenía esa rara facilidad, que en él era felicidad, de encontrar, como si fueran las manos astutas de un prestidigitador, la palabra que hechizaba. A menudo, al leer su prosa o sus traducciones, advertimos esa palabra que parecía morar en un oscuro rincón del diccionario, y que él recobró para darnos un texto vivo, un texto *en vivo*.

Una traducción que se cita con frecuencia es la realizada por Jorge Guillen de *El cementerio marino*. Aún más: no pocas veces he oído a poetas, que no conocen el francés, decir que han sido influidos por el *poema traducido*. Para mí la traducción de este poema es casi imposible. Guillen trató de recuperarlo a base de endecasílabos blancos. He revisado esta traducción con mucho detenimiento y no encuentro una sola estancia donde no haya manchas o deformaciones: o porque faltan palabras, o no hay

la correspondencia rítmica, o se tomaron libertades dudosas. O precisando más: a partir de *El cementerio marino* Jorge Guillen escribió otro poema admirable que no es *El cementerio marino*. Sin tanta pretensión, pero siendo fiel a los versos, la poeta argentina Ana Lía Schiffis vertió con mesura y belleza este poema (Ediciones Nusud, Buenos Aires, 1995).

Tipos de traducción

Voy a comentar a continuación siete distintas formas de asumir la traducción:

a) La traducción como creación. Es cuando un autor notable traduce a un poeta de otra lengua dándole al texto su gran estilo personal. Ejemplifiquemos con Borges y Paz. Cuando uno lee libros en prosa que tradujo Borges (Un bárbaro en Asia, de Henri Michaux, Orlando, de Virginia Woolf o Las palmeras salvajes, de William Faulkner), o la antología de poemas que hizo de Walt Whitman, uno siente la doble delicia: el estilo de los autores y el estilo del gran bibliotecario argentino. En ellos están los adjetivos, epítetos o fórmulas borgeanas, que uno se ha acostumbrado a leer en una obra que parece un castillo de líneas geométricas y de muros traslúcidos. Recuerdo que Borges decía que había leído el Quijote en inglés cuando era niño y que al leerlo más tarde en español le pareció una traducción del inglés; no llegaré a tal extremo, pero diré que el Whitman que recuerdo más, al que me siento más próximo, al que de corazón y cuerpo me he habituado, es el que tradujo Borges. Cuando lo leo en inglés, en mi mal inglés, en mi inglés comercial, me parece que es otro poeta y no a Whitman al que leo. Por demás, todo mundo lo sabe muy bien, uno no llega a apreciar en tantos de sus matices a un poeta en otra lengua como en la vernácula.

Otro poeta de vuelo que es un gran traductor es Octavio Paz. Por desgracia su tarea de traductor no es mínimamente comparable en extensión como su obra en poesía y en ensayo. En los años setenta publicó un hermoso libro, Versiones y diversiones, que recopilaba, si no me equivoco, su dispersa actividad de traductor, el cual incluía lo mismo composiciones líricas de John Donne que de William Carlos Williams, de Fernando Pessoa que de Georges Shehadé, de suecos y húngaros que de japoneses. En Paz no ha habido, como en Rubén Bonifaz Nuño con los griegos

y latinos o Guillermo Fernández, Antonio Colinas y Horacio Armani con los italianos, una vasta labor calculada. La selección de las traducciones las ha ido dictando un poco el azar: las lecturas en un tiempo determinado de los poetas de países donde residió o descubrimientos y revelaciones aquí y allá.

Pero no podemos olvidar aquí a grandes poetas que fueron traductores de lustre. ¿Quién no recuerda la tarea de Baudelaire y Mallarmé traduciendo a Poe, o a Rilke vertiendo a Elisabeth Barret Browning y a Paul Valéry, o a Eliot trasladando a Perse, o entre nosotros, a Luis Cernuda trayendo al castellano cantos hölderlinianos, o a Pablo Neruda, dándonos una deleitosa versión de Romeo y Julieta, o al mexicano Xavier Villaurrutia, vertiendo con gran belleza el Matrimonio del cielo y del infierno de William Blake y El regreso del hijo pródigo de André Gide, o los argentinos Oliverio Girondo y Enrique Molina, entregando la más legible traducción de Una temporada en el infierno, la cual, de haber conocido antes, yo no hubiera iniciado la mía. Y permítaseme este avechamiento: desde España a México, pasando por el Caribe, Centroamérica y América del Sur, se hace, con las variantes y adaptaciones debidas, un solo y múltiple poema en español traducido de todas las lenguas posibles. Es nuestra gran contribución a Babel. Es una fortuna poder leer en la misma lengua traducciones de un cubano o un argentino o un chileno o un español o un mexicano. Hay un esplendor fascinante en esta imagen.

b) Traducción literal. Creo que la mayor aspiración de un traductor es que el objeto verbal poético de la lengua fuente se relacione al máximo al que vierte a su propia lengua. Que los ritmos, sonidos, ecos, resonancias, huecos, murmullos, susurros, silencios, líneas, colores, olores, aromas, sabores, sensaciones táctiles, los dobles o triples significados, los diversos matices, tengan la máxima aproximación. La traducción perfecta en poesía es una quimera o un delirio; al menos debemos buscar que se desdibuje o desmusicalice lo menos que se pueda. Como lector y traductor confieso mi aprecio o inclinación por este tipo de trabajo. Por supuesto no hablo de la traducción a la letra, donde no se oye nada o muy poco, y que suelen hacer a veces académicos o universitarios con oído de picapedrero. Respetan palabra por palabra el texto, pero no se halla en ningún instante o en muy pocos la poesía. En retórica esto se llamaría metáfrasis,

y Elsa T. De Pucciarelli (Qué es la traducción. I, 13) la define como “la traducción literal que se propone reproducir el sentido sin preocuparse del aspecto estético o poético del original”. Me vienen rápido a la memoria dos casos: la traducción de los Cantos de Ezra Pound por el profesor mexicano-estadounidense José Vázquez Amaral (1975), literalmente irreprochable, pero donde el canto se vuelve una música apagada, y la presunta traducción de Livio Bacchi Wilcock de poemas de Jorge Luis Borges (Poesie, 1923-1976), donde quedaron en italiano las palabras borgeanas pero no el estilo y la música personalísimos del bibliotecario universal.

Aún en la traducción literal existen al menos dos tipos. Voy a poner un ejemplo especial. En la colección Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, publicada por la Universidad Nacional Autónoma de México, hay una amplísima lista de poetas, escritores, filósofos, moralistas e historiadores griegos y romanos, que se ha venido formando desde hace lustros. Es ya una auténtica Biblioteca (con una gran mayúscula) de autores de la antigüedad clásica. Los libros de poesía, universitariamente rigurosos, contienen un prólogo detallado y unas notas finales con comentarios verso por verso del poema original y de la versión traducida. El criterio central es que la traducción sea literal y en verso, pero en la literal existen dos vertientes: quienes siguen el esquema de construcción griego o latino y quienes siguen una estructura más apegada al español moderno. En la primera línea son perfectas las de Rubén Bonifaz Nuño y de ninguna me siento más cerca que de su traducción de las Elegías de Propertio.

Como dije, aprecio en especial este tipo de trabajo y cuando leo traducciones de poesía estimo al máximo que se respete con escrúpulo lo que el poeta puso en su texto y no lo que el traductor cree que quiso poner o que él le hace decir. Recuerdo, para esto, admirables traducciones como la de Una temporada en el infierno de Gironde y Molina, la antología de los himnos tardíos hölderlinianos hecha por Norberto Paz Silvetti, la de Cantos órficos de Guillermo Fernández, la de Elegías de Duino de Juan Carvajal y Lorenza Fernández del Valle y la de El cementerio marino de Ana Lía Schiffis. La mejor definición sobre este tipo de traducción la dio, creo, Martín Heidegger: “Cuando la traducción es literal no por eso es fiel a la palabra. Lo es cuando los términos se adaptan al lenguaje de las cosas”.

c) Traducción libre. Me parece que es una variedad a la vez de la traducción como creación y de la traducción como obra personal. Se llama también “librismo” y es quizá el caso más infiel de las “bellas infieles”. En esta traducción se parte del texto original pero después el autor se da grandes libertades hasta hacer un poema más suyo. Podemos recordar en nuestro siglo los ilustres casos de Ezra Pound y sus versiones de Guido Cavalcanti, de François Villon y de Li Po; el de Giuseppe Ungaretti adaptando a Góngora, a Shakespeare y a los poetas brasileños, o el de Salvatore Quasimodo vertiendo a los líricos griegos. Más hacia atrás hay ejemplos altamente representativos. Uno, es el del poeta inglés Edward Fitzgerald, quien en 1859 publicó en forma anónima los Rubaiyat del poeta y astrónomo persa Omar Khayam, los cuales consisten (precisa Borges): “En un centenar de coplas sueltas, rimada a, a, b, a. Fitzgerald hizo con ellos un poema, traduciéndolo libremente y poniendo el principio de las estrofas que se refieren a la mañana, a la primavera y el vino, y al fin, los que hablan de la noche, la desesperación y la muerte.” (Borges, 1965, p. 47). Otro modelo de modelos, en este caso en castellano, es el Cantar de Cantares de Salomón, en la bellísima entrega de Fray Luis de León, la cual, pese a todas las grandes libertades que se toma el traductor, es la que más ha quedado en la memoria de las generaciones, del idioma y de la poesía entre quienes hablamos el español. Vertida en 1561, para que pudiese leerla una religiosa del convento de Sancti Spiritus de la ciudad de Salamanca, el útil afán costó a Fray Luis una condena de cinco años de cárcel ordenada por la Inquisición. En una nota preliminar de 1970 a la impresión del texto (Alonso, 1970), el gran poeta español Jorge Guillen escribe preciosamente sobre Fray Luis y el poema: “Pero es el lírico quien, dominando el conjunto, va a traducir y comentar, por consiguiente, en su idioma vivo. Este Cantar de Cantares, iniciación de una gran carrera, pese a tantas prohibiciones, no puede hablar sino en castellano”.

d) *La traducción como obra personal*. Es aquella donde el poeta considera los poemas traducidos como parte de su propia obra, y hay aun casos que los incorpora entre o al final de sus libros. Esto lo hicieron, por ejemplo, románticos ingleses o varios de nuestros románticos (Ignacio Rodríguez Galván, Fernando Calderón, José Joaquín Pesado, Manuel M. Flores). A veces éstos los llamaban imitaciones. Es decir, es tanta la afinidad que

siente el autor con los poemas traducidos, que terminan siendo parte de su sensibilidad, de su imaginación, de su recuerdo, de su misma sangre. Fue un proceso lento, con momentos de asombro, de revelación personal y de integración. Al irlos traduciendo verso por verso, al ir viendo el conjunto, siente que el poema va siendo de él, pese a que otro, a quien de seguro nunca ha visto en su vida, lo haya escrito en otro idioma. Sería interesante saber cuál es el poema que siente más el poeta que es traductor: el de la lengua original o el que él puso en su lengua, o bien, los dos. Alguna vez al preguntarle al poeta alemán Reiner Kunze, fervoroso traductor de poetas checos, sobre este asunto, repuso que no hallaba distinción entre su obra creativa y los poemas que traducía. Dos poetas mexicanos, Rosario Castellanos y José Emilio Pacheco, han incorporado, también poemas traducidos a sus propios libros de poemas. Baste recordar de Rosario la segunda de las Grandes Odas de Paul Claudel, que tiene al agua como motivo, y poemas de Emily Dickinson, en cuyo extraño y solitario mundo quizá encontró turbadoras semejanzas.

e) Traducción desde una estructura plurilingüe o traducción sobre la traducción. Hay un amplio abanico de casos en que un traductor, desconociendo la lengua fuente, lleva a la lengua vernácula, adaptando versiones de poemas que conoce, el poema o los poemas que admira. Es práctica más o menos común. Para el caso voy a citar el que es para mí el ejemplo por antonomasia. Se ha dicho, con buena o mala fe, que Alfonso Reyes conocía casi todo sobre Grecia pero muy poco del griego antiguo, y quizá sea cierto; sin embargo, su versión, o como él lo llamaba, su traslado, de las diez primeras rapsodias de *La Ilíada*, recreadas en alejandrinos como aire, es de una exaltada fuerza y de una belleza arrebatadora. Los versos fluyen con tal naturalidad que se leen como si hubieran sido escritos en nuestro idioma. Es la primera vez que un mexicano hacía,² aun sí incompleta, una traducción o traslado en verso de un libro que es piedra de fundación de la poesía occidental (Bonifaz, 1997). Reyes conocía extraordinariamente el inglés y el francés y probablemente leería algo o mucho (lo ignoro), el italiano y el alemán. Es probable que de traducciones de *La Ilíada* en estos idiomas y de versiones en prosa que existían en castellano haya

hecho su traslado. Hace unos lustros, para mis clases de literatura griega en la Universidad Iberoamericana, realicé un cotejo de su traslado con traducciones en inglés, francés e italiano, y noté que Reyes respetó del todo la letra y dio asimismo la bella forma. Según el parecer de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares, Reyes tenía la mejor prosa de la lengua castellana, pero como poeta, ya lo hemos dicho, fue de no muy alto perfil. Las rapsodias que vertió de *La Ilíada*, como en el caso de Fitzgerald con las coplas de Khayam, representan el gran poema que no escribió.

Octavio Paz y José Emilio Pacheco han hecho versiones de poemas a partir de otros idiomas para acercarse al poema que gustan en la lengua original: Pacheco, por ejemplo, del polaco o del griego moderno; Paz del japonés, el chino, el sueco o el húngaro.

f) Traducción como adaptación moderna en la propia lengua de un texto antiguo. ¿Puede darse un caso como éste? ¿Puede considerarse traducción hacer una versión moderna de un poema antiguo? Recordemos dos renombrados casos: la que elaboró Alfonso Reyes con el *Myo Cyd*, vertiéndolo en prosa, o la que compuso Henry W. Longfellow, versificando pasajes de la Historia de los reyes de Noruega de Snorri Sturluson.

g) Adaptación. Es el caso de esas traducciones que, con fines didácticos, resumen o abrevian textos, tomándose dilatadas libertades en la forma y los contenidos. ¿Cuántas veces no hemos encontrado extractados en libros más pequeños y regularmente en prosa *La Ilíada*, *La Odisea*, *La Comedia*, *El Paraíso Perdido* o el *Fausto*? Antes que estética, su función es familiarizar a niños, adolescentes o a lectores no avezados, con las anécdotas e imágenes de las piedras de fundamento de la tradición poética.

La traducción y sus periodos

La cita de T. S. Eliot de que cada generación traduzca a los clásicos o a los autores importantes resulta campo magnético. Como se sabe, sin embargo, ocurre a menudo que pasan una o varias generaciones y no se traduce a un gran autor y en algún periodo inesperadamente pueden surgir dos o tres traducciones de excelencia. A fines de los años sesenta, cuando empezaba a escribir poesía, circulaban muy bien en México traducciones de libros o poemas de Eliot, de

2 En 1997 Rubén Bonifaz Nuño publicó en dos tomos su monumental traducción en verso. Fue el broche de oro a su labor conspicua de traductor.

Pound, de Rilke, de Pessoa, de Rimbaud, algo de Éluard, algo de Michaux.... En esos años circulaban unas bellas ediciones empastadas de la editorial Fabril, donde leí por primera ocasión y empecé a familiarizarme con libros de poemas de Ungaretti, de Pessoa, de Pound, de Michaux. De principio tenían una restricción: no eran bilingües. Que yo recuerde, en esos años circulaban al menos dos antologías de poemas de Fernando Pessoa: la del argentino Rodolfo Alonso en la editorial Fabril y la de Octavio Paz, en la colección Poemas y Ensayos de la Universidad Nacional Autónoma de México. Por azar leí primero la de Alonso y no sé cuántas veces la releí como fascinado. Esos poemas parecían escritos para mí en ese momento. Más: puedo decir que selló en algo mi primera poesía y me dejó alguna huella de pesimismo vital. Desde luego no vamos a equiparar ni como poetas ni como traductores a Paz y a Alonso, pero por ese accidente en el tiempo el Pessoa que ahondó en mí fue el de la traducción de Alonso. Pasados los años, al ir aprendiendo un poco de portugués, al releer y cotejar las versiones de Alonso, me di cuenta que había errores de traducción y que los ritmos eran más bien apagados. Es decir, por una parte, había sido influido por una traducción que podría calificársele de regular, y por otra, me convencí de que un gran poeta resiste incluso las deficiencias de sus traductores. De manera un poco extemporánea a mi formación, descubrí la admirable traducción de Oliverio Girondo y de Enrique Molina de Una temporada en el infierno, la cual, como ya dije, de haber conocido antes, no habría iniciado la mía. Casi al mismo tiempo se editaba en Argentina la de Raúl Gustavo Aguirre (Centro Editor de América Latina, 1969), y en Madrid, en 1970, la de Enrique Azcoaga en la Biblioteca Edafe, y poco más tarde, la del poeta Gabriel Celaya (Visor), y así, y desde entonces, con escaso margen de tiempo, este rabioso y relampagueante poema ha seguido una y otra vez traduciéndose.

Lo que quería decir, en fin, es que las traducciones, más allá de la buena recomendación de Eliot, dependen en gran medida del azar y de la sensibilidad de la época, a menos que haya institutos universitarios que programen sistemáticamente su labor.

La poesía y el libro

a) Poesía y editoriales. Contra los corifeos y los consejeros del marketing, contra el desprecio de los grandes editores que se han engranado en la

máquina del capitalismo salvaje, creo que en los últimos lustros algunos entusiastas y fervorosos de la poesía han fundado y sostenido pequeñas editoriales donde publican libros y revistas de gusto. He visto esto en varios países europeos. España es un buen ejemplo, pero debe reconocerse que también tiene y sostiene editoriales medianas con buena capacidad de exportación, como Visor, Hiparión, Pre-textos y Renacimiento, donde se ha publicado una gama de poetas de varias lenguas y la nuestra. Las ediciones bilingües, que confrontan original y traducción, son en este caso claramente defensoras o acusadoras de quien hace un buen o un mal trabajo.

En los últimos años en México las mejores editoriales de poesía han sido las pequeñas; las editoriales grandes han entrado al curioso divertimento del marketing, en un tiempo en que a los lectores debe buscárseles con lupa. La editorial que más destaca, la que ha sostenido una mayor calidad en sus traducciones, es El Tucán de Virginia. Otras, donde se hacían bellas ediciones de poetas mexicanos y latinoamericanos, debieron vender o cerrar. Por ejemplo, ediciones Toledo, dejaron de publicarse cuando el gran pintor oaxaqueño Francisco Toledo se cansó de perder su plata. Completan esta tarea sobre todo el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y las universidades públicas, siendo las principales la UNAM, la UAM y varias universidades de provincia. Publicar en instituciones del Estado y en universidades tiene dos desventajas; mala distribución y cambio de autoridades cada cierto periodo. En ese sentido lo bueno de las editoriales pequeñas es la defensa de sus libros y de sus autores. Aunque poco rentables, los libros son, de cualquier modo, su escueto capital. La labor de estas pequeñas editoriales, en un momento especialmente penoso para la poesía, es de un altruismo conmovedor. Son quienes más preservan ese sueño o esa cosa alada que es la poesía. Tarde o temprano, estoy seguro, la poesía recobrará su antigua importancia en el mundo, como la tuvo en la antigüedad entre los judíos, entre los griegos y romanos, entre los trovadores y en el México prehispánico. Era entonces una vía de instrucción y religiosa, o de teatralizar los dramas y comedias humanas, o una forma de expresar íntimamente nuestra existencia en la tierra y la experiencia existencial de los otros, o de fuego y ornato... La poesía, en la palabra escrita y oral, es la forma más elevada de expresión. Aun las grandes

novelas (pensemos en el Quijote, en Rojo y negro, en Los prometidos, en Guerra y paz, en Pedro Páramo, en Rayuela o en Cien años de soledad) son verdaderos poemas en prosa.

b) Las ediciones bilingües. Yo creo que una de las cosas buenas y útiles del siglo XX en la traducción de poesía son las ediciones bilingües. Desde muy joven me fui habituando a esta suerte de ediciones, y ahora me resulta difícil y aun enfadoso leer libros que sólo contienen el poema traducido. Claro que este tipo de edición distrae en algo la lectura pero a menudo, al leer el original, nos preguntamos si no estamos siendo engañados. “Esto no suena”, podemos decir, o “Creo que está mal sintácticamente”, o “Tal palabra parece no encajar allí” o “Aquí acertó verdaderamente”, y podemos equivocarnos o no. Sólo sabemos si nuestra intuición fue certera al cotejar la traducción con los versos originales. Desde luego hablo de idiomas que uno lee, porque si me ponen en edición bilingüe poemas en idiomas eslavos, africanos o asiáticos estoy dispuesto a creerlo todo.

Pero las ediciones bilingües tienen la ventaja que, si se conoce la lengua fuente, podemos hacer al menos tres lecturas: la versión original, la versión traducida y la lectura cotejada. A partir de allí podemos leer, revisar o estudiar un poema o varios, en orden sucesivo o irregular, o algún fragmento o estancia o verso, en fin, hacer las rotaciones que se quieran. Las ediciones bilingües fascinarían a Valéry: podría seguir, en alguna medida, los medios por los que el traductor encontró en el camino versos, pasajes, el poema mismo. Las ediciones bilingües incitan todo el tiempo a esta práctica.

Conclusión

Por último, sólo quisiera decir que hágase como se haga, el fin de un traductor es realizar una buena tarea. Que las lenguas se hablen y todos podamos comunicarnos y entendernos, por la palabra oral o escrita, en pasillos y salas, escaleras y cuartos de Babel. Y para eso se necesitan innumerables traductores. Como es imposible saber todos los idiomas, siempre habrá alguien que al traducir memorice y preserve lo que dijo otro, mientras llega el momento de que la obra vuelva a circular y tener importancia, no importa si esto ocurre en nuestra generación o en la siguiente o dentro de varios siglos. Todos los que conocemos al menos una lengua o un dialecto ajenos a la lengua vernácula, tenemos, si somos traductores, la oportunidad de que el innumerable tejido de lenguas siga vivo y en vivo. Cuidemos que las obras que vertamos conserven en Babel su precisión y su belleza para salvarlas de la confusión.

Referencias Bibliográficas

- Alonso, R. (1970). *Cantar de cantares: Versión de Fray Luis de León*. Buenos Aires: Rodolfo Alonso Editor.
- Bonifaz, R. (1997). *Obra reunida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Borges, J. L. (1965). *Introducción a la literatura Inglesa*. Buenos Aires: Editorial Columba.
- Vasquez, J. (1975). *Cantos de Ezra Pound*. México: Editorial Joaquín Mortiz.

Traducir: recrear un mundo lo suficientemente intacto

Translation: as to rebuild a world intact enough

Autora: Janet Mc Adams

Poeta y traductora estadounidense. Doctor en literatura inglesa de la Universidad Emory.
Licenciada y master en Inglés y escritura creativa de la Universidad Alabama Tuscaloosa
Profesora de la Cátedra Robert P. Hubbard en Poesía, de Kenyon College, Ohio.
mcadamsj@kenyon.edu

Traducción: Juan Murillo Dencker

Crítico literario, boliviano
j.murillodencker@gmail.com

*Presentado en el Coloquio Poesía y Traducción en el marco de la VI Semana Internacional de la Poesía, del 10 a 12 de abril de 2019. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

Fecha de recepción: 13 de mayo 2019

Fecha de aceptación: 22 de junio 2019

Lo autora declara no tener conflictos de interés con la Revista APORTES.

Imágenes rápidamente forjadas y una mirada tan intensa como para alcanzar ser casi íntimas, estas son las fuerzas que impulsan las Pequeñas mudanzas de Paura Rodríguez Leytón. Los tres poemas sin título que presentaremos son un ejemplo de la construcción del mundo de Rodríguez; el paisaje de ensueño percibido, y prestado, por “*an eye devised for night*” (“Un ojo diseñado para la noche”). Al traducir estos poemas, encontré que tuve que inclinar la mirada hacia atrás, vale decir, hacia adentro de ese paisaje en-soñado, cuando dice: “*esta sed se cuadrícula en la canícula* (días de perros, días bochornosos)” y sus “*sueños de lirios*”.

Teorizamos e historizamos el trabajo de la traducción, considerando su política, y su participación en la realización e interpretación de prácticas discursivas.

Sin embargo, gran parte del trabajo del traductor, es decir el tiempo que pasamos en el escritorio, se reduce o equivale a la elección particular de “*esta palabra sobre esa palabra*”, la caza o búsqueda de lo que significa “*algo*” (alguna cosa) que no es la igualdad sino la equivalencia, y lo hace - *tan* - éticamente atendiendo a la voz del poeta, las implicaciones culturales de la dicción y sus hegemonías. La traducción del trabajo de Rodríguez Leytón me ha hecho comprender en profundidad cómo estas elecciones aparentemente localizadas constituyen de hecho la construcción de un mundo.

Las notas del traductor son un lugar común para discutir las opciones particularmente difíciles que el traductor confrontó. De hecho, las notas de los traductores pueden ser enloquecedoras.

La traducción del trabajo de Paura me ha hecho pensar no sólo más allá de la selección de palabras, sino que a través de ellas, en la construcción de un mundo, donde las formas en que un léxico constituye continuamente ese mundo, y que a la vez está constituido por él. Cada vez más pienso en el desafío de la traducción como reconstruir ese mundo en inglés, construir un mundo lo suficientemente intacto como para que un lector pueda ingresar a él por completo. Sin embargo, aun cuando quiero que ese mundo enseñe a los lectores cómo ingresar en él, quiero que se *des-familiarice* continuamente, para que su entrada nunca sea tan transparente o invisible. Imagina soñar con una casa de tu infancia - y sí es así - entonces en el sueño, conoces la casa. Pero las imágenes y los gestos del mismo sueño construyen la casa para ese mundo de sueños. En realidad, no te regresan a la infancia materialmente, pero, cuando despiertas podrías sentir placer, o pérdida, o nostalgia. Seguramente despertarás con un interés definido por las condiciones del sueño, tal cual se realizó, en la medida de lo que intentaba decirte o comunicarte.

Al fin y al cabo, eso es lo que hace la poesía de todos modos: hacer que el lenguaje cotidiano no sea familiar para que podamos escucharlo, verlo, y experimentarlo como algo nuevo, algo extraño, y vívido. Como si se tratara de un nuevo espacio al que acabamos de entrar e inaugurar. El lenguaje nos llama a ver este nuevo paisaje, y así, empezar a comprenderlo, a la vez que también celebramos su extrañeza.

El novelista Tim Parks insiste en que el tema clave de la traducción no es la "exactitud" sino la "lealtad" (Guardian) y creo que esto es especialmente verdadero para un poema, cuyas partes son diversas pero están tan estrechamente relacionadas. Consecuentemente para mí, la preocupación más importante es atender

el mundo poético que estoy reconstruyendo. Y por "mundo" me refiero a su totalidad: con sus sonidos, con su presencia táctil, cómo luce, incluyendo qué tipo de mirada es posible en él. Así, en el primero de los tres poemas exhibidos, hay una mirada particular, y esa forma particular de ver está delineada por "*un ojo diseñado para la noche*".

En la obra de Rodríguez, la imagen es clave. Sus imágenes insisten en su presencia material. Su trabajo es muy figurado, sin duda, pero las imágenes son propias, no son meramente excusas para las metáforas. La abstracción llega a través de gestos retóricos: preguntas, contemplación. El planteamiento filosófico "*(No, we're not fire from a tide inhabited by voices)*" "*No, no somos el fuego de una marea habitada de voces*" (26), se trata de un deseo ontológico. En el poema, se muestra la continua necesidad de comprender nuestra naturaleza esencial, se traduce o reduce en gran medida a través de su negación: "no somos fuego"... Tampoco la memoria callada de la piedra... *No, no somos la sílaba que ocupa el espacio en / la mudez, el verde canto de un pájaro no llega a rozarnos*"

Por lo tanto, en el poema que comienza con (*This thirst turns checkered*) "*Esta sed se cuadricula en la canícula*", he tratado de preservar la danza del poema usando consonancia y consonancias basadas en consonantes duras, con la esperanza de introducir más música, más ritmo, ya que no pude preservarla completamente - pero - esperando mantener la rima interna en algunas de sus líneas. Si bien mi atención puede haber estado a veces en los sonidos *de la "k"* y *de la "ch"*, mi punto focal fue capturar lo singular en su temperamental energía retratada que se muestra en el poema, (*whirring afternoon*) "*el zumbido / de la tarde*".

Translated by Janet McAdams, from Small Moves
Traducido por Janet McAdams, Del poemario Pequeñas mudanzas, de Paura Rodriguez Leytón

22

An eye devised for night
spits out bright figures that dance in symmetry
/disorder
can't reach the word for mulching the ground where
/we have lily dreams.
An eye devised for night
beats stealthily behind your ears,
proposes slow sentences interlacing daytime
/routines.
An eye devised for night
clothes you in the pelt of a lynx charging,
whose howls bruise the unmarkable,
who catches butterflies like words soaring on the
/wind.

22

Un ojo diseñado para la noche
escupe figuras brillantes que bailan en simétrico
/desorden,
no alcanza la palabra para abonar la tierra donde
/hemos soñado lirios.
Un ojo diseñado para la noche
late con sigilo detrás de tus orejas,
propone oraciones lentas que entrelazan
las diurnas
/rutinas.
Un ojo diseñado para la noche
te pone la piel de lince que avanza frenético,
que aúlla magullando lo inmarcesible,
que atrapa mariposas como palabras caladas por el
/viento.

23

This thirst turns checkered over dog days,
dances to the rhythm of flies glistening above
/the table of afternoon napping.
At memory's end,
I have the key to the desert.
A ritual's machinery recurs in the afternoon's
/whirring
opens in time like a mirror.
Anguished and tame is the afternoon's melody:
making a nest to shelter our fears.

23

Esta sed se cuadricula en la canícula,
danza al ritmo de las moscas que brillan sobre
/la mesa de la siesta.
En el fondo del recuerdo,
tengo la llave del desierto.
La mecánica de un rito se repite en el zumbido
/de la tarde
que se abre como un espejo en el tiempo.

Educar ¿para qué?

Educate what for?

Delmar Apaza López

Boliviano. Doctorante en Derecho Constitucional y Administrativo, Politólogo y Abogado.
Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) La Paz. Docente de la Universidad Privada de
Santa Cruz de la Sierra, UPSA.
delmarxyz@gmail.com

Fecha de recepción: 30 de abril 2019

Fecha de aceptación: 23 de junio 2019

El autor declara no tener conflictos de interés con la Revista APORTES.

Resumen

Reflexionar sobre la educación y sus razones no es desperdicio sino un compromiso continuo por mejorar nuestras condiciones educativas, donde el adecuado trabajo y la innovación deben acompañar el periplo de responder ante una pregunta aparentemente sencilla pero que conlleva un repaso por la función de la educación, la forma en la que se ejerce el fenómeno educativo en colegios y universidades y sobre todo cómo debemos afrontar el factor smart en el contexto educativo.

En Bolivia, la educación responde a causas políticas antes que razones de Estado o de vocación, lo preocupante es cuando el norte se pierde desde el individuo, siendo la singularidad la esperanza para observar mejores días dentro del proceso educativo. De este modo, ante la pregunta de para qué educar, se deberá responder desde el punto de vista helénico: para sorprender al educando, para re-descubrir la sorpresa en las personas. Todo lo contrario significará aquello que la educación no persigue, la monotonía de la reproducción sin sentido.

Palabras Clave: Educación, sociedad, universidad, tecnología, flexibilidad educativa.

Abstract

Reflecting on education and its reasons is not waste, but a continuous commitment to improve our educational conditions, where adequate work and innovation should accompany the journey of responding to a seemingly simple question that involves a review of the function of education, the way in which the educational phenomenon is exercised in schools and universities and, above all, how we should deal with the smart factor in the educational context.

In Bolivia, education responds to political causes rather than reasons of state or vocation, the concern is when the north is lost from the individual, the singularity being the hope to observe better days within the educational process. In this way, before the question of what to educate, one must respond from the Hellenic point of view: to surprise the student, to re-discover the surprise in people. Quite the opposite will mean what education does not pursue, the monotony of meaningless reproduction.

Keys Words: Education, society, university, technology, educational flexibility.

Introducción

El ser humano es una entidad que conlleva una infinidad de posibilidades, de las cuales casi ninguna se manifiesta si no es a partir del conocimiento. De esta forma, la posibilidad de ser otra cosa, de llegar a ser una auto-poiesis en el mundo, se concreta solamente a partir de la educación como vehículo y fin del misterio a ser revelado por un mañana mejor y más grato de la vida que es distintiva sobre cualquier otra actividad.

No es la educación una mera representación de asignaturas y materias que son requisitos para insertarnos en nuestra sociedad, es en sí una rebeldía contra el tiempo que aplasta toda posibilidad que no es tomada. Y posibilidades hay muchas cada día, en todo lugar y momento, lo que hace falta son actores que reclamen como suyo el protagonismo de crecer en conocimiento, en verdad y re-descubrimiento. Al afirmar que no existe mayor indocilidad que el conocimiento, no se busca una revolución con sangre sino más bien una del conocimiento; y ésta insubordinación es vital, especialmente, si se manifiesta contra el poder en todas sus expresiones. Sin embargo, ese conocimiento no viene por obra del espíritu santo o una revelación metafísica, la inserción de sapiencias en la estructura cerebral de cada sujeto dispuesto a ir más allá de su propia entidad comporta un proceso continuo.

Es así que la presente elucidación pretende mirar, escudriñar y reclamar la educación como reto de vida, manifestación de amor por la vida humanista, búsqueda del ser y no meramente parecer, porque nuestro tiempo lo requiere y la vida no es sino un sople de continuo devenir.

Utilidad de la Educación

Cuando Deng Xiaoping decidió establecer la educación como prioridad de su gobierno en 1977, determinó sin saberlo, lograr una generación distinta en la China de entonces, consiguiendo establecer una élite educada encargada de sacar a su país de un periodo de oscuridad. A primera vista podríamos decir que la educación es una responsabilidad prioritaria de todo gobierno en busca de dirigir a su pueblo, a sus ciudadanos a un mejor mañana y sobre todo determinar que el éxito de los individuos particulares



representa el éxito del país en general. Sin embargo, este es un ejemplo propio de una realidad concreta en una búsqueda de corregir los fallos de la Revolución Cultural China y no así una regla aplicable a todo análisis que se haga de un país u otro.

Para valorar el aporte o utilidad de la educación en una realidad-país, podemos tomar la perspectiva de los últimos resultados completos del Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos PISA(2016), donde participaron 540 mil estudiantes de 15 años de 72 países, evaluándose tres disciplinas: ciencia, matemáticas y lectura. Uno podría creer que es EE.UU. o un Estado europeo el que lidera esta lista, siendo Singapur la que se encuentra a la cabeza en las tres áreas. En ciencia encontramos a Singapur, Japón, Estonia, Taiwán y Finlandia. En



matemáticas le siguen Hong Kong, Macao¹, Taiwán y Japón. Como podemos inferir, el resultado de que la población adolescente de cada uno de esos países llegue a niveles de excelencia se refleja en el empuje y desarrollo socioeconómico de cada uno de sus Estados. Al respecto, y desde nuestro continente ¿cómo vamos? Cabe aclarar que no todos los países latinoamericanos se someten a estas pruebas, empero podemos establecer el siguiente ranking regional: Chile es el primer país en la región (puesto 44), Uruguay (47), Costa Rica (55), Colombia (57), México (58), Brasil (63), Perú (64) y República Dominicana (70).

1 China no participa con todas sus regiones sino solamente algunas localidades como Hong Kong y Macao.

No hace falta ser un analista de la OCDE² para comprender que el mundo desde finales del siglo XX se sumergió en la valorización del conocimiento como ente transformador de sociedades a nivel real y efectivo, llegando a denominarse sociedad del conocimiento o economía del conocimiento este movimiento y transformación global de la realidad. Sin embargo, el pensar científicamente, priorizando una educación de alto nivel, calidad competitiva e inserción laboral de alcance planetario no está al alcance de todas las naciones y Estados. Es entre esos países, donde debe incluirse la realidad boliviana, donde la utilidad de la educación no es tal, más al contrario, la educación en Bolivia se convierte en cómplice de la reproducción del sistema de mediocridad con la esperanza de mejores días afincados en discursos acalorados sobre el devenir de las generaciones venideras; al menos desde los podios gubernamentales.

Baste un ejemplo por demás esclarecedor: Mientras ciertos sectores de la población piensan que a mayor costo mejor educación, otros creen que la ley N° 070 representa una revolución educativa porque ahora la evaluación es tetra-dimensional (saber, hacer, decidir y ser) y por ende son mejor evaluadas nuestras futuras generaciones, la realidad que se vive en las Casas Superiores de Estudios (Universidades), deja mucho al lamento y poco a la esperanza. Y esto porque no existen pruebas o controles sobre la implementación de la nueva ley, sobre la calidad educativa y porque la educación en nuestro país es un negocio del sector privado, además de un instrumento de ideologización del sector público, donde el Estado pretende introducir una nueva ética ciudadana apegada a sus intereses.

Ante este panorama y sin intención de profundizar en lamentaciones discursivas, considero que es importante dejar de lado algunos mitos³ que se configuran alrededor de los anhelados mejores sistemas educativos. Un sistema educativo exitoso es lo que busca toda sociedad y Estado esperando incidir en la transformación y diseño de un mundo cada vez más complejo y competitivo.

2 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico encarga de llevar adelante, cada tres años, los test y pruebas PISA.

3 Mitos establecidos no solamente por la OCDE sino que vivenciados principalmente en Latinoamérica desde diversos sectores sociales en distintas realidades educativas.

1. No todo estudiante proveniente de un hogar económicamente pobre, tiene necesariamente un rendimiento negativo.

2. No se trata de invertir o gastar ligeramente recursos para mejorar la educación, sino se tiene bien claras las prioridades para mejorar la calidad educativa. Por ejemplo no es derroche emplear recursos en la formación de profesores, y seleccionar los más aptos para la transmisión de conocimientos a futuras generaciones.

3. Las clases con menos estudiantes son mejores. No necesariamente, puesto que la clave siguen siendo los profesores y su formación, ya que no basta con reducir los grupos para garantizar éxito en el proceso educativo.

4. Muchos creen que un sistema no selectivo promueve la equidad, mientras que un sistema basado en la selección según el rendimiento académico promueve la excelencia, sin embargo las comparaciones internacionales muestran que la equidad no es incompatible con la mejor calidad. Los sistemas educativos con mejores resultados combinan ambos factores.

5. El mundo contemporáneo no nos premia por lo que sabemos, sino por lo que podemos hacer con lo que sabemos, por ello debemos insertar el pensamiento complejo y crítico en toda etapa educativa, convirtiéndose de este modo en lifelong learners, individuos que tienen el hábito del aprendizaje de por vida.

6. ¿Para tener éxito hay que nacer con talento? Algunos psicólogos⁴ clásicos, sostenían que el rendimiento académico depende más de la inteligencia heredada, que del esfuerzo. No es posible concebir hoy esto donde ya se dan por sentadas las inteligencias múltiples, gracias al trabajo de investigadores como Howard Gardner.

7. La migración o integración de estudiantes con

diversa realidad cultural o socioeconómica perjudicaría el desarrollo educativo. En un mundo competitivo y globalizado como el nuestro se convierte más bien en una ventaja cualitativa que depende una vez más del profesor o instructor a cargo.

Como se puede observar, existen mitos o creencias respecto a la educación y la forma de llevarla a la práctica. Producto de lo cual, cuando nos preguntamos ¿para qué educar? Una de las respuestas será: para romper las cadenas de la creencia, de la simple opinión y sobre todo pasar del mito a la ciencia y más allá, sin perder el ánimo crítico, estableciendo que si alguna utilidad representa la educación es precisamente acceder a la mejor versión de nosotros, si sabemos recorrer el sendero del autodescubrimiento y proyectarnos a través del conocimiento.

No obstante, la epítome del mito en torno a la educación radica en el hecho de creer que obtener un título universitario –a como dé lugar –garantiza una adecuada inserción laboral, éxito profesional o de por sí una mejor vida. En sociedades pre-modernas como la boliviana este hecho es por demás demostrable respecto al status y simbolismo de las formas educativas en Bolivia, pero no así de su contenido, reflejo de las particularidades de la clase política boliviana, es decir, ...“estos atributos de la clase política prosperaron (y prosperan) porque ciertos rasgos de los demás grupos sociales actúan como suelo abonado para su florecimiento: el bajo nivel educativo, el desinterés por los asuntos del Estado, la informalidad en cuanto norma, la inconstancia y la desidia permanentes y una especie de estulticia generalizada, todos ellos fomentados por los muy modernos medios masivos de comunicación” (Mansilla, 2010, p. 21).

La remembranza que hace H.C.F. Mansilla respecto a la comprensión de la sociedad boliviana hace alusión, necesariamente, al controversial Alcides Arguedas, considerado uno de los primeros intelectuales de Bolivia en analizar las mentalidades colectivas, logrando definir a la sociedad boliviana como una sociedad - masa, conforme a la categoría acuñada por el sociólogo francés Gustave Le Bon. La utilidad educativa, entonces, vendría a significar en Bolivia nada más y nada menos que un mero requisito social para activarse como hábil, dentro de ella, para ejercer cargos o marcar una diferencia con los que no lo lograron. El individuo estaría subyugado en torno a

⁴ Tómese por ejemplo a Piaget, cuyos estudios sobre el nacimiento de la inteligencia y desarrollo cognitivo temprano y su propuesta de que el objeto es algo que se construye en los primeros meses ha dado lugar a una ingente cantidad de investigación. Esta investigación aunque matiza las capacidades tempranas o pone en duda algunas de las explicaciones dadas por Piaget.

la instrumentalización de la educación como medio y no como un fin.

Educación en el Siglo XXI

Después de establecer que la educación por objetivos no funcionaba más que para establecer parámetros deterministas de lo que significa educar a un ser humano, se abrió la comprensión del mundo hacia la posibilidad de ver al individuo como un sujeto multifactorial, en tal sentido la temprana propuesta de Howard Gardner (1983) sobre las inteligencias múltiples, planteó el reto de comprender al sujeto protagonista del proceso educativo como un ente más allá de la planificación de cualquier método o formulación venida de un sector gubernamental. De este modo, la revolución educativa llevada adelante en el aula por algunos docentes pioneros y por alguno que otro gobierno lúcido en sus ideas de desarrollo humano, presentó al mundo una forma alternativa de desarrollar capacidades y competencias necesarias en nuestra humanidad. Aun así y en consecuencia con lo descrito hasta aquí, se debe reconocer que no existen recetas o fórmulas secretas que deban seguirse para establecer un estándar de excelencia en educación.

Nuestro mundo complejo precisa ideas innovadoras y asumir el reto de la educación con estrategias e iniciativas que vayan más allá de las formas ortodoxas que vinieron dándose hasta el momento.

En la Escuela Evangélica Berlín Centro (ESBZ, por sus siglas en alemán), por ejemplo, se establece voluntariamente qué se quiere estudiar y cuándo rendir exámenes, todo en búsqueda de la autoconfianza a la hora de establecer una educación diferenciadora. Cuando se fundó en 2007, la ESBZ tenía apenas 16 alumnos y pocos creían en el experimento. Sin embargo, su enfoque pionero ha tenido tanto éxito que hoy, tan sólo una década después, cuenta con 645 estudiantes y con una larga lista de espera para ingresar a ella (hasta ocho interesados por cada cupo).

Además, cerca de 50 colegios de Berlín y del resto de Alemania están tratando de imitar la idea. Hay un número reducido de materias fijas: matemáticas, alemán, inglés, ciencias naturales y sociales, historia y geografía, proyectos de investigación. En cada una de ellas los maestros proponen temas amplios que consideran importantes o actuales (por ejemplo: el

cambio climático en ciencias; en historia, el rol de la mujer, o los Objetivos del Milenio en proyectos) y luego cada estudiante decide cada día qué quiere estudiar específicamente dentro de ese marco. En la ESBZ, los exámenes son “a demanda” (salvo los que exige el Estado al final de cada ciclo lectivo). A los estudiantes se les pide que se hagan la siguiente pregunta antes de dar ese paso: ¿tengo ya los conocimientos y las destrezas necesarias para ponerme a prueba? Esto motiva mucho a los estudiantes a mejorar y a demostrar sus competencias, y sobre todo les quita el terror a las evaluaciones.

Respecto a otro de los terrores en los estudiantes, la calificación no es con las tradicionales notas; a cada estudiante se le da un certificado o se le hace un comentario verbal. El maestro le dice cuáles son sus fortalezas, qué debe mejorar y le da algunos consejos. El feedback hacia los estudiantes es cualitativo, no cuantitativo, se busca no dar todo por sentado y se insta a los estudiantes a descubrir el mundo principalmente a través de una navegación responsable y con objetivos claros. El principal reto en este tipo de iniciativas corresponde a los ejecutores de este novedoso sistema educativo, los profesores, quienes si bien se vieron con dificultades al encarar este reto, sin embargo, fue la adaptabilidad y el uso de tecnología en aula lo que permitió llevar adelante exitosamente el modelo educativo innovador.

Del mismo modo, y en otro contexto, en una realidad hiper-conectada hace falta ayunar de redes sociales o acudir a una desintoxicación digital del teléfono móvil como sucede en Stroud High School, una escuela femenina en Gloucester, al oeste de Inglaterra, donde a partir del 2017 se establecieron reglas claras y concretas sobre el uso del móvil en las instalaciones escolares muy a pesar de que el Colegio en sí valoriza el uso de la tecnología en el proceso educativo. Pero ¿Cuál es la diferencia? La cultura de responsabilidad en el uso del móvil, logrando así una vida digital más productiva y sobre todo de calidad en un entorno educativo que propicia el orden y la transformación del ser humano desde dentro: a través de la auto-reflexión.

Inmediatamente surgen dudas sobre una modalidad u otra, o tal vez el lector crea que es arar en el desierto mirar experiencias ajenas difíciles de imitar, e incluso otros más sencillos en sus apreciaciones querrán mirar el paradigma Finlandia como el pináculo de formación

y prototipo de educación en el mundo, ya que no solamente representa una propuesta equilibrada y óptima en cuanto a excelencia educativa, no obstante, vayamos más allá y busquemos respuestas en torno a la educación en sí misma en tiempos líquidos de acuerdo a Bauman⁵ y su aporte a la comprensión del mundo postmoderno.

Rediseñar la Educación

Mientras Latinoamérica se encuentra enamorada de su pasado, recordando lo maravilloso que fue tal o cual héroe⁶, reviviendo una batalla como trascendental o legitimando el poder político desde otro ámbito que no sea el clásico liberalismo blancoide, existe allende Latinoamérica un mundo que se concentra en la ruptura de esquemas y vive un economía del conocimiento aplicativo, mirando hacia adelante, creciendo en ideas-realidades del mañana, pero aquí y ahora; no solamente en un discurso, en un panfleto, sino en una verdad objetiva. Y aunque suene redundante, es Finlandia nuevamente quien guía esos derroteros por visiones más allá de la mera currícula educativa: el diseño arquitectónico de sus escuelas.

En el año 2016 el país nórdico introdujo el método conocido como *phenomenon learning*⁷, y parte de las reformas en este sentido, vienen impuestas por la adaptación a la era digital, en la que los niños ya no dependen de los libros para aprender. Pero tampoco de las aulas, al menos no como las conocemos ahora. Siguiendo los principios del open-plan o espacio abierto. Los tradicionales salones cerrados se transforman en espacios multimodales, que se enlazan unos con otros

mediante paredes de cristal y divisiones movibles. El mobiliario es ajustable e incluye sofás y pufs. Nada parecido a las escuelas de pupitres que la mayoría de nosotros conocemos.

No hay una clara división o distinción entre los espacios de pasillo y las clases, de este modo, los profesores y los estudiantes pueden elegir el espacio más adecuado para llevar a cabo un trabajo o un proyecto en función de si es individual, en equipo o en grupos más grandes. Este open-plan se basa en crear áreas de estudio flexibles y modificables, donde los niños tienen diferentes formas de aprender, por lo que los espacios versátiles hacen posible formar distintos equipos, basándose en la forma en que los niños aprenden, prefieren trabajar y pasan su tiempo de estudio.

El concepto del *open-plan* debe ser entendido de forma amplia, no sólo arquitectónicamente, sino también pedagógicamente. Cuando se habla del open-plan no se trata tanto de un espacio abierto en sentido estricto, sino de algo como un estado mental. Tradicionalmente, los salones de clases fueron diseñados para satisfacer las necesidades de los profesores; la apertura apunta a que la escuela responda a las necesidades individuales de los estudiantes, dejándoles tomar la responsabilidad de su aprendizaje e impulsándolos a aumentar su autorregulación.

Ese es precisamente uno de los objetivos del nuevo plan de estudios finlandés: aumentar la participación de los estudiantes. Y considérese que la participación ya de por sí es alta. De esta forma, los propios estudiantes establecen metas, resuelven problemas y completan su aprendizaje en base a objetivos. Este rediseño educativo llega incluso a eliminar la presencia de zapatos en el aula y espacios abiertos para evitar ruidos molestos.

El que sigue estas líneas se preguntará ¿De qué se trata esto? Hay una palabra que lo podría resumir: flexibilidad. Y es que en pleno siglo XXI, no basta con decir que se cambiará la educación; no basta con pretender hacerlo a través de una ley con nombre vistoso e histórico; no basta con modificar el nombre de algunas categorías propias del ámbito educativo. Hoy en día se debe revolucionar la educación en la sintonía líquida de la que nos hablaba Bauman, comprendiendo que el tiempo donde la educación y el estudio ortodoxo, memorístico y acrítico te proporcionaba un acomodo social, ya se

5 Véase Bauman, Zigmunt (2013) Sobre la educación en un mundo líquido. PAIDOS IBÉRICA. Libro en el cual se reflejan las conversaciones entre el educador Ricardo Mazzeo y Zigmunt Bauman, desarrolladas en el contexto de la crisis económica iniciada en 2008, que dio al traste con la asociación entre consumismo y felicidad.

6 Baste recordar el movimiento exagerado que se realizó por los Bicentenarios por la Independencia en Latinoamérica, llegando hasta España estar involucrada en la revisión histórica y conmemoración apoteósica de los mismos

7 El *phenomenon learning* no es otro método que la sustitución de las tradicionales asignaturas por proyectos y trabajos de investigación. Con el *phenomenon learning* las clases son desplazadas por proyectos temáticos en los que los estudiantes ya no tienen que ir a las clases a dar matemáticas o ciencias, sino que ahora, en lugar de adquirir conocimientos aislados sobre diferentes materias, lo harán de forma activa. Es decir, ellos participan en el proceso de planificación, se convierten en investigadores y también evalúan su propio proceso de forma integrada.



extinguió, al menos en el plano global que importa: el vivir en el mañana hoy.

Los sistemas educativos, los gobernantes, educadores y las personas en general que no comprendan que la sociedad de hoy contempla cambios vertiginosos que requieren flexibilidad y reinversión laboral continua cada corto tiempo, perecerán en el olvido del tiempo producto de la cerrazón hacia el cambio.

El rediseño debe contemplar una mirada firme hacia el futuro y esto implica una apertura al lenguaje como vehículo de transmisión de conocimientos, por ello mismo, y a pesar de ser la tercera lengua más hablada en el mundo, el inglés es la herramienta de conquista educativa en este siglo XXI, aunque criterios fundamentalistas crean que no es así y autoritariamente decidan relegar su enseñanza, como en el caso iraní donde la enseñanza de inglés en

las escuelas primarias públicas y privadas dentro del currículo oficial se considera va en contra de las leyes y de las regulaciones. Según la línea gubernamental esto no significa oponerse al aprendizaje de idiomas foráneos, sino a la promoción de una cultura extranjera en el país y entre los niños, los adolescentes y los adultos más jóvenes.

Este tipo de disposiciones por parte de un gobierno reflejan la cerrazón mental y cultural respecto al mundo global de hoy en día, pues por otro lado tenemos el ejemplo de la India donde gracias a la suficiencia en inglés, el subcontinente indio, con una población de millones de personas parece estar siendo muy exitoso en el campo de la tecnología de la información. Los funcionarios educativos indios están conscientes de aprender un idioma que creará más empleos para las generaciones futuras y que fortalecerá sus relaciones económicas.

La educación desde los datos

Detrás de todo miramiento e intento por crear condiciones educativas de excelencia, existe una verdad ineludible, la cual tiene como epicentro al dataísmo⁸.

Esta forma de transmisión de conocimientos, de acceso a lo desconocido, podrá parecer excéntrica, sin embargo es más real que el papel impreso que usted utiliza para leer un periódico o libro. Existe una confluencia de necesidad y acceso continuo a datos de todo tipo, en todo momento y lugar. Todo se ciñe ahora por el manejo de datos y el poder que representa usar esos datos en pro de una causa u otra. Ahora bien, todo esto en función de un primer mundo con acceso prácticamente irrestricto a la red global. Pero el destino digital de países atrasados con personas de criterios subdesarrollados hacia la nueva oferta de información virtual que es la vitrina del internet, radica en el hecho de que la respuesta fácil o inmediata es la cuenta, es decir, la primera entrada en una búsqueda de google es la contestación a cualquiera de nuestra dudas, desde existenciales hasta triviales. Siendo así, ya no se accede a un procesamiento racional de datos o información sustancial que debería ser útil a nuestro interés educativo, sino que se concreta a dar por sentado verdades reproducidas o tendenciosamente posteadas en la red global que todo lo sabe y todo lo registra.

La idea de insertar tecnología en las aulas no es mala ni dañina, lo que sí lo es radica en el tipo de persona que accede a la tecnología sin saber las bondades racionales de la misma; por ello los datos serían la nueva religión mundial como lo afirma el historiador hebreo Harari (2015), dejando de lado cualquier ficción hollywoodense y la nueva escuela/ universidad se concentraría en una experiencia de datos acumulables y superpuestos, no digeridos por la razón sino utilizados en un propósito produciendo

en muchos casos confusión y atontamiento ante la vorágine no procesada.

Creo firmemente que la educación absorbería provechosamente el mundo digital que está en nuestras narices día a día, si y sólo si, cuando el ser humano comprenda que toda la virtualidad, el desarrollo tecnológico, el mundo smart que nos rodea es producto de nuestra racionalización y contempla una forma de mejorarnos, no así de esclavizarnos en un entorno que genera brechas generacionales con cada década.

Todo este nuevo mundo que vamos abrazando debe ser acompañado con estrategias adecuadas posibles de ser re-orientadas y mejoradas continuamente, por ejemplo, siguiendo la táctica de Singapur en cuanto a educación, creo relevante introducir Diarios de Reflexión y Anotaciones acerca del carácter como recurso educativo en primaria, permitiéndole así a los padres entender el progreso personal y social que realizan los niños. En secundaria promover una cultura de solidaridad y confianza con un manejo responsable del medio virtual. Estimular el desarrollo de emociones positivas, la resiliencia, el estado de conciencia plena (mindfulness) y un estilo de vida saludable. En otras palabras, mejorar al ser humano en cuanto a empatía, responsabilidad social y capacidad de resolver problemas a partir del manejo de datos, no buscar llenarlos de datos o dar visto bueno a la presentación y reproducción de los mismos sin sentido aplicativo.

Es un reto de largo aliento si, y por ello la institucionalidad debe acompañar el proceso. Allí es donde nos encontramos con falencias muy enraizadas, particularmente en Latinoamérica, donde tenemos un antecedente nefasto a nivel dirigencial, este es el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, cuya máxima autoridad “La Maestra” Elba Esther Gordillo, decidió el destino de las políticas educativas de México por 24 años. Y su trabajo, como bien es sabido, terminó conduciendo a un decadente sistema educativo y a su protagonista a la cárcel. La pregunta es ¿cómo escapar de la corrupción y el botín político en el que terminan convirtiéndose las instituciones que manejan la educación de un país en concreto? Aunque la respuesta no es necesariamente fácil, el principio de toda transformación siempre será el primer paso que se dé: esto es, el círculo inmediato donde uno influya

⁸ El dataísmo sostiene que el universo consiste en flujos de datos, y que el valor de cualquier fenómeno o entidad está determinado por su contribución al procesamiento de datos; conforme a la visión de Kevin Kelly, *What Technology Wants*, Nueva York Viking Press, 2010; César Hidalgo; *Why Information Grows: The Evolution of Order, From Atoms to Economies*, Nueva York, Basic Books 2015; Howard Bloom, *Global Brain: The Evolution of Mass Mind from the Big Bang to the 21st Century*, Hoboken, Wiley 2001; Shawn Dubravac, *Digital Destiny: How the New Age of Data Will Transform the Way We Work, Live and Communicate*, Washington DC, Regenery Publishing, 2015.

en sentido educativo. Ya sea como educador, como estudiante de uno u otro programa que se digne a seguir por motivación o necesidad, nunca dejará de ser parte de nuestra identidad la búsqueda, el crecimiento personal, la conquista de nuevos conocimientos, con criticidad, necesaria, claro está.

Por último, y recuperando el fervor por la lectura que debe caracterizar a todo indagador de senderos nuevos, citaré la pasión de Franz Tamayo por Víctor Hugo, que a propósito de su influencia decía: “fue el amor de su gloria toda mi infancia”, y es esa efervescencia propia de cada sujeto la que debe motivar todo acto educativo, toda situación y momento, alumbrados por los clásicos y las lecturas necesarias, toda infancia debería estar plagada de las provocaciones necesarias para formar un ser humano completo y educado.

Conclusiones

La educación no es una actividad cualquiera en la vida del ser humano, por ende, el debate acerca de lo que significa aprender no concluye en citas anecdóticas o sermones deontológicos sobre su futuro, no obstante, se debe considerar que si existe una fundamental razón por la que uno debe seguir la senda de la educación es para reafirmar su individualidad en torno a la curiosidad de conocer, de emprender el camino del descubrimiento, de este modo, nos acercáramos a lo que realmente somos en la medida que procuramos educación, cumpliendo así un fin ontológico si hablamos en términos filosóficos. Por otro lado, debemos ser sinceros como sociedad y reconocer que la educación actual, incluso en el primer mundo, —económicamente hablando— obedece a criterios políticos antes que la trascendencia transformadora de liberarnos de yugos de ignorancia; por ende, el reto colectivo se asume en gestionar

mejores decisiones electorales que construya un gobierno creyente en el factor educativo como eje articulador de sociedades justas y equitativas; proceso que se debe encarar con la responsabilidad y seriedad que este siglo nos exige, es decir, con el manejo adecuado de la tecnología sin apartar el norte de la estética de lo clásico, estableciendo un canon de juicios básicos por los cuales debiéramos juzgar a sociedades educadas de las que no lo son.

Por último, acudiendo a la visión antropológicamente negativa del ser humano, plasmada tan gráficamente por Thomas Hobbes en su obra *El Leviatán*, la educación es una respuesta para precisamente superar una guerra con el alter, que en nuestro caso, Bolivia, caracterizase por ser un escenario conflictivo por naturaleza, por ello, educar es el camino para llegar a mejores días, para ser un país verdadero con un poco más de racionalidad. Educar es, entonces, la respuesta a la necesidad de ser más allá del papel normativo, es llegar a ser el Estado que debimos ser hace ya bastante tiempo.

Referencias Bibliográficas

- Bauman, Z. (2013). *Sobre la educación en un mundo líquido*. Barcelona: Espasa Libros.
- Harari, Y. (2015). *Homo Deus. Breve Historia del Mañana*. Madrid: Editorial Debate.
- Mansilla, H.C.F. (2010). *El carácter conservador de la nación boliviana*. Santa Cruz Bolivia: Editorial El País.

Consecuencias económicas y sociales de la cuarta revolución industrial y estrategias pensadas para la adaptación de la actividad económica

Economic and social consequences of the fourth industrial revolution and strategies intended for the adaptation of economic activity.

Roberto Vila De Prado

Profesor Emérito UAGRM Candidato al doctorado en filosofía y ciencias sociales sobre América Latina (UAGRM)
Mag. Sociedad de la Información y el Conocimiento (UOC, Barcelona)
Bachiller en Ciencias Políticas - Lic en Administración Pública (USAL)
rovila99@yahoo.com.ar

Fecha de recepción: 08 de junio 2019

Fecha de aceptación: 20 de junio 2019

El autor declara no tener conflictos de interés con la Revista APORTES.

Resumen

Con la Cuarta Revolución Industrial, robots y ordenadores están sustituyendo actividades que tradicionalmente eran realizadas por seres humanos. Con la automatización se incrementará la productividad, se reducirán errores y mejorará tanto la calidad como la velocidad para alcanzar resultados que están más allá de la capacidad de los seres humanos. Los cambios se dan de forma inmediata y tienen efectos diversos que dificultan la adaptación de la sociedad. En este trabajo

Abstract

With the Fourth Industrial Revolution, robots and computers are replacing activities that were traditionally carried out by human beings. Automation will increase productivity, reduce errors and improve both quality and speed to achieve results that are beyond the capacity of human beings. The changes occur immediately and have diverse effects that make it difficult for society to adapt. In this work, data and opinions of

se han recopilado datos y opiniones de expertos en lo que hace a las ventajas y perjuicios potenciales de los cambios, sobre todo en el mercado laboral.

Palabras Clave: automatización – inteligencia artificial – desempleo – flexibilidad

experts have been compiled regarding the potential advantages and harms of the changes, especially in the labor market.

Keys Words: automation – artificial intelligence – unemployment – flexibility

INTRODUCCIÓN

La llamada Cuarta Revolución Industrial se caracteriza por la velocidad y la magnitud. Las transformaciones originadas por la Inteligencia Artificial surgen de forma casi inmediata y afectan a diversos sectores. Tanto la rapidez como el alcance dificultan la adaptación de personas e instituciones a estas nuevas realidades.

La globalización se sustenta en los cambios del conocimiento, se basa en el desarrollo tecnológico, informático y electrónico. La globalización de los mercados financieros, por ejemplo, no se hubiera producido sin el desarrollo de las tecnologías de la información.

El escenario correspondiente a la organización postfordista (con sus normas tayloristas y la fragmentación de la cadena de montaje) se considera obsoleto. Se habla de la necesidad de flexibilidad en los recursos económicos, los recursos técnico-administrativos y la gestión de la mano de obra.

Los costos de procesamiento disminuyen, y también disminuye la cantidad de empleados que se convierten en “precarizados” carentes de prestaciones sociales, a través de la terciarización, la subcontratación y el trabajo de agencia. El desplazamiento de los conflictos comienza a manifestarse en la mayor parte de los países desarrollados. En este contexto, los sindicatos tradicionales, basados en el contrato de larga duración, tienen que modificar sus estrategias. Las grandes transformaciones son criticadas por el colapso de los ecosistemas globales: el ambiente físico de la tierra y el ambiente psíquico de las metrópolis (Bifo, 2010, p. 252).

El objetivo de este trabajo es, en base a la recopilación documental y las opiniones de los expertos, tratar

de comprender las características más importantes de las transformaciones en el mundo del trabajo.

El presente trabajo se desarrolla de la siguiente forma: Luego de esta breve introducción, se describe la evolución de las llamadas “revoluciones industriales”. A continuación se examinan los efectos de la automatización en el mercado laboral; seguidamente los efectos sobre las organizaciones (estructuras y procesos); para abordar finalmente el tratamiento de las políticas de flexibilidad.

EL DESARROLLO TECNOLÓGICO EN EL MUNDO GLOBALIZADO.

Las Revoluciones Industriales

Generalmente, se define a una “revolución industrial” como un aumento de la producción provocado por el empleo de nuevas tecnologías y la utilización de nuevas fuentes de energía.

Con una visión de mayor alcance, Klaus Schwab define a una revolución industrial como el surgimiento de “nuevas tecnologías y nuevas maneras de percibir el mundo que impulsan un cambio profundo en la economía y la estructura de la sociedad” (Machicado, 20 de agosto 2018).

Algunos investigadores, como Richta (1970) o Carrillo-Punina (2017), distinguen tres grandes períodos en el desarrollo de las grandes transformaciones de la industria:

... en la primera revolución industrial se presenta la mecanización en el trabajo. En la segunda surge la automatización y en la tercera la robotización. Precisamente, la tercera revolución prioriza la investigación científica y tecnológica en los procesos de innovación,

es decir, la ciencia, dirige la evolución y es la base del desarrollo vital del hombre (...). De otro lado, la incidencia de la tecnología en la economía genera cambios económicos en tres aspectos: economía informacional, economía de redes y economía globalizada. (Carrillo-Punina, 2017, p. 70).

Tabla 1. Características principales de las revoluciones industriales

EL DESARROLLO TECNOLÓGICO EN LAS REVOLUCIONES INDUSTRIALES

Desarrollo tecnológico	Primera revolución industrial (1800-1900)	Segunda revolución industrial (1900-1970)	Tercera revolución industrial (1970-2016)
Tipos de industria	Industria metalúrgica y textil	Motor a explosión. Industria química (explosivos, abonos...) Producción de automóviles Industria siderúrgica Producción de aparatos eléctricos	Microelectrónica Informática Biotecnología
Transportes y comunicaciones	Ferrocarril Teléfono – Telégrafo	Coche /Avión Radio /	Coche/Avión/ Tren Alta Velocidad Vehículos alimentados por biocarburantes o energía eléctrica Comunicación por satélite/ Internet
Fuente de energía	Carbón (Máquina a vapor)	Petróleo / Electricidad	Nuclear/ Petróleo/ Energías alternativas
Localización	Yacimientos y puertos	Ciudades	Difusión espacial / Deslocalización
Empleo	Del artesano al obrero Origen del movimiento obrero	Obreros cualificados Sindicalización	Tecnificación Flexibilidad / Precariedad laboral

Fuente: Elaborado sobre la base del esquema de Méndez (2017).

... en la primera revolución industrial se presenta la mecanización en el trabajo. En la segunda surge la automatización y en la tercera la robotización.

La Cuarta Revolución Industrial

En el Foro Económico Mundial 2016, el Dr. Klaus Schwab introdujo el concepto “Cuarta Revolución Industrial” (The Four Industrial Revolution).

Desde la década de los setenta, la revolución de las tecnologías de la información y de las comunicaciones, unida a los procesos de la globalización (que abarcan los intercambios internacionales de los conocimientos), produjeron una transformación del trabajo y del mercado laboral en su conjunto. Se trata de procesos que, con sus avances y retrocesos, provocaron la caída de los modelos fordistas de producción masiva. Frente a esta situación surgieron ensayistas optimistas que hablaban de una sociedad posmoderna, por un lado; y, por el otro, una literatura catastrófica como las obras de Rifkin (2010) y Forrester (1997).

En la nueva era de la automatización, las computadoras y los robots realizan las tareas rutinarias con mayor eficacia y menor costo que los seres humanos; pero además pueden evaluar esquemas tácticos, conducir automotores y hasta sentir. De esta manera, contribuyen a aumentar la productividad y otros beneficios, tanto en los negocios individuales como a nivel de las grandes empresas.

El objetivo perseguido en la cuarta revolución es la puesta en marcha de un gran número de fábricas inteligentes que se adapten fácilmente a las necesidades y a los procesos productivos. Se utiliza el término “Industria 4.0” para designar a la aplicación en las grandes unidades capitalistas, tecnologías de información y dispositivos inteligentes, conectando redes y comunicando máquinas. Transformado las formas de producir, almacenar, distribuir y consumir los productos mediante la robotización de la producción y la distribución con drones (Martínez-Ramírez, 27 de febrero 2016).

Tabla 2. Nueva tipificación de las revoluciones industriales

1ª. Revolución Industrial (1780 – 1840)	2ª. Revolución industrial (1870 – 1914)	3ª. Revolución industrial (1945 – 1970)	4ª. Revolución Industrial (1970...)
Agua y vapor. Producción mecanizada	E n e r g í a eléctrica. Producción en masa.	Electrónica y TIC. Producción automatizada	Explosión y fusión de tecnologías. Se diluyen las líneas entre el mundo físico, digital y biológico.

Fuente: (Signaturit , 8 de diciembre de 2016).

Cuando hay tecnologías que pueden realizar operaciones comparables a las de la mente humana, se habla de Inteligencia Artificial (A. I.).

La A. I. es una forma avanzada, que junto a la robótica logrará aumentar la productividad en muchas industrias, y no representa un peligro en sí, para los trabajadores, puesto que con una regulación adecuada y la adaptación a su uso podrá tener beneficios para el conjunto de la sociedad (Blinder, 2018).

A pesar de que la automatización no es un fenómeno nuevo, su ritmo y alcance dependen de cinco factores (McKinsey, 2007):

- factibilidad técnica, es decir la adaptación de la tecnología a actividades específicas;
- el costo de desarrollar e implementar los cambios;
- la dinámica del mercado laboral: oferta, demanda y costo de la mano de obra como alternativa a la automatización;
- beneficios económicos derivados de la automatización, mayor producción, mejor calidad y ahorro de mano de obra; y finalmente
- la aceptación social puede influir sobre la aceptación de los cambios, aunque la innovación tenga sentido comercial.

El periódico Machinery and Production Engineering, especializado en el tema, resumió el punto de vista de los empresarios:

... Allí donde un hombre es tan solo un empleado para descargar una máquina y cargar otra (...) la sustitución por un robot no es tan solo una decisión muy evidente, sino algo cada vez más fácil de justificar desde el punto de vista financiero. Además, un robot es algo que no queda sujeto a variaciones aleatorias en sus prestaciones (...) y, en cualquier caso y circunstancia, trabajará tan duramente, tan concienzudamente y tan consistentemente al final de la jornada como lo hacía al principio (Rifkin, 2010, p. 164).

Los ingenieros industriales tratan de que los robots se aproximen a las capacidades humanas para procesar información acerca del entorno, resolver problemas y evitar los que se presenten. Entre las técnicas más sofisticadas, se pueden citar “la comunicación por la voz, lenguajes de programación de uso general, aprendizaje a partir de la experiencia, visión tridimensional con sensibilidad al color, múltiple coordinación conjunta, capacidades de andar y para auto-orientarse, y capacidades de autodiagnóstico y corrección de errores” (Rifkin, 2010, p. 164).

Geopolítica de la inteligencia artificial

En un informe de la revista Fortune figuran entre las primeras compañías de A. I., las de los siguientes países: Reino Unido, España, Francia, Japón, Taiwán, China, Israel y Canadá (Reproducido por Blinder, agosto de 2018). En cuanto a la demanda de robots industriales, ella ha aumentado en un 9% cada año. En los países desarrollados, la cantidad de robots industriales por cada 1000 personas ascendía a 14, mientras que en los países emergentes es de 2.

El impacto de la tecnología en el mercado del trabajo

Dice Castells (1999, p. 120), con respecto a los mercados laborales, que no son verdaderamente globales. Excepto un pequeño sector de profesionales y científicos, la movilidad del trabajo sigue siendo limitada. Sin embargo, el trabajo es un recurso global teniendo en cuenta los siguientes comportamientos:

- Las empresas pueden elegir su lugar de emplazamiento según el tipo de mano de obra que necesiten;
- las empresas pueden solicitar mano de obra de cualquier lugar, siempre que ofrezcan remuneraciones y condiciones laborales adecuadas; y
- los trabajadores pueden ingresar al mercado desde cualquier lugar huyendo de la pobreza y la guerra o empujados por la esperanza de que sus hijos tengan una mejor vida

El principal debate con respecto a la automatización consiste en el temor al desempleo masivo. Esto sería justificable cuando se trata de aquellos trabajadores que están en la primera etapa de su vida laboral, por ejemplo, la continuidad de estudios de los jóvenes y la adquisición de nuevas competencias.

Otra cosa es cuando se trata de la formación de un ghetto que se compone de trabajadores precarios, estacionales y parados estructurales a los que se les niega la movilidad e, incluso, actividades subordinadas y autónomas con mayores contenidos profesionales y, por ello, con más espacios de autonomía en sus decisiones (Trentin, 2005).

No se puede perder de vista que la robotización apareció para mejorar la producción y, por lo tanto, el trabajo. La mayoría de los empleos destruidos son aquellos que exigen poca cualificación. Esto supone sustituir esta mano de obra por otra más calificada, pero se hace necesario relocalizar a los trabajadores sustituidos.

Tomás Frey, director del Da Vinci Institute, ya en 2012 afirmaba que para el año 2030 habrán desaparecido 2.000 millones de empleos. Sin embargo, su mensaje es positivo, pues afirma que a pesar de tener que superar retos y contratiempos, la educación es la piedra angular sobre la que se deben construir nuevos modelos (Zuberoa & Nuñez, 2017).

En nuestros días (Sánchez del Pozo, 2017), sostiene que la mayor parte de los trabajadores sustituidos son aquellos que realizaban trabajos básicos y repetitivos, por ejemplo, “cobrar una compra, expender gasolina y cobrarla, o en recepción de solicitudes en empresas

y organismos públicos”. La mayoría de los trabajos administrativos, tanto en las organizaciones privadas como en las reparticiones públicas, consisten en introducir datos en un sistema informático.¹

El fin del trabajo (Rifkin)

Existe una polémica acerca de los efectos de las nuevas tecnologías: ¿Crean o destruyen empleos? Los defensores más acérrimos de estas posiciones son Castells y Rifkin. A continuación, trataremos de resumir los argumentos de Rifkin (1988).

En las últimas décadas, siguiendo desarrollos paralelos, han surgido dos nuevas tecnologías que comienzan a fusionarse para crear una más poderosa: la informática y la genética han dado lugar a la bioinformática, y esta última constituye la base de una nueva era. Los genes son la materia prima de nuestro siglo. Manipulados y organizados por los ordenadores revolucionarán la industria farmacéutica, la fabricación de fibras, la producción de alimentos y la generación de energía.

Estamos frente a un nuevo campo llamado *pharming* que convierte a los animales clonados en fábricas de productos químicos y farmacéuticos. Un rebaño de doce cabras clonadas puestas al cuidado de una sola persona, por ejemplo, puede producir productos farmacéuticos superiores a los que producen plantas que cuestan millones de dólares donde se emplea a miles de obreros (Rifkin, 1998).

En los EEUU en un lapso de 100 años se pasó de tener la mayoría de la gente trabajando en la agricultura a sólo un 2.5% empleado en este sector. Hoy se pueden producir alimentos en un laboratorio con un costo mucho menor del que supone cultivarlos en el campo². Sin embargo, hay millones de personas que no tienen suficientes ingresos para adquirirlos, y hay millones que trabajan en la agricultura y pueden perder sus empleos.

1 Las actividades más difíciles de sustituir son aquellas fuertemente conectadas con las habilidades propias del hemisferio derecho del cerebro (sensaciones y sentimientos).

2 Para apreciar debidamente estas afirmaciones, se debe tener en cuenta que el Profesor Vincent Labeyrie afirma (a diferencia de Rifkin) que el desplazamiento de la actividad alimentaria desde el campo a las ciudades tiene sus límites, pues no se puede industrializar totalmente a la agricultura porque ella depende de ciertas condiciones ecológicas (Labeyrie, 2000).

De cualquier manera, es indudable que los adelantos en el campo de la nutrición permiten prever la producción de alimentos genéticamente modificados que podrían solucionar el problema del hambre en el mundo, así como las carencias de vitaminas y compuestos orgánicos necesarios para el crecimiento de los niños.

Las mismas tecnologías que aumentan la capacidad productiva de la industria son las que expulsan a los trabajadores de su trabajo, y esto significa que hay menos capacidad para adquirir bienes y servicios. Hace tres décadas, un tercio de los estadounidenses trabajan en fábricas, hoy sólo lo hace el 17% a pesar de que los EEUU es uno de los primeros países en materia de fabricación. Se produce más con menos gente y más máquinas inteligentes.

En algunos casos la mano de obra más barata es más cara que la tecnología. Los textiles y la electrónica son los únicos mercados baratos. Los tecnólogos han llegado a automatizar las costuras. Cuando estas industrias sean automatizadas, esto tendrá fuertes repercusiones en India, Pakistán, Cambodia, Malasia, Singapur, México y China (Rifkin, 1998).

Muchos de los empleados, tanto en las oficinas públicas como en las del sector privado, se limitan a alimentar con datos a un sistema informático; donde ha llegado menos la automatización es en la atención al público.³

“Los ordenadores pueden reunir más información de forma más segura y efectiva que las personas. Pueden producir sumarios a velocidades impresionantes y pueden transmitir la información a las personas que tienen que tomar las decisiones a la velocidad de la luz” (Davidow &Malone, citados por Rifkin, 2010, p. 135).

La creación de nuevos empleos (Castells)

Castells (1998) afirma que la obra de Rifkin carece de seriedad, porque no se apoya en datos estadísticos. El empleo ha crecido en los últimos años un 25%,

pero ha disminuido en los países de la OCDE⁴ porque el empleo se genera en la industria (China, Brasil, Sudeste asiático, México). Castells sostiene que la desaparición del empleo industrial en algunos países se debe a la obsolescencia de las categorías estadísticas. Por ejemplo, si se hace el diseño de automóviles en la empresa que los fabrica, ésta es considerada una actividad de la “industria”, pero si se lo hace en una consultora es un “servicio”.

Las naciones con mayor difusión de la economía (EEUU, Japón) tienen el menor nivel de desocupación. Hay una creencia generalizada según la cual existen muchos “trabajos basura”, como por ejemplo en la venta de hamburguesas. Castells intenta refutar esta afirmación recurriendo a las únicas estadísticas disponibles en el momento en que realizó su investigación (años 1960 y 1995).

Tabla 3. Cuadro comparativo de la estructura porcentual del empleo, según nivel de ingresos

Nivel de ingresos	1960	1995	Diferencia %
Alto	24	34	+ 10
Medio	46	34	- 12
Bajo	30	32	+ 2
Total	100	100	-

Fuente: Castells (1998).

Como lo refleja, la Tabla 1, se crean muchos más empleos de alto nivel (por ej. analistas financieros, informáticos). Sin embargo, podría darse el caso de que personas ocupadas en el tercio alto cobrarán menos, en términos reales, de lo que percibían hace 30 años, pero éste es otro tema. Los empleos que disminuyen son los que corresponden a los niveles medios.

1.3. Pronósticos

Estudios realizados en Argentina y Uruguay muestran que en aquellas actividades basadas en la habilidad manual y la fuerza física, así como en las más rutinarias (cajeros o secretarias), la automatización avanza más rápidamente; pero, también se comienzan a transformar las actividades más complejas: tareas administrativas, diagnósticos médicos, asesoría

3 También contribuye al desempleo la deslocalización, es decir el traslado de las actividades a países en vías de desarrollo donde los sueldos son más bajos que en los países desarrollados (Sánchez del Pozo, 25 de Julio de 2017).

4 Organización para la Cooperación y el Desarrollo.

Tabla 4. Previsiones para la transformación del mundo del trabajo (Caso Uruguay)

Sectores	Probabilidad para:	
	Generar empleos	Destrucción de puestos
Servicios públicos tradicionales: salud, educación, cuidados, seguridad	Alta	...
Actividades “transversales – tecnológicas”: telecomunicaciones, informática, servicios profesionales, servicios técnicos, informática	Alta	...
Actividades de “consumo privado interno”: comercio, manufacturas de consumo interno.	Baja	Tendencia a la destrucción de empleos
Actividades exportadoras de base agrícola	Nula	Nula
Actividades exportadoras de base industrial	Nula	Fuerte tendencia a la destrucción de empleos, dependiendo de la opción para la inserción en mercados internacionales y de la capacidad del empresariado para la innovación

Fuente: Elaboración propia sobre un artículo de ISABELLA, F. (2019, P. 105), sobre la base de los estudios de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (Montevideo) en “Automatización y empleo en Uruguay. Una mirada en perspectiva y en prospectiva” (2017) y “Demanda de trabajo en Uruguay. Tendencias recientes y miradas de futuro” (2018).

legal, en general tareas centradas en conocimientos estructurados y en el manejo de grandes cantidades de información (Isabella, 2019, p. 103).

Investigaciones realizadas en los países desarrollados llegan a conclusiones no siempre coincidentes.

Escenarios pesimistas:

- La investigadora Dalia Marin, catedrática de la Universidad de Munich, sostiene en un paper (2014) que tecnología y cualificación no son procesos complementarios sino sustitutivos, de manera que las máquinas reemplazarán también a los trabajadores cualificados y no solo a los que realizan tareas rutinarias (Alvarez, 17 de setiembre de 2018).

- Un estudio de la organización McKinsey Global Institute (MGI) en el que participaron expertos del Departamento de Economía de Oxford y del Banco Mundial pronosticó que, debido a la automatización, entre 400 y 800 millones de personas perderán sus puestos de trabajo en el 2030 (Alvarez, 17 de setiembre de 2018, s/p).

Escenarios optimistas:

- Autor y Salomons (2018) estudiaron 19 economías desarrolladas durante los últimos 40 años, y llegaron a la conclusión de que “los saltos de productividad en un sector productivo particular solían generar una sustitución de trabajo y una reducción del nivel de empleo en ese mismo sector”, lo que denominaron “efecto directo negativo”,

tendían a incrementar el empleo en aquellos sectores no asociados a la innovación específica. Es decir, un “efecto indirecto positivo” (Sartorio, 2019, p. 76).

- En un estudio retrospectivo que abarcó el período 2001 – 2015, la consultora Deloitte concluyó que en ese lapso se habían creado cuatro veces más puestos de trabajo que los que se habían perdido por las innovaciones tecnológicas (Moreno, 2019, p. 150).
- El WEF (Foro Económico Mundial) estimó para el año 2025 la pérdida de 75 millones de empleos, pero sugiere que la tecnología creará 133 millones de puestos de trabajo (Alvarez, 17 de setiembre de 2018, s/p).

EL PRECARIADO

El economista de la Universidad de Londres, G. Standing (3 de diciembre de 2015), ha acuñado el término “precariado” para referirse a una nueva clase en gestación, formada por individuos que realizan varios trabajos, cuyos ingresos no les permiten llegar a fin de mes. Haykal pone el acento en la edad y conocimientos de los trabajadores e identifica tres tipos de precariado.

Para Trentin (setiembre de 2007) “la situación es

más dramática para los trabajadores de más edad⁵ [...] que son los primeros en ser despedidos y cuya pérdida de empleo coincide, en la mayoría de los casos [...] en puertas de la pensión de jubilación.”

En Europa, gracias a las luchas sociales de los obreros, las personas que trabajaron durante 35 años tienen derecho a una jubilación financiada con sus aportes. Pero, los partidarios de la “reforma previsional”, argumentando que la esperanza de vida promedio se alargó, y que esto significa que la generación actual tiene que cargar durante 20 años con las jubilaciones de quienes trabajaron entre 35 o 40 años, tratan de aplazar o anular el derecho jubilatorio:

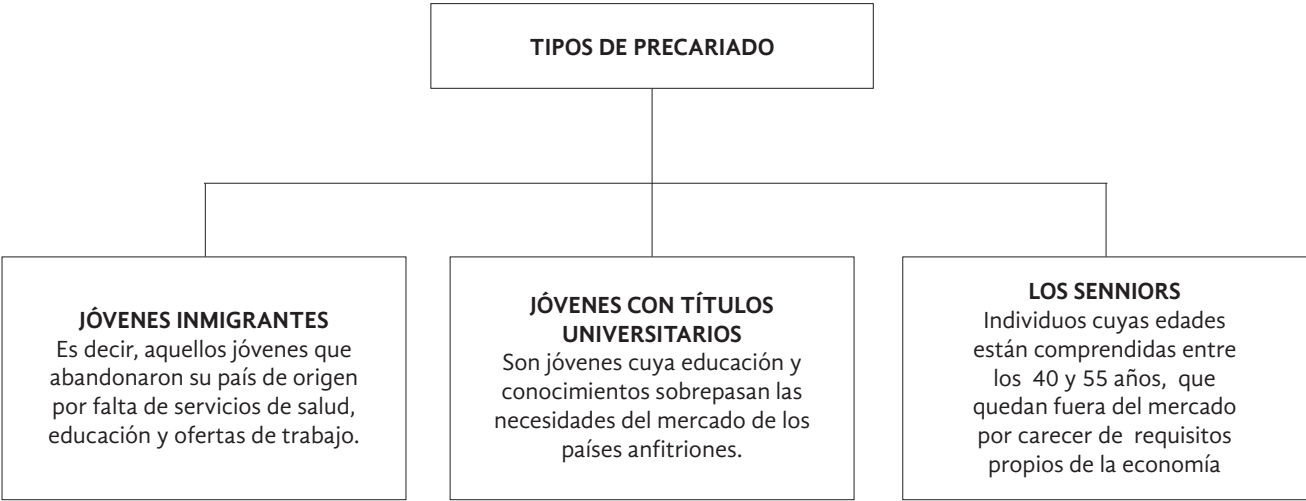
En el futuro [...] un número cada vez más bajo de jóvenes deberá mantener un número cada vez más vasto de ancianos, y el sistema previsional no lo resistirá (Berardi-Bifo, 2010, p.252).

Hay quienes se inclinan por partir en dos el mercado del trabajo, lo que a la larga provocaría un aumento de la exclusión.

Muchos estudios demuestran que las personas

⁵ Son los que Haykal (2019) llama senniors.

Fig. 1. Taxonomía del precariado



Fuente: I. Haykal, 2019

en situación de pobreza experimentan conductas destructivas por el sufrimiento emocional intenso causado por sentirse despreciadas u olvidadas por la sociedad; entre ellas, el alcoholismo, la drogadicción, la prostitución, la delincuencia, etc. Un estudio publicado por JAMA Pediatrics⁶ corrobora investigaciones anteriores que demuestran que los niños pobres ven su capacidad cognitiva afectada: “rinden menos en la escuela, tienen puntuaciones más bajas en las pruebas de inteligencia” y no alcanzan un nivel educativo tan alto como sus pares de estratos sociales más elevados.

La escritora especializada en biopolítica, Clara Valverde (11 de julio de 2017), ha criticado con dureza al neoliberalismo, diciendo: “El neoliberalismo aplica la necro-política, deja morir a las personas que no son rentables”, es decir a las que no producen ni consumen”. Las políticas de exclusión y austeridad afectan a los más vulnerables:

... a los dependientes, a los sin techo, a los enfermos crónicos, a las personas en listas de espera, a los refugiados que se ahogan en el mar, a los emigrantes en los CIEs ...⁷

Tales políticas se sostendrían – según la citada autora – porque logran convencer a la mayoría de los ciudadanos que los excluidos se habrían buscado la situación que sufren. Otra crítica relevante es la que se refiere a aquellos⁸ que impulsan a los desempleados (en un contexto de alta desocupación) a competir entre sí por la búsqueda de un trabajo remunerado, esperando que de esta manera bajen los salarios, y que los más aptos desplacen a los que reúnen menos condiciones (Gorz, 1993, p. 279).

Los partidarios de la reducción del costo de la mano de obra llaman “micro-emprendedores” a sus trabajadores. Los ejemplos más conocidos son Uber

y Airbnb. Este proceso abarca entre otras modalidades la terciarización, la subcontratación y el trabajo de agencia. Esto ha obligado a muchos trabajadores a aceptar empleos informales para ganarse la vida. (Fichter, Ludwick, Schmaldez, Schulz & Steinfeld, p. 4).

La informalidad

Según Chalmers (2016), los tercios de los trabajadores no-agrícolas están empleados informalmente. La principal consecuencia es la inseguridad: la falta de contratos de trabajo regulares basados en estándares. Con el incremento de la precarización y la creciente informalización, las tradicionales formas de sindicalización resultan inadecuadas.

Los sindicatos actúan en el interior de las instituciones y participan de procesos considerados legítimos.

Los esfuerzos de los sindicatos de hacerse reconocer, para participar en las discusiones y otras decisiones en los ámbitos que afectan las condiciones de trabajo relevantes de estas luchas, forman un tipo de sindicalismo que yo (Touraine, 2006) nombro sindicalismo de control (p. 263).

La capacidad del sindicato como agente del cambio social está limitada, aunque esto no excluye el uso de la fuerza (por ej. huelgas) y la disputa con el adversario por la obtención de influencia sobre las decisiones institucionales.

En cada forma de producción surge una organización que representa los intereses de los trabajadores que es, en cierto modo, un reflejo de la misma. Cuando predominaba el sistema “fordista”, por ejemplo, surgen organizaciones sindicales fordistas. Posteriormente, en la década de los sesenta surgieron grandes corporaciones y, paralelamente, se fueron construyendo organizaciones sindicales y corporativistas que tenían algo de aparato político. Luego, las estructuras empresarias se hicieron más flexibles y descentralizadas, y los trabajadores se reorganizaron de la misma forma. Se puede observar, entonces, que las organizaciones laborales adoptan una imagen refleja (Harvey, 2016).

En las últimas décadas ha habido un gran cambio en el sector de los servicios: las

6 JAMA Pediatrics es una revista internacional revisada por pares y es la más antigua revista pediátrica que se publica continuamente en los Estados Unidos.

7 CIE (Centro de Internamiento de Extranjeros): establecimiento público de carácter no penitenciario en donde se retiene de manera cautelar y preventiva a extranjeros sometidos a expediente de expulsión del territorio nacional.

8 A. Gorz denomina “neoconservadores” a los partidarios de esta corriente de ideas.

empresas que más trabajo daban en Estados Unidos durante los años setenta eran General Motors, Ford y US Steel. Hoy son McDonalds, Kentucky Fried Chicken y Walmart. Entonces la fábrica era el centro de la clase trabajadora, pero ahora nos encontramos con que esta clase trabaja principalmente en el sector de servicios (Harvey, 2016, párr.4.).

Los trabajadores informales no son reconocidos por las leyes laborales en la mayoría de los países; frente a este problema se han ideado dos tipos de soluciones:

- Nuevas estrategias de los sindicatos tradicionales buscando alianzas reforzando el poder asociativo de los trabajadores precarios.
- Nuevas formas de organización.

Estos movimientos generaron nuevas identidades y la implantación de nuevos valores, lo que se tradujo en nuevas formas de acción política: asambleas y debates para llegar a decisiones consensuadas, la horizontalidad en las decisiones, y la búsqueda de autonomía con respecto a los partidos y al Estado.

Decisiones estratégicas de los sindicatos tradicionales

La pérdida de relevancia de los sindicatos tradicionales – en todo el mundo – es el resultado de varias causas: falta de democracia interna, falta de participación y falta de control obrero. Otro comportamiento criticable de los sindicatos es su tendencia a convertirse en defensores del grupo de trabajadores permanentes y dejar librados a su suerte a los trabajadores eventuales y desocupados. Gorz (1993, p. 286) denomina a este comportamiento “neocorporativismo sindical”.

El principal problema de los sindicatos es relacionar el liderazgo con la participación. Es decir, “mantener la eficiencia organizativa sin sofocar la participación de las bases” (MCKINSEY GLOBAL INSTITUTE, enero de 2017, s/p.).

En el caso de Corea del Sur, Malasia, Nigeria e India, los sindicatos tradicionales organizaron a grupos de trabajadores precarios e informales. Fichter et al. (2016) citan, entre otros, a los siguientes casos:

El Sindicato de Trabajadores de Servicios Electrónicos de Samsung [...] fortaleció el poder asociativo de los trabajadores precarios (técnicos de servicios subcontractados) mediante alianzas con diversos grupos sociales y políticos... En Malasia, una federación sindical más bien pasada de moda se acercó a las trabajadoras domésticas migrantes para combatir su precariedad... En India, la Asociación Nacional de Vendedores Ambulantes NASVI [logró aunar] en una gran organización el poder asociativo limitado de pequeñas organizaciones... (p. 5).

Las alianzas pueden realizarse con partidos políticos o bien orientarse hacia la lucha de movimientos sociales amplios: feministas, ecologistas, de campesinos sin tierras, de desempleados, etc.

Además, como señala Houtart (2006), es de suma importancia encontrar la forma de articular las iniciativas populares locales que todavía no se han transformado en movimientos organizados, pero que representan a nivel de pueblos o de regiones la resistencia contra la privatización del agua, la electricidad o la salud, y la entrega de las selvas a empresas transnacionales.

Forma-sindicato y forma-consejo barrial (nuevas formas de organización)

Harvey (2016) subraya la necesidad de organizar consejos barriales y no sólo consejos fabriles, para comprender mejor los problemas de los trabajadores. Al mismo tiempo, Harvey nos recuerda que en algunas ciudades de Gran Bretaña se fundaron consejos barriales. Aunque dichos consejos fueron considerados por los mismos trabajadores como formas inferiores que no podrían actuar como agentes de cambio del movimiento obrero; estos consejos fueron mucho más radicales que los sindicatos, porque en ellos tenían representación todos y no sólo los sectores fabriles más privilegiados.

Este tipo de organización presenta importantes ventajas:

- Reduce los efectos de la separación entre las organizaciones sectoriales;
- incluye todo tipo de trabajo; y

- facilita las formas de organización basadas en la comunidad y la asamblea.

En algunos países, las crisis económicas que siguieron al quiebre del modelo neoliberal impulsaron la creación de nuevas formas de organización, como las asambleas barriales y la recreación de nuevas formas de articulación laboral y social, dado que estos movimientos de resistencia no condujeron al encapsulamiento sino a una creciente vinculación entre dichos movimientos.

El Congreso Sudafricano de Sindicatos (COSATU/ Congress of South African Trade Unions) es uno de los casos analizados por Moody⁹ Esta organización se forma en el año 1985 en alianza con organizaciones barriales (comunidades negras). Según este autor, estas organizaciones no se perciben como “nuevos” movimientos sociales, sino como movimientos de origen clasista. Los sindicatos pertenecientes a COSATU han tenido un papel en la lucha por la finalización del Apartheid (Dyszel, 2005, p. 21).

Esta especie de sindicalismo social-barrial es un espacio de participación, movilización y militancia que no se limita a las acciones tradicionales de los sindicatos (Lareo, 13 de noviembre de 2017).

El ingreso básico universal

También ha sido propuesta como una solución al problema, la Renta Básica Universal (RBU). Es decir, “un ingreso pagado por el Estado a cada miembro de pleno derecho de la sociedad incluso si no quiere trabajar de forma remunerada, sin tomar en consideración si es rico o es pobre; e independientemente de otras posibles fuentes de renta que pueda tener y sin importar con quién conviva” (Raventós, 2017, p.18).

En el campo de las doctrinas económicas aprueban la RBU tanto los neoliberales como la izquierda radical.¹⁰

9 Kim Moody es un académico, fundador y editor por muchos años de la revista Labor Notes.

10 Véase R. Theobald, H. M. Mc Luhan, Erich Fromm, C. M. Arensberg, R. H. Davis et al. (1968), El sueldo asegurado: ¿Nueva etapa de la evolución socioeconómica? Buenos Aires: Editorial Paidós. Este libro analiza un proyecto que se viene elaborando desde 1965 en los EUA, y que en 1966 tuvo amplia repercusión y cierta aceptación en los ámbitos gubernamentales.

Suele señalarse que tanto Milton Friedman como Martin Luther King apoyaban la idea del ingreso básico. Y la nueva generación de partidarios es igualmente ecléctica: el espectro abarca desde capitalistas de riesgo pro-Trump, como Thiel, hasta partidarios de un ‘comunismo de lujo totalmente automatizado’, como Peter Frase (Battistoni, 2019, p. 88).

La confluencia de izquierdas y derechas es considerada por algunos una solución post-ideológica y una señal de que es necesario renunciar a las posiciones políticas y aceptar un compromiso racional.¹¹

Sin embargo, esta medida tiene gran respaldo popular, pero no goza de respaldo político. Los conservadores hablan de la posible insuficiencia de fondos, la fuerte presión fiscal sobre el sector privado y la falta de incentivos al trabajo. Los reformistas temen que el ingreso universal debilite las luchas de los trabajadores, facilite el crecimiento de los emprendedores del tipo Uber y debilite los cimientos del estado de bienestar.

Si bien la sustitución de las prestaciones sociales de todo tipo por una renta única permitiría reducir y agilizar trámites en la administración pública, la discusión gira en torno a la pregunta ¿quién pagará el RBU? Por ejemplo, “Bill Gates propone un impuesto a los robots para lidiar con el desempleo tecnológico causado por la automatización. Sin embargo, gravar los robots sigue sin resolver el problema principal.” (Bria, 2019, p. 119).

La RBU debe ir acompañada de medidas que atenúen los efectos negativos que podría generar. “Por ejemplo, incentivar programas de inclusión social para evitar malgastar la renta percibida o jornadas laborales reducidas y flexibles que fomenten más puestos de trabajo y que el salario venga complementado por esta renta” (Carazo Alcalde, 16 de febrero de 2017). Ante todo, es necesario considerar que la RBU no es una política más, sino una medida de política económica que junto con otras, en el marco de un proyecto global, se espera que cumpla la máxima de

11 “Bill Gates es partidario de esta medida social, ya que según su opinión serviría para aliviar la desigualdad y compensar los costes sociales de la robotización”. (Zanojera-Pujol, 2017-18, p. 29).

Sir Robert Skidelsky: “El deber esencial del Estado es la creación de las condiciones materiales necesarias para que todos puedan gozar de la buena vida” (Cit. por Raventós, 2017, p. 145).

Es importante señalar que se ha experimentado con proyectos pilotos en varios países, entre ellos, Finlandia, Suiza, Holanda (Utrecht), Kenia, Canadá (Ontario) y EUA (Oakland). Los suizos rechazaron por referéndum la instauración de una renta mínima mensual de 2.300 euros al mes. Las causas esgrimidas fueron un costo demasiado alto para el Estado y el debilitamiento de la economía (Efe. Euro Press, 5 de junio de 2016). Finlandia acabó con el proyecto, postergando la explicación de los resultados del experimento para la primavera de 2019 (El Economista.es, 8 de enero de 2019).

Los habitantes de Alaska reciben una RBU desde 1976. Cualquier habitante que haya nacido en Alaska o tenga allí su residencia durante un año, sin que importe su sueldo o si está sin trabajo, cualquiera fuere su número de hijos, recibe su alícuota del dividendo anual de las petroleras. Las tasas de empleo no se ven afectadas y aumenta el empleo a tiempo parcial (Puente, 7 de setiembre de 2015).

Para afrontar todos estos desafíos, tanto a nivel nacional como internacional, la OIT (2017) propone el diálogo social. Es decir, un instrumento clave para la coparticipación de las organizaciones gubernamentales, las organizaciones de trabajadores y las asociaciones de empleadores, aprovechando el espacio de la OIT y teniendo en cuenta que los procesos de globalización también necesitan mecanismos de consenso social.

IMPACTO DE LA TECNOLOGÍA EN LAS ORGANIZACIONES

Cambios en las estructuras organizacionales

Las nuevas tecnologías exigen nuevas estructuras organizacionales. La accesibilidad de la información fluye en tiempos reales, por lo tanto, tiende al achatamiento de la estructura y, por ende, a la ampliación de los tramos de control.

La cualidad y creatividad del trabajo no solo son una condición para la riqueza de las naciones, sino un

elemento insustituible para la competitividad de las empresas.

Hay empresas que se vieron obligadas a abandonar el fordismo, pero quedaron ancladas en el taylorismo, incapaces de socializar el conocimiento y el aprendizaje.

Muchos de los hombres encargados de la gerencia de empresas fueron formados en empresas manufactureras. De estas formas de organización traen conceptos anticuados (pero todavía utilizados) que no contemplan las necesidades de las exigencias de la nueva organización post-industrial por haber quedado amarrados a factores culturales obsoletos (De Masi, 1999, p. 262).

En cambio, las empresas avanzadas lograron mayor eficacia competitiva con una organización adecuada al uso flexible de las nuevas tecnologías. De esta manera, “el trabajo que cambia (es decir, el trabajo concreto con sus espacios de autonomía, de creatividad y su incesante capacidad de aprender) se convierte en la vara de medir la competitividad” (Trentin, setiembre, 2007).

Las nuevas tecnologías permiten descentralizar la práctica y el control del trabajo. De manera que los operarios pueden trabajar en lugares geográficamente distantes pero interligados por las redes que aseguran la integración del sistema. De Masi (1999, p. 260) opina que, en el futuro, las organizaciones serán identificadas por su sistema de información.

También – según De Masi – a largo plazo es probable que, en algunas empresas, los empleados lleven el trabajo a sus casas y realicen su actividad, como si estuvieran en la planta fabril u oficina. Conectándose al sistema por teléfono, fax o el micro-computador, cumpliendo las normas establecidas por la dirección. Sin embargo, cuando se alejan en el espacio los encargados de realizar el trabajo y los encargados de controlarlo, una de las principales soluciones de los empleadores es recurrir al software. De manera que no siempre aumenta la libertad de movilidad en el espacio y en el uso del tiempo por parte de los trabajadores (como dice De Masi, 1999, p.

261), porque se ponen en práctica un conjunto de instrumentos invasivos: cámaras de vigilancia con registro de las conversaciones, pulseras para medir la velocidad del trabajo, el número de golpes que da en su trabajo, el estado de salud, ritmo cardíaco, etc. Además, los geo-localizadores sirven para saber en tiempo real dónde están los trabajadores y si cumplen el horario de trabajo. Algunos dispositivos actúan por sorpresa y hasta invaden la vida privada del empleado con la excusa de prevenir comportamientos ilegales (Ayllón Gómez, 28 de setiembre de 2017).

La organización en red.

La organización en red surgió con la aparición de las nuevas tecnologías, si bien no es el único modelo organizativo aplicable a estos cambios¹². La célula básica de este tipo de estructura es el nodo, vale decir un punto de conexión de varios elementos que confluyen en un mismo lugar.

Los principios de especialización, coordinación y formalización del llamado “proceso administrativo” se cuestionan o relativizan:

La nueva fuente de poder está en la capacidad de hacer llegar a los individuos mejor situados en la organización la información clave [...] ya que el rendimiento común es más importante que el éxito personal. El concepto de delegación en consecuencia desaparece y se transforma en solidaridad” (Rivas, 2002, p. 30).

El abandono de los esquemas tradicionales se justifica en aquellas empresas que enfrentan continuamente retos de innovación en contextos complejos con alta incertidumbre.

La rápida adopción de nuevas tecnologías exige el abandono de las formas tradicionales de organización y la adopción de mayor flexibilidad en las formas de contratación laboral, de manera que se facilite la transferencia de conocimientos y la adaptación de la estructura a las características de cada tipo de empresa.

¹² Hay otros modelos, entre ellos, la organización virtual, la organización celular, etc.

Dimensiones en la red

Para comprender el funcionamiento de la red, es necesario analizar tres dimensiones:

- Cohesión;
- potencial combinatorio; y
- poder de activación.

La cohesión se refiere al grado de adhesión o unión entre los nodos.

El potencial combinatorio es la cantidad de conexiones que puede realizar cada uno de los nodos. Este concepto está ligado a la capacidad de comunicación de los mismos.

El poder de activación se refiere a la capacidad de los nodos para iniciar interacciones con los otros miembros de la red. (Rivas, 2002, p. 31).

En algunos modelos, el poder de activación está concentrado en algún nodo concentrado en los problemas estratégicos. En otros, no existe jerarquía. La estrategia dependerá de la calidad que cada nodo aporte. Aquí, más que orientar la práctica, se trata de generar estrategias.

Transformación de los procesos

La ingeniería mecatrónica es una disciplina que combina la ingeniería mecánica, la ingeniería electrónica, la ingeniería de control y la ingeniería informática. Su objetivo es crear maquinarias muy complejas: el diseño de robots y, en general, de productos que contengan procesos inteligentes.

La utilización de la robótica ha permitido la transformación de los almacenes de materiales y los depósitos de productos en proceso y terminados. En las plantas fabriles con máquinas robots no es necesario prender la luz ni tener pasillos para transitar y servir refrigerios. Además, los robots trabajan con la misma potencia desde el comienzo hasta la finalización de la jornada.

Los ingenieros en robótica tratan de que estas máquinas se aproximen lo más que sea posible a las operaciones necesarias para procesar datos y resolver problemas desarrollando técnicas muy avanzadas:

... con elementos tan sofisticados como la comunicación por la voz, lenguajes de programación de uso general, aprendizaje a partir de la experiencia, visión tridimensional con sensibilidad al color, múltiple coordinación conjunta, capacidad de andar y para autoorientarse , y capacidades de autodiagnóstico y corrección de errores (Rifkin, 2010, p.164).

La combinación de la biotecnología y la informática en un único complejo tecnológico hará posible la producción de alimentos con independencia de la tierra y de los cambios estacionales. La revolución tecnológica posibilitará – según Rifkin (2010, p. 154) la sustitución de la agricultura al aire libre por la manipulación de moléculas en laboratorios.

Tabla 5. Ventajas y desventajas de la automatización de los procesos

VENTAJAS	DESVENTAJAS
Reduce costos operativos e incrementa la velocidad y confiabilidad de implementación de las tareas de soporte y desarrollo.	Costo de inversión. Implica una inversión inicial considerable. Sin embargo, este factor debe analizarse en comparación con los beneficios que generará en términos de productividad y cumplimiento.
Favorece que los sistemas trabajen sin interrupciones, satisfaciendo la demanda de los departamentos de TI y de los sistemas informáticos.	Pérdida en la flexibilidad: Modificar los flujos de trabajo de las tareas y procesos puede implicar cierta rigidez.
Elimina la ejecución de secuencias de comandos manuales que pueden estar sujetas al error humano, aumentando la eficiencia y la productividad de la organización.	Genera dependencia y susceptibilidad a la obsolescencia tecnológica
Permite la visibilidad y control de todos los flujos de trabajo y de las tareas, ofreciendo reportes del estado de los procesos terminados, en proceso y futuros.	Genera resistencia de los operarios al cambio.

La reingeniería también ha producido grandes cambios en el comercio minorista aplicando las técnicas de información. Rifkin (2010, p. 134) cita como ejemplo a la cadena Wal-Mart:

Wal-Mart emplea la información recopilada gracias a los escáners en el punto de venta y la transmite, a través de los mecanismos de intercambio electrónico de datos, directamente a su proveedores, como por ejemplo, *Procter & Gamble*, quienes a su vez, toman decisiones respecto a qué referencias y en qué deben enviarlas. Los proveedores efectúan el envío directamente a las tiendas, y de este modo evitan las etapas intermedias correspondientes a los almacenes de detalle.

Este proceso elimina la mano de obra innecesaria y una gran cantidad de formularios e inventarios manuales. La automatización por procesos permite que la organización pueda diseñar, ejecutar, supervisar, controlar y mejorar los procesos de todo el negocio.

Fig. 2. Flujos de información de las organizaciones



Fuente: (Zeballos 2018).

Otro ejemplo citado por Rifkin (2010) es la empresa Japan’s National Bicycle Company para el tratamiento de las operaciones bajo pedido:

“... Se mide al cliente en una máquina, en la sala de exposiciones, y se aplican sus medidas al tamaño y forma adecuada de una bicicleta, con la ayuda de un sistema de diseño asistido por ordenador. El cliente decide respecto al tipo y modelo de los frenos, la cadena, las llantas, las tubulares y el color [...] La información se transmite electrónicamente a las plantas de fabricación de la empresa y la bicicleta terminada, fabricada bajo pedido, puede ser montada y enviada en menos de tres horas” (p. 135)

Las computadoras pueden producir información más segura que las personas y transmitirla a quienes deben tomar decisiones “a la velocidad de la luz” (Rifkin, 2010, p. 131).

LAS POLÍTICAS DE FLEXIBILIDAD LABORAL

Discursos sobre la flexibilidad

El “Estado de bienestar” fue un pacto de convivencia entre los trabajadores y los capitalistas. Los primeros representados por las centrales sindicales aliadas primero a la socialdemocracia y posteriormente al eurocomunismo. Este acuerdo permitía que los trabajadores tuvieran, además de los salarios, regulación de las horas de trabajo, un plan de salud permanente, vacaciones y otros beneficios sociales. Todo esto a cambio de un compromiso de atemperar los conflictos de clase y de evitar el acercamiento ideológico a la U.R.S.S. La caída del muro de Berlín en 1989 significó la muerte del estado de bienestar y el surgimiento del precariado

La dinámica del Siglo XX se basaba en el conflicto y alianza entre obreros y empresarios industriales que, como dice Berardi Bifo (2010, p. 253), ahora tiende a desaparecer. Las conquistas de los trabajadores no han sido todavía erradicadas (al menos en Europa) pero la precarización de las condiciones de trabajo, la extensión del desempleo y la incursión de inmigrantes en el mercado laboral ¿hasta qué punto pueden considerarse resultados inevitables de la evolución de la tecnología?

Es evidente, que en muchos países la precarización se ha transformado en la estrategia dominante de algunos empleadores que quieren aplazar el derecho a la jubilación, y el deterioro de los salarios y las condiciones de trabajo. “La omnipresencia de la inseguridad de los trabajadores es, en última instancia, el resultado de un desequilibrio en las relaciones de poder a favor del capital privado” (Fichter et al, julio de 2010, p. 5).

No todos los partidos políticos intentan concretar un nuevo Estado de bienestar teniendo como prioridad la formación de la mano de obra para el pleno empleo. Muchos de ellos “prefieren recurrir a la moda de una indiscriminada reducción de la presión fiscal,

inevitablemente acompañada, además, por un recorte de los recursos para la enseñanza, la formación y la investigación” (Trentin, septiembre de 2007, párr.6). La introducción de nuevas tecnologías y sus consecuencias, tales como cambios en la oferta y la demanda; la velocidad de las innovaciones que provoca la necesidad de nuevos conocimientos y la recalificación del personal, son factores que exigen la reestructuración de la empresa y la adaptación de las prácticas laborales a los nuevos procesos.

... La desregulación por sí misma, o la privatización por sí misma, no son mecanismos de desarrollo. En las condiciones de una economía capitalista globalizada, suele haber prerequisites para el crecimiento económico. Pero los países que se dejan exclusivamente a las fuerzas del mercado en un mundo donde las relaciones de poder de gobiernos y empresas multinacionales sesgan y condicionan las tendencias del mercado, se vuelven extremadamente vulnerables a los flujos financieros volátiles y la dependencia tecnológica” (Castells, 1999, p. 116).

Mangabeira Unger¹³ afirma que hay dos discursos sobre la flexibilidad. Uno denominado neoliberal, que tiene como resultado la corrosión de los derechos de los trabajadores. El otro es el de la minoría sindical corporativista, que resuelve el problema de quienes tienen empleo, pero no el de la mayoría que está fuera del empleo formal (Muñoz, Mayo de 2010).

Un plan de flexibilidad laboral exige el aporte de los empresarios, de los trabajadores y del Estado. Hay una expresión que parece encuadrada en el pensamiento mágico, según la cual la flexibilización es una condición ineludible y suficiente para que mejore la economía de un país. A esto, dice Romano (8 de noviembre de 2017), que esta proposición no ha sido sometida a ningún tipo de prueba científica que la confirme.

Aunque la flexibilidad puede aumentar las utilidades de propietarios o accionistas, ella no podrá agregar

¹³ Roberto Mangabeira Unger es un filósofo y teórico social formado en la Escuela de Derecho de Harvard. Es catedrático de la Universidad de Harvard y miembro de la Academia Estadounidense de las Artes y las Ciencias. Fue distinguido con la beca Guggenheim.

demanda a un sistema económico mediocre. A las famosas Reformas Hartz se les atribuye el poder exportador germano, pero las causas de este fenómeno fueron otras: sus altas tasas de ahorro e inversión, su disciplina macroeconómica y su liderazgo tecnológico ligado a la excelencia de sus universidades y centros de investigación. Trentin (septiembre de 2007, s/p.) enuncia los requisitos que debe reunir un plan de flexibilidad exitoso:

La flexibilidad laboral no podrá incrementar la productividad media de una economía, si es una reforma establecida unilateralmente por el empresariado esperando que los trabajadores la acepten pasivamente. Por el contrario, debe haber una tarea mancomunada donde el sector laboral también se beneficie.

La uberización de la economía atraviesa fronteras difíciles de controlar, que operan en contextos muy diferentes cuya evolución hay que controlar. Sin embargo, en esta tarea encontramos más instituciones locales que globales.

Una reforma laboral posible y deseable

La solución que recomienda la OIT supone una revolución en la educación, el aprendizaje y el empleo, de manera que puedan ingresar al sector productivo las “máquinas que piensan y ejecutan tareas, que crean mercancías tangibles e intangibles que serán colocadas en el mercado” (Blinder, agosto de 2018, p. 36).

Para asegurar el trabajo decente para todos es necesario formular un plan estratégico que reúna las siguientes condiciones (OIT, 2017, p. 36):

- (1) “cree normas que contribuyan a crear empleo de calidad y garantice los derechos y protección en las nuevas formas de trabajo;
- (2) impulse el cambio del modelo productivo, modernizando los sectores tradicionales y desarrolle los sectores emergentes; y
- (3) impulse la negociación colectiva que va a tener como reto la cobertura de los trabajadores de los nuevos modelos de trabajos, potenciando las capacidades de las empresas.”

Sobre el mismo tema, Thomas Frey dice que con la educación adecuada los beneficios de las tecnologías futuras superaran en mucho los riesgos (Zuberoa & Nuñez, 12 de octubre de 2017, s/p.):

- En primer lugar, los Estados deben cambiar las prioridades de los gastos públicos y, al mismo tiempo, incentivar las inversiones privadas orientándolas hacia la formación profesional tanto en la enseñanza media como en las universidades e incentivar la inversión (pública y privada) en los centros de investigación, estableciendo controles y sanciones para el mal uso de los fondos públicos.
- De las empresas se espera la inversión en los recursos humanos poniendo al día los programas de recalificación y negociando una participación de los trabajadores en la financiación. Esta participación podrá tomar la forma de “salario en especie” o bien como “seguro para la movilidad profesional”.
- Además, se trata de abrir la enseñanza secundaria y la de las universidades a la colaboración de docentes que proceden del mundo de la empresa. Por otra parte, las empresas deberán abrir espacios donde las entidades educativas y de investigación puedan promocionar experimentos empresariales.
- En el caso de los sindicatos, deben colocar en el centro de las negociaciones colectivas la conquista de un sistema de formación para toda la vida laboral, venciendo la inercia de aquellos trabajadores que no ven bien las actividades formativas más allá de los dieciocho años de edad.

Para afrontar la reducción de la seguridad social y el régimen de pensiones, una solución difícil pero factible (según palabras de Trentin, setiembre de 2007), es “el incremento de la población activa con vistas a financiar al Estado de bienestar.” [...] Un esfuerzo de esa envergadura comporta ciertamente un aumento de la ocupación femenina y el incremento de una inmigración cada vez más cualificada”. Más adelante este autor agrega: “Se trata, pues, de imaginar una política de formación a lo largo de toda la vida laboral,

que vaya más allá de la obligación formativa hasta los 18 años, capaz de modular las técnicas de formación y aprendizaje en razón a la edad, del origen, de la cultura de base y del saber hacer de los trabajadores y trabajadoras.” (s/p).

Estas políticas deben ir más allá de cuestiones financieras o de organización, se trata de promover una verdadera revolución cultural. Las empresas no deben limitarse a aprovechar la “flexibilidad de salida” de la mano de obra, sino adoptar programas que lleven la flexibilidad al centro del trabajo; y, en lo posible, crear una mayor ocasión de empleabilidad y re-ocupación de los trabajadores. La flexibilidad laboral debe ir acompañada de una flexibilidad empresarial y estatal.

Si la implementación de las nuevas tecnologías requiere la coexistencia del trabajo asalariado con el trabajo autónomo, ser trabajador autónomo no puede significar ser precario. En el caso del trabajo temporal a tiempo parcial, necesario para flexibilizar tanto la tarea del trabajador como la productividad de la empresa, será preciso contar con medidas reguladoras (OIT, 2017, p. 40).

El experto consultor Jeremy Rifkin subraya el papel del tercer sector:

Según los viejos esquemas, la discusión política debe basarse en la búsqueda del equilibrio adecuado entre el mercado y el sector público. Según los nuevos, consiste en encontrar un balance perfecto entre el mercado, el sector público y el tercer sector. Pensar en la sociedad como creadora de tres tipos de capital – el capital mercantil, el capital público y el capital social – abre nuevas posibilidades de reconceptualizar tanto el contrato social como el significado del trabajo en el futuro (Rifkin, 2010, p. 337).

Una cuestión importante es decidir cómo se articularán los tres sectores:

- Grandes empresas exportadoras;
- pequeñas unidades productivas; y
- cooperativas, asociaciones, y servicios públicos descentralizados.

La crisis del medio ambiente es una grave cuestión que afecta a todos los seres humanos. Sin embargo, las decisiones continúan en manos los altos medios gubernamentales y los dirigentes de las industrias. Ahora, es imprescindible que este no sea un asunto concerniente solamente al gobierno y las empresas. Es un asunto que atañe a todos los ciudadanos que estarán representados por ONGs, ecologistas, comunidades científicas, asociaciones de consumidores, agrupaciones de usuarios, etc.

En suma, cualquier tipo de legislación que se adopte tiene que ocuparse del ingreso básico, la jornada laboral, el seguro contra riesgos, etc. También ha sido propuesta como una solución al problema estructuras de la sociedad, la Renta Básica Universal (RBU). Es decir, “un ingreso pagado por el Estado a cada miembro de pleno derecho de la sociedad incluso si no quiere trabajar de forma remunerada, sin tomar en consideración si es rico o es pobre; e independientemente de otras posibles fuentes de renta que pueda tener y sin importar con quién conviva” (Raventós, 2017, p.23).

Otra medida propuesta por el movimiento sindical es la reducción de la jornada de trabajo bajo el lema “trabajar menos para trabajar todos”.

Para afrontar todos estos desafíos, tanto a nivel nacional como internacional, la OIT (2017) propone el diálogo social. Es decir, un instrumento clave para la coparticipación de las organizaciones gubernamentales, las organizaciones de trabajadores y las asociaciones de empleadores, aprovechando el espacio de la OIT y teniendo en cuenta que los procesos de globalización también necesitan mecanismos de consenso social.

Trabajo a tiempo parcial, flexibilidad y seguridad

El modelo danés denominado “flexiguridad”, palabra que combina los términos flexibilidad y seguridad, requiere que los trabajadores cambien la idea de “seguridad laboral” por la de “seguridad de ingresos”.

Los trabajadores pueden ser despedidos con relativa facilidad; pero, como contrapartida, los empleadores deben aceptar una amplia seguridad social y acatar

disposiciones que los obligan a posibilitar a estos trabajadores “flexibles” el aprendizaje durante toda su vida. Además, el trabajador a tiempo parcial¹⁴ posee beneficios portátiles e intransferibles. (Shafik, 3 de marzo de 2019).

CONCLUSIONES

Frente a los problemas originados por la automatización hay pensadores pesimistas y optimistas. En este tema, es preferible abandonar los planteos catastróficos (sin dejar de analizarlos) y ver las ventajas de los avances tecnológicos que pueden incrementar la productividad de los trabajadores y evitarles tareas pesadas e insalubres.

El impacto de las nuevas tecnologías crea la necesidad de adoptar modelos más flexibles de contratación laboral, que se adapten al momento de cada empresa y –al mismo tiempo– aseguren la calidad de vida del trabajador.

Sin embargo, las empresas empeñadas en reducir sus costos laborales denominan “emprendedores” a sus dependientes, los ejemplos más conocidos son Uber y Airbnb (Goldenberg, 21 de enero de 2019). En un mercado laboral que se caracteriza por la desocupación, donde es necesario crear nuevos puestos de trabajo, es posible que se debiliten los controles del Estado y los esquemas de protección social; por lo que puede haber, entonces, más desempleo, desigualdad e informalidad.

Se debe tener en cuenta que la “uberización” de la actividad económica traspasa fronteras difíciles de controlar, entre otras cosas, porque opera en contextos muy diferentes. Y, como está en expansión, es necesario evaluar su funcionamiento. Mientras el mundo del trabajo está en plena transformación y la economía tiende a ser global, las instituciones sociales y políticas siguen siendo locales, regionales o nacionales, por lo que surgen formas de convenios de trabajo que parten tanto de actores públicos como de actores privados.

Tradicionalmente los convenios de la OIT han sido la fuente principal del derecho

internacional de trabajo, ahora la situación es más compleja, con otros organismos como la OCDE, los Acuerdos Marco Internacionales y las iniciativas privadas o de las organizaciones intergubernamentales (OIT, 2017, p. 43).

Los profesionales que no tengan una sólida formación en matemáticas tendrán muy reducidas oportunidades de trabajo. Carreras como contaduría pública, turismo u otras cuya enseñanza no incluyen una sólida formación en matemáticas podrán desaparecer. Tampoco es aconsejable el aprendizaje mecánico de las prácticas que en el momento actual demandan las empresas (Bonadona Cossio, 1 de diciembre de 2018). Por otra parte, hay que considerar que muchas profesiones no desaparecerán, sino que se transformarán (Sánchez del Pozo, 25 de junio de 2017).

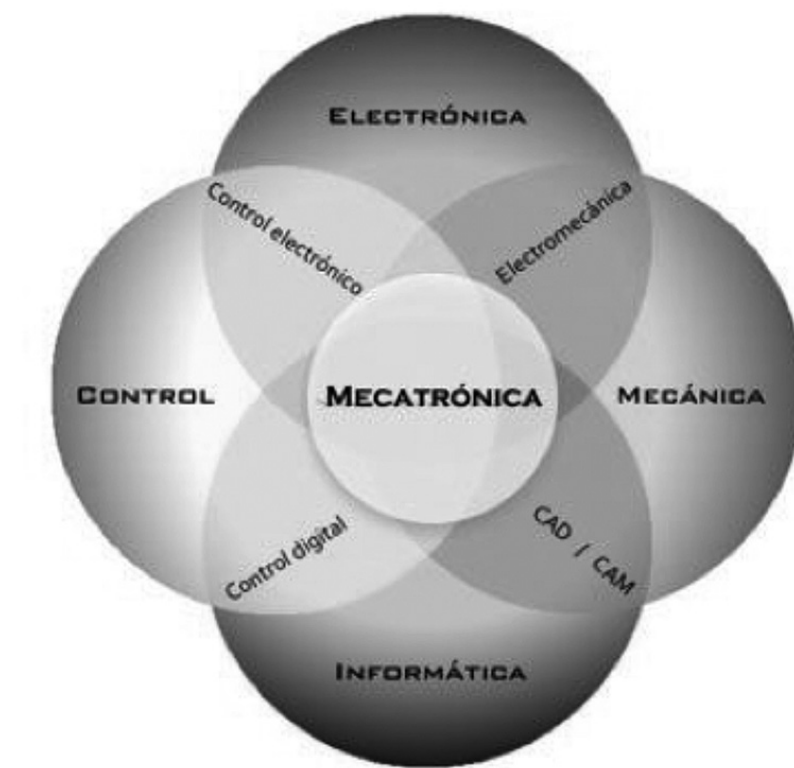
En el campo industrial, los microprocesadores y la telemática permitirán alcanzar en eficiencia a las grandes organizaciones. Hoy, la fábrica no es la unidad económica, hay unidades de producción que pueden estar alejadas entre sí; y su coordinación y administración dependen de una dirección central (sistema informático). La localización fabril ya no es un centro de decisiones ni la sede del poder económico. En algunos casos, las pequeñas unidades pueden estar ligadas a la cadena de valor (aprovisionamiento, producción, almacenamiento, etc.) por medio de la subcontratación.

El cuidado del medio ambiente es un problema que afecta a toda la humanidad, las decisiones en este asunto no pueden quedar concentradas en los gobiernos y las grandes corporaciones multinacionales.

Para abordar estos nuevos problemas es necesario el diálogo social. Es decir, un conjunto de esfuerzos conjuntos donde los gobiernos y las empresas tienen un rol fundamental. El diálogo social, además de constituir la base de un instrumento jurídico innovador, es también un factor de importancia “como instrumento de mejora social, de la productividad, de la competitividad, de la economía y de las empresas propiciando un reparto más equitativo de las riquezas como instrumento de mejora social, de la productividad, de la competitividad, de la economía y de las empresas propiciando un reparto más equitativo de las riquezas” (OIT, 2017, p. 43).

¹⁴ Tal como ocurre en Holanda donde aproximadamente la mitad de los trabajadores están contratados a tiempo parcial (Shafik, 3 de marzo de 2019, p. 12).

Fig. 3. Mecatrónica



Fuente: www.areatecnologia.com

Bibliografía

- Alaluf, M. (2005). Concepciones del trabajo, estrategias de empleo y evolución de la clase obrera. En J. García López et al. (eds.) Lo que el trabajo esconde. Madrid: Traficante de Sueños. Bifurcaciones.
- Ayllon-Gómez, T. (2017). La paradoja entre autonomía y control en la era de la informática. El control de la fuerza de trabajo vía precarización y segmentación de las condiciones laborales en la industria petrolera. Búsqueda 31. (17).
- Berardi-Bifo, F. et al., (2010). La última bifurcación. Generación Post-Alfa. Patologías e imaginarios en el semio-capitalismo. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Blinder, D. (2018). El trabajo y la inteligencia artificial. Entre el temor y el optimismo. Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert.
- Bonadona-Cossio, A. (1 de diciembre de 2018). La formación profesional boliviana en peligro de extinción. Página Siete. La Paz [<https://www.paginasiete.bo/opinion/alberto-bonadona-cossio/2018/12/1/la-formacion-profesional-boliviana-en-peligro-de-extincion-201768.html>].
- Carrillo-Punina, A. P. (2017). Globalización: Revolución industrial y sociedad de la información. Ciencia. 19 (2).
- Castells, E. (1999). La era de la información. Madrid: Alianza Editorial.
- De Masi, D. (1999). O futuro do trabalho. Río de Janeiro: José Olympio Editorial.
- Dyszel, G. et al. (2005). El sindicalismo de movimiento social. Algunas reflexiones en torno del concepto. Memoria Académica IV Jornadas de Sociología de la UNLP. La Plata: UNLP – FaHCF.
- Fichter, M., Ludwig, C., Schmalz, S., Schulz, B.

- & Steinfeldt, H. (2018). La transformación del trabajo organizado: Movilización de los recursos de poder para hacer frente al capitalismo del siglo XXI. Berlín: Friedrich Ebert Stiftung.
- Forrester, V. (1997). El horror económico. Buenos Aires: FCE.
- Gorz, A. (2001). Adiós al proletariado. Más allá del socialismo. Barcelona: El viejo topo.
- Gorz, A. (1993). Metamorfosis del trabajo. Madrid: Editorial Sistema.
- Harvey, D. (2016). La izquierda tiene que repensar su aparato teórico y táctico. ROAR: Democracia Socialista. [<https://roarmag.org/magazine/david-harvey-consolidating-power/>].
- Isabella, F. & (2019). Sobre la base de los estudios de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (Montevideo) en Fernando Isabella & Lucía Pitulaga (coord.) (2019). Automatización y empleo en Uruguay. Una mirada en perspectiva y en prospectiva 2017. Montevideo: Dirección de Planificación.
- Machicado, C. G. (20 de agosto de 2018). Las revoluciones industriales. INESAD: Desarrollo sobre la Mesa. [<http://inesad.edu.bo/dslm/2018/08/las-revoluciones-industriales/>].
- Martinez-Ramirez, A. (27 febrero de 2016). Las cuatro revoluciones industriales y el proceso. Confidencial. [<https://confidencial.com.ni/las-cuatro-revoluciones-industriales-y-el-progreso/>]
- MCKINSEY GLOBAL INSTITUTE (2017) A future that Works: Automation, employment and productivity. San Francisco: Autor.
- Mendez, R. (2017). Las revoluciones industriales. Madrid: Instituto geográfico nacional. Gobierno de España.
- Raventós, D. (2017). Dinero para todos: Catorce respuestas sobre la Renta Básica. El Ciervo. 51(610), 18-26.
- Richa, R. (1970). Progreso técnico y democracia. Madrid: Editorial Alberto Corazón.
- Rifkin, J. (2010). El fin del trabajo. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Schwab, K. (2016). Cuarta Revolución Industrial. Madrid: Debate.
- Signaturit. (8 de diciembre de 2016). ¿Qué consecuencias tiene para las empresas la 4ª Revolución Industrial?. Signaturit. <https://blog.signaturit.com/es/consecuencias-de-la-cuarta-revolucion-industrial-para-empresas>.
- Rivas, L. A. (2002). Nuevas formas de organización. Estudios Gerenciales. 18. (82), 13-46.
- Trentin, B. (9 de febrero de 2005). Trabajo y conocimiento. La Insignia. https://www.lainsignia.org/2005/febrero/econ_009.htm
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. Revista Colombiana de Sociología. 7, 255-278.
- Zeballos-Rivero, J. (2018). Fundamentos de la tecnología de la información. Arequipa: UASF
- Zuberoa, M. & Nuñez, N. (12 octubre de 2017). Por qué en el futuro todos los trabajos no los hará un robot. El país. <https://elfuturoesapasionante.elpais.com/thomas-frey-davinci-institute-futuro-no-todos-los-trabajos-los-hara-robot/>.